

ANUARIO
DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Consuelo Vallina, *Sin título*, 1997

ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO 8

AÑO XCIII

OVIEDO • 2023

Sociedad Protectora de la Balesquida® y *Anuario de la Sociedad Protectora de la Balesquida*® son marcas registradas. La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones manifestadas por sus colaboradores

COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos

EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 3.ª planta

33009 Oviedo. Teléfonos 984 281 135 y 684 609 221

labalesquida@telecable.es | www.martesdecampo.com

Versión electrónica: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=24244>>

HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes, de 10,00 a 13,00 horas

ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y PORTADA

Consuelo Vallina (Ribadesella, 1941), *Sin título*, 1997; técnica mixta, 54 × 32 cm (cubierta y portada), e Israel Sastre García (Oviedo, 1974), *Martes de Campo*, 2023; óleo sobre conglomerado de madera, 80 × 60 cm (contracubierta y colofón)

COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

Índice

Salutación

José Antonio Alonso Menéndez	5
<i>Sociedad Protectora de la Balesquida</i>	
Junta Directiva	9

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2022

<i>Una ciudad, una familia, una profesión, un compromiso... mi vida</i>	
Juan Carlos Rodríguez Ovejero.	13

LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

<i>La carroza de la Balesquida (1920), un óleo inédito de José Uría</i>	
Alberto Fernández Suárez	33
<i>Miguel Mena: cinco documentos fotográficos del Martes del Bollu</i>	
Francisco Crabiffosse Cuesta	45

ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

<i>En torno a la intención y época de las formas en U dominantes en los grabados rupestres del Picu Berrubia (concejo de Oviedo)</i>	
Miguel Ángel de Blas Cortina	61
<i>Las Misiones Pedagógicas de la Segunda República en Besullo (Cangas del Narcea)</i>	
María del Carmen López Villaverde	85
<i>Asturias, paraíso geoturístico</i>	
Manuel Gutiérrez Claverol	109

ESTUDIOS OVETENSES

<i>El jorobu cumple noventa años</i>	
Marcos García Álvarez	167

POEMAS

Poemádotenos II (segunda parte y última)

Francisco José Manzanares Argüelles	195
---	-----

SEMBLANZAS

Joaquín Manzanares, en sus aniversarios

Javier González Santos	207
----------------------------------	-----

Alberto Marcos Vallauré (1944-2022)

La redacción	227
------------------------	-----

Alberto Marcos Vallauré, en la memoria

Pedro Farias Arquer	229
-------------------------------	-----

Última lectio

Alberto Marcos Vallauré (†)	235
---------------------------------------	-----

NUESTRA GALERÍA

Campos de algodón y de color

Luis Feás Costilla	251
------------------------------	-----

Tabla de anunciantes.	255
-------------------------------	-----

Salutación

Queridos socios y amigos: afrontamos el año 2023 con una gran ilusión por parte de la Junta de Gobierno de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA, para celebrar las fiestas de Martes de Campo y el Amagüestu, ahora ya con la normalidad acostumbrada, programando los actos culturales y lúdicos tradicionales para disfrutar todos nosotros y los vecinos ovetenses, así como las personas que visiten la ciudad en estas fechas.

El año pasado 2022 vencía el periodo de cuatro años de vigencia que marcan los estatutos para la Junta de Gobierno, y en la celebrada el 2 de febrero de dicho año, uno de los asuntos tratados fue el nombramiento de una nueva junta, pero al no haberse presentado ninguna alternativa, la existente acordó por unanimidad su renovación por otros cuatro años. En consecuencia, en la Junta General Ordinaria del 16 de mayo de 2022, de acuerdo con los estatutos, se presentó la nueva Junta de Gobierno con sus respectivas funciones y al no haber ninguna impugnación fue ratificada. Actualmente la Junta la integran nueve socios directivos cuyos nombres y funciones figuran a continuación de estas palabras.

No quiero pasar adelante sin recordar a todos los socios que en 2022 empezamos la domiciliación de los recibos, iniciativa muy bien acogida, pues ya pasan de mil las domiciliaciones. Esta iniciativa ha contribuido a agilizar la administración de la SOCIEDAD PROTECTORA. Es por ello que a todos los que aun no lo hayáis hecho, os invito a que lo hagáis, pues es muy cómodo, tanto para vosotros como para la SOCIEDAD. Asimismo, desde este año quien tenga costumbre de venir a pagar a la oficina o lo desee, también puede realizar sus pagos con tarjeta bancaria, mediante el sistema TPV (terminal de punto de venta).

Siguiendo el espíritu de doña Velasquita, que deseaba que el pueblo ovetense celebrase y disfrutase de las Fiestas de la Balesquida y ayudar a las personas necesitadas,

en el año 1930 se creó la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA para poder cumplir sus intenciones, designio y compromiso que la SOCIEDAD PROTECTORA no ha abandonado, ni abandonará siguiendo con la tradición.

En diciembre se sortearon las cincuenta cestas de Navidad, quedando sin recoger dos que se entregaron a la Cocina Económica, a la que como todos los años les llevamos el aguinaldo. Este año fueron lomos de merluza que la propia Cocina Económica nos había solicitado. También hubo aguinaldo para las Siervas de Jesús: quinientos cincuenta litros de leche para sus desayunos de beneficencia.

Finalizamos 2022 celebrando una misa por los socios fallecidos durante el año en la parroquia de San Tirso el Real, misa que ya hemos institucionalizado y que repetiremos periódicamente a lo largo de la última semana de diciembre. También tuvimos la inesperada donación de nuestro consocio don José Antonio Cabal Álvarez de cinco excelentes fotografías de la celebración del Martes del Bollu en el campo de San Francisco por la tertulia de Casa Constante fechadas en 1930, 1931, 1932 y 1933 (los primeros festejos organizados por la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA) y 1944. Son unas magníficas muestras del fotoperiodista Miguel Mena merecedoras del estudio que presentamos en este ANUARIO y que firma nuestro colaborador Francisco Crabiffosse. Confiamos en que gestos como este se repitan para, de este modo, poder formar una galería pública de imágenes relacionadas con las efemérides balesquidas.

En este año 2023 proseguimos con el ciclo de conferencias culturales en el Club Prensa Asturiana del diario La Nueva España, donde también se presentará, como es costumbre, este ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA, que es el número 8. La portada y contraportada reproducen (como de costumbre) las obras donadas a la PROTECTORA por sendos artistas: Consuelo Vállina e Israel Sastre, a quienes desde esta tribuna les doy las más sinceras gracias por su generosidad y compromiso con la actividad cultural desarrollada por la entidad a la que represento. Con estas donaciones la galería artística de la SOCIEDAD PROTECTORA cuenta ya cuarenta y cinco piezas (pinturas, esculturas y estampas), permanentemente expuestas en su sede, a cuya visita invito a nuestros queridos socios y personas interesadas, de lunes a viernes, en horario de oficina, de 10 a 13 de la mañana.

El pregón de este año correrá a cargo de don Miguel Ángel de Blas Cortina, catedrático jubilado de Prehistoria de la Universidad de Oviedo, el día 23 de mayo a las 20 horas en el Teatro Filarmónica; y el día 26 de mayo, también en el mismo lugar y hora, procederemos el nombramiento de Socio de Honor 2023 a don Juan

de Lillo Cuadrado, destacado periodista, con una vida profesional muy dinámica como director y jefe de redacción en varios medios de comunicación y colaborador habitual de nuestras publicaciones, tanto en los antiguos álbumes de fiestas como en el actual ANUARIO.

La mañana del sábado 27 (un día antes de la fecha establecida, por coincidir el domingo de Pentecostés, 28 de mayo, con la jornada de las elecciones municipales y autonómicas) saldrá el desfile del heraldo, haciendo el recorrido habitual y en el Ayuntamiento le pediremos al señor alcalde de Oviedo permiso para dar comienzo a las fiestas de Pentecostés y del Martes de Campo. La cabalgata finalizará en la plaza de la Catedral con la danza prima.

El lunes 29, en el patio del edificio histórico de la Universidad, asistiremos (si el tiempo lo permite) al ya tradicional concierto de la Banda de Música Ciudad de Oviedo y al día siguiente, 30 de mayo, disfrutaremos de la jornada más tradicional del calendario festivo ovetense: el Martes de Campo, con el reparto del bollo y vino, recuperando el festival de la Canción Asturiana y la romería en el Campo de San Francisco, suspendidos estos tres últimos años.

Como siempre, siguiendo las buenas costumbres, en primer lugar, doy las gracias a la corporación municipal ovetense por el apoyo incondicional que año tras años nos da; a su Banda de Música Ciudad de Oviedo y a su Real Banda de Gaitas Ciudad de Oviedo que nos deleitan con sus actuaciones, dando un gran realce y solemnidad a todos los actos. También a la Caja Rural de Asturias, a la confitería Rialto, las firmas Coca-Cola, McDonald's y Distribuciones Bebalia; a las panaderías La Masera de Vetusta y Casa Lupe, embutidos Arrieta y a Iluminaciones Principado.

Gracias, como siempre y es obligado, a los socios y a todas aquellas personas que nos ayudan personalmente o a través de la página web y redes sociales, dándonos ánimos para seguir manteniendo estas fiestas y que esta secular tradición no se pierda.

En fin, no puedo olvidar a mis compañeros y amigos de la Junta de Gobierno, un equipo que en estos últimos años ha luchado y lucha contra las trabas que se están poniendo a la SOCIEDAD PROTECTORA para que las actividades culturales y lúdicas que organiza no sean tan exitosas y para hacerla desistir de su incommovible compromiso de servicio de la ciudadanía ovetense y balesquida. Lejos de semejante propósito y con el apoyo de todos los socios seguiremos trabajando por estas fiestas, mejorándolas año a año, sumando más afiliados y preservando la tradición. Este sentimiento es el que deseo transmitir a todos (socios, amigos y vecinos) en nombre de la Junta de Gobierno.

Y a todos los ovetenses les digo que se dispongan a disfrutar de las fiestas patronales de la Balesquida y a Nuestra Señora de la Esperanza le pedimos que nos conceda que el día 30 de mayo las celebremos comiendo el bollo y el vino en paz, en concordia y con salud. ¡Felices fiestas del Martes de Campo, amigos!

JOSÉ ANTONIO ALONSO MENÉNDEZ
Presidente de la Sociedad Protectora de la Balesquida

Sociedad Protectora de la Balesquida

JUNTA DIRECTIVA

(constituida en la Junta General Ordinaria del 16 de mayo de 2022)

PRESIDENTE

D. José Antonio Alonso Menéndez

VICE-PRESIDENTE

D. Javier Gómez Tuñón

SECRETARIA

D.ª María del Carmen López Villaverde

VOCALES

D.ª Gema Sonia Campo García

D. Pelayo Fernández-Mijares Sánchez

D. Javier González Santos

D. Guillermo González-Pola Fuente

D. Manuel Gutiérrez Claverol

D. Manuel Lafuente Robledo



Junta Directiva de la Sociedad Protectora de la Balesquida: de izquierda a derecha, D.ª Gema Sonia Campo García, D. Javier González Santos, D. Manuel Gutiérrez Claverol, D. Pelayo Fernández-Mijares Sánchez, D. José Antonio Alonso Menéndez, D.ª María del Carmen López Villaverde, D. Javier Gómez Tuñón, D. Guillermo González-Pola Fuente y D. Manuel Lafuente Robledo (Oviedo, 6 de febrero de 2023).

el-Llar

animación y eventos



FIESTAS PARA TI, TU FAMILIA Y TU EMPRESA



BODAS • CUMPLEAÑOS • COMUNIONES • BAUTIZOS
HINCHABLES • FIESTA ESPUMA • ANIMADORES • MAGOS

Tlf. 662 317 541

info@elllar-animacion.com

www.elllar-animacion.com



@llaranimacion

Bar Tienda
de Tariluz
Vinoteca

CALLE GONZÁLEZ BESADA N.º 2 • 33007 OVIEDO • TELÉFONO 984 280 321

PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2022



José Antonio Alonso Menéndez, presidente de la Sociedad Protectora de la Balesquida, entrega a Juan Carlos Rodríguez Ovejero la reproducción de la capilla de la Balesquida (fotografía de Miki López, por gentileza de *La Nueva España*).

Una ciudad, una familia, una profesión, un compromiso... mi vida

JUAN CARLOS RODRÍGUEZ OVEJERO
Presidente de la Fundación Ópera de Oviedo

Muchas gracias a todos los presentes, familia, amigos, vecinos, miembros de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA. Gracias a mi amigo Willy Pola por la invitación para redactar y leer el pregón de una fiesta tradicional tan asturiana y ovetense.

Es un orgullo para mí el ser pregonero. Soy ovetense y asturiano. y espero con mis palabras estar a la altura de otros pregoneros que me han precedido desde el año 2003. Fecha especial en que la SOCIEDAD PROTECTORA instauró la tradición del pregón como paso previo a la fiesta, armonizando tradición y modernidad.

Me gustaría comenzar recordando a algunos de esos fantásticos pregoneros: Ángeles Rivero, Margarita Fuente, Teresa Sanjurjo, Pablo Junceda, Teresa Álvarez, Ramón Rodríguez. Estos son sólo una pequeña muestra de un gran largo número de ilustres ovetenses entre los que no podemos olvidar a Jaime Álvarez-Buylla o Adolfo Barthe y el emotivo reconocimiento que la SOCIEDAD PROTECTORA hizo a Jaime Martínez, mi predecesor en la presidencia de la fundación Ópera de Oviedo y amigo siempre recordado

Yo, como todos los ovetenses de mi edad, tenemos grabada en nuestra memoria el Martes de Campo que desde 1930 organiza la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA: la sensación de libertad, poder pisar el césped del campo de San Francisco, los bollos preñados, el ambiente festivo... Quizás ha habido alguna fecha «pasada por agua» pero en mi recuerdo siempre ha sido un día primaveral, de luz, de alegría, sin colegio y que despertaba además el sentido positivo de la vida, la apertura, la solidaridad que trasluce en el fondo de la fiesta... Hoy, años después, la tradición gracias a la

SOCIEDAD PROTECTORA se ha consolidado y es parte de nuestras raíces que debemos proteger y engrandecer.

Desde mi modesta opinión, la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA es ejemplo de lo bueno de ser ovetense y asturiano. Es una organización que busca «armonizar tradición y modernidad, adaptándose a los tiempos de hoy» y conservando el mensaje de generosidad, solidaridad y valores.

Mi amigo Javier Gómez Tuñón me ha descrito como lo hacen los amigos... «pasándose» en inmerecidas referencias a mi persona. Porque yo solo he tratado en mi vida hasta hoy de ser *buena gente*... y espero haberme acercado a mi objetivo.

En este pregón me gustaría contaros mi historia: mis orígenes y primeros pasos en Oviedo, que son aquellos que nos marcan para toda la vida y mi evolución, a través de las experiencias de la vida. Orígenes y evolución configuran y alimentan el carácter, la forma de ser y la capacidad de adaptarnos a los entornos cambiantes de la vida con esfuerzo e ilusión para alcanzar los retos que nos plantean.

Los ovetenses y todos los asturianos somos peleones, luchamos por lo que creemos y queremos, y no desfallecemos hasta conseguirlo. Quizás valoramos poco los éxitos que consiguen conocidos y amigos y tenemos la tendencia a infravalorar a personas que conocemos. Con frases como «eso ya lo había dicho yo...», «cómo va a ser mejor que McKinsey si a ese chaval le conozco desde que éramos niños», como si eso le impide hacer cosas grandes.

Así pues, comenzaré mi historia como asturiano.

Primeras etapas: Oviedo

Nací en el Oviedo de principios de la década de 1950. Una ciudad algo diferente del Oviedo que conocemos hoy por su tranquilidad, por su cercanía. Oviedo era la ciudad donde vivíamos, estudiábamos, nos formábamos y crecíamos como personas en un entorno reducido y próximo.

Siempre recordamos con nostalgia el pasado pero hay que superar y adaptarnos y valorar al fabuloso Oviedo de hoy que es una ciudad maravillosa con una imagen renovada, una ciudad idílica para vivir, para visitar. Solo tenemos que pasear por ella, ir una mañana despejada al Naranco y disfrutar del espectáculo a cinco minutos del centro, o entrar a Asturias por el

Huerta un día despejado. Es una maravilla que nunca debería cansarnos de ver, disfrutar y valorar. Nuestra ciudad y la región merecen que tengamos siempre ese sano orgullo.

Los recuerdos

Recuerdo mi infancia entre Asturias y León. Veranos idílicos en casa de mis abuelos paternos con mis hermanos en Boñar, pueblo de la montaña leonesa. Los riesgos eran nulos bajo la óptica de los mayores. Los pequeños estábamos libres como pájaros; intentábamos emular a los pescadores ribereños, pescando las truchas del Porma, con poco éxito por nuestra parte. Vivíamos montados en bicicletas de barra: largas horas pedaleando y siempre en contacto con la naturaleza. Hacíamos espeleología infantil con lámparas de carburo y observábamos como la ingeniería y la construcción hacían crecer las grandes obras hidráulicas de las zonas de Riaño y del Porma transformando la naturaleza. Todas estas experiencias me marcaron, y como he comentado con muchos de los amigos que han tenido experiencias similares, se grabaron en mi ADN personal.

Padres: valores de vida

Como muchos, soy un afortunado por haber tenido unos padres que nos transmitieron a los tres hermanos los valores para la vida que a su vez ellos habían heredado de sus padres, comerciantes y empresarios. Para mí, la familia, la amistad, la cultura del esfuerzo, el sentido positivo de la vida, el respeto a los demás, la honradez, generosidad y la disciplina son vitales. Mis padres siempre nos animaron, apoyaron y respetaron en la búsqueda de los caminos y sueños personales, para dar sentido a nuestras vidas.

Colegio y valores

Quiero recordar mi etapa en el colegio. El colegio junto con la educación de la familia era y es un lugar que forma y define los hombres y mujeres del futuro de nuestra sociedad y para mí fue un lugar que me de-

finió como persona, con valores y con ambición por intentar, siempre en la medida de lo posible, mejorar el mundo que nos llega.

Estudié en el primer colegio de los jesuitas abierto en Oviedo desde Roel. Era un colegio religioso nada convencional, con seculares en la enseñanza, creado gracias al liderazgo y la determinación de unos profesores, algún jesuita y el apoyo de nuestros padres, que confiaron en ellos. Esta educación quería potenciar la igualdad, la cultura del esfuerzo, la sólida y exigente formación académica y en valores cristianos y una sensibilidad social que he procurado que me acompañe toda mi vida.

En estos años de colegio creamos lazos de amistad con los compañeros que conservamos hoy tras más de cinco *décadas*. La vida nos ha llevado por caminos profesionales, vivencias en países y experiencias distintas. A pesar de los contrastes en la vida, la magia de la unión del Oviedo de los 60 y la educación de respeto y valores, siguen presente. Mi relación de amistad y cariño con ellos sigue viva. Claudio Rubio, Mazón, Pelegry, Blanco Moreno, Laspra, Ramonín, Guisasola, Corrales, Cecchini, Vigón, Montes, Serrano, Pevida, Castejón, Morilla, Galán, Alonso... Hemos superado barreras, hemos compartido experiencia y hemos respetado los pensamientos diversos. La ciudad de Oviedo y el trasfondo de valores recibidos nos han hecho que seamos auténticos amigos.

Otro ejemplo de lo que supuso esta etapa formativa son las canciones que escuchábamos en *singles* o *long plays* y más tarde, en casetes. Los inicios del Dylan de fin de los 60, de Woody Guthrie, de los *blues* de la carretera, pasando por el folk americano de Pete Seeger y el español de Joaquín Díaz, Nuevo Mundo, Labordeta, Paco Ibáñez, Serrat, Raimon... así como muchos otros que nos incitaban a la reflexión. Hombres y mujeres con deseos de hacer un mundo mejor a través de sus letras y música.

Un acontecimiento que marcó a nuestra generación fue el Mayo francés de 1968. Este acontecimiento, nos hizo creer que podíamos cambiar el mundo, aunque más bien creo que el mundo nos cambió a muchos de nosotros. De esta época quiero recordar la admiración que sentía y tengo por Antonio Masip y sus hermanos, Nacho Quintana, los Rodríguez Vigil, Julio Galán, Emilio Sagi, Javier Escobar y muchos más. Todas personas estupendas, con inquietudes intelectuales culturales, sociales y políticas que personalmente marcaron. Estaban también los grupos de *Scouts* de Oviedo

y Tito Bustillo, buen amigo él y su familia que falleció entonces y era de parte de estos grupos.

Universidad, mentores y herramientas

Al acabar el colegio, me matriculé en la Escuela de Minas de Oviedo con un grupo de unos seis *niños* (en aquel entonces yo tenía dieciséis años). Tomamos la determinación de estudiar una carrera que tenía una gran dificultad pero un prometedor futuro y conseguimos graduarnos tras superar seis años de duro trabajo. Los ingenieros tenemos algunos valores fruto de la estructura mental cartesiana (no se si es bueno o malo) y muchas carencias, que gracias al liderazgo de algunos profesores, amigos y compañeros hemos tenido ocasión de despertar y completar a través de la cultura, de la música y de las artes para dar sentido a nuestra existencia.

Recuerdo con gran cariño en esa etapa a don Francisco Pintado y a García Conde. Así como a don Carlos Conde, hombre de mente privilegiada, gran matemático, experto en música y especialmente en ópera. Gran admirador de Bertrand Russel, a veces muy poco comprendido en nuestra sociedad. Todos estos maestros, nos enseñaron a valorar y buscar más allá de los estudios de ingeniería. También a Fernando Pendás, excelente geólogo e ingeniero, que fue quien nos abrió la mirada a la industria de petróleo. Gracias a él ordenamos la naturaleza y el paisaje a través de la óptica de la geología. Asimismo a Manuel Gutiérrez Claverol, directivo de esta querida SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA, que hoy continua activo intelectualmente y nos ayuda a poner en perspectiva la tierra y la naturaleza en sus escritos periódicos en la prensa. Recuerdo a José Antonio Martínez y a Manuel López Linares que fue uno de los primeros graduados españoles del Massachusetts Institute of Technology (MIT). En fin, a tantos otros maestros de vida, que siempre los tendré y los tendremos en nuestra mente y en nuestros corazones.

Alguien dijo que la cultura es lo que queda cuando se olvidan los detalles que no tienen gran valor. La formación de la Escuela nos enseñó y nos enseña muchas tecnologías. Hay algunas que su tiempo de vida es limitado y quedan obsoletas. Otras, lógicamente, tienen más recorrido y se mantienen, pero lo que verdaderamente se queda en nuestra cabeza son los conoci-



Juan Carlos Rodríguez Ovejero, pregonero de las fiestas de 2022 (fotografía de Miki López, por gentileza de *La Nueva España*).

mientos básicos. Para mí fueron las matemáticas (álgebra y cálculo), la física, la química, la geología; faltaban otras disciplinas pero estos conocimientos han sido una herramienta que me ha permitido entender la base de las tecnologías, proyectar su evolución y saber aplicarlas en los casos prácticos de la vida en muchas facetas.

Si de algo tenemos certeza hoy es que el mundo se mueve muy rápidamente y que las personas debemos estar despiertas, abiertas y preparadas a los cambios. Tenemos que tener las bases para comprender y conservar siempre la capacidad continua de adaptación. Alguien dijo que si una organización no se reinventa cada cinco años tiene serias dificultades para sobrevivir en el mundo actual.

Muchos presentes podrán recordar algunos ejemplos de las tablas de logaritmos Schron, para cálculos de trigonometría, regla de cálculo que hoy son una excelente pieza de museo; las primeras calculadoras y ordenadores de memorias de ferrita; los sistemas de almacenamiento con tarjetas perforadas y tantos otros ejemplo como los sistemas de transmisión por morse.

Hay que recordar que en tiempos no tan remotos los únicos medios de comunicación eran la correspondencia, los télex, el teléfono convencional. Para conseguir información había que ir a las bibliotecas físicas y hacer unas fotocopias en papel fotosensible que justo acababa de aparecer. El mundo actual es muy otro y la humanidad ha sabido adaptarse a estos nuevos tiempos.

Recuerdo una anécdota en los años 90 de mi padre. Era una persona muy creativa que nos decía: «algún día podre llamar por teléfono y ver a la vez a mis nietos». Nadie nos imaginábamos que diez años después se podría hacer y además... gratis.

Determinación por estudiar en los Estados Unidos de América

Mi graduación fue en 1975, año de plena crisis del petróleo. Yo tenía claro que quería volar para conocer el mundo. Como muchos de mi generación pasé algún verano en Inglaterra e Irlanda trabajando de *washing up*, *house porters* o camarero, pero esto era solo un aperitivo de lo que vendría después. Deseaba tener otras experiencias en universidades de otros países, como las de los Estados Unidos. Así que, con la ayuda de mi hermano, de los profesores y maestros de vida que he citado anteriormente, y de profesionales como Luis Escanciano, Joaquín G. Sáez y Antonio Linares me moví para conseguir una beca de estudios en los EE UU y las admisiones correspondientes. Era todo un reto. Complicado, pero no imposible. Algunos recordarán las dificultades de la comunicación en esos años mediados de los años 70. No había *internet*, no estaba unificado la forma de buscar información de estudios; la comunicación se limitaba a carta y las llamadas telefónicas al extranjero era carísimas.

Conseguí una beca pero, tenía que gestionarme la admisión en una universidad extranjera. Casi nada. Poco a poco, con gran apoyo y entusiasmo de todos mis mentores, solicité la plaza en más de veinte centros de Inglaterra y Estados Unidos.

Fue la determinación de querer lograr ese sueño lo que me permitió vencer las dificultades y hacerlo realidad. Me admitieron en la prestigiosa Escuela de Minas de Colorado situada en el medio oeste de Norteamérica, en Golden (ciudad famosa por películas) al pie de la Montañas Rocosas.

La noticia me llegó por télex (¡ojo!, no fax) una semana antes del inicio del curso. Al fin podía hacer realidad el sueño que nos inculcó mi padre de niños para formarnos en Estados Unidos, en un entorno abierto, global, donde «valoran lo que haces no lo que eres o de donde eres», con estudiantes de otros países y continentes: chinos, coreanos, franceses, mejicanos, venezolanos, colombianos, alemanes y algún que otro norteamericano.

Vida en los EE UU

La vida como estudiante en los EE UU la recuerdo intensa. Trabajaba jornadas de más de doce horas en el campus; los comedores y los dormitorios estaban al lado de los laboratorios para no perder tiempo. Al llegar recuerdo que tras veinticinco horas de viaje y tres conexiones no tenía donde dormir y se apiadaron de mi y me alojaron en una fraternidad (*Fraternity*) como esas de las películas Sigma Beta.

La semana tenía seis días de estudio ininterrumpido, tan solo por las llamadas a España a cobro revertido, desde una cabina de teléfono a 15 o 20 grados bajo cero. Una vida dura que te ayuda a valorar lo importante.

En esta época viví la transición política española con interés a través de los recortes de prensa de *La Nueva España*, de la *Hoja de Lunes* y *El Comercio* que me enviaban mis padres. No había más fuentes de información en la distancia.

Tenía siempre delante de mi una frase que vi en el Sardinero años atrás: «la barca es la fe pero los remos son la voluntad que nos lleva al destino» máxima que traté de aplicar.

Siempre que he tenido ocasión de asesorar a mis hijos o a recién graduados los animo a completar su formación. Si pueden viajar y formarse en los EE UU como tuve yo la oportunidad, genial. Si no, hoy existen muchas alternativas y oportunidades igual de interesantes y algunas más cercanas. La experiencia indirecta de esta situación, fuera de nuestra zona de confort, es un activo para toda la vida. Les animo a ver más allá de las distintas tradiciones, costumbres y formas de pensar y de trabajar como «la separatividad» de Erich Fromm (*El arte de amar*, 1956), porque abrir nuestra mente al mundo global nos enriquece como profesionales pero aun más como personas.

La familia, siempre apoyando

Después de mi experiencia en los EE UU volví a España a trabajar en el mundo del petróleo. Conocí a mi mujer que acababa de terminar la carrera de derecho en Zaragoza e iba a opositar a letrado de la Administración de Justicia. Recuerdan el refrán que dice «el que en casar acierta, en nada yerra», pues eso: en mi caso se cumplió.

Las personas como yo somos difíciles de soportar. Montaña, me ha apoyado en todo momento lógicamente ha sido un apoyo mutuo, pudiendo compatibilizar con sacrificio nuestras vidas profesionales siguiendo la experiencia de su padre, ingeniero industrial que por motivos de trabajo tuvo diferentes destinos profesionales, el último en Zaragoza con la llegada de General Motors. Formamos un equipo en la vida y nuestros tres hijos y sus familias son una bendición de Dios. Y con los nietos pido perdón porque se nos cae la baba.

Tuve la suerte de formarme en el mundo del petróleo del inicio de los años 80 y de trabajar con personas de gran cultura (geólogos, geofísicos, ingenieros), con mentes abiertas, que asumían la cultura del riesgo de la exploración. Entre otros quiero recordar a Alfonso Ballesteros, José Luis M. Abad, Ramón Querol, al propio Fernando Pendás, a Wenceslao Martínez, Alberto Garrido, Isaac Álvarez y Gonzalo López Fanjul. Todos ellos eran hombres cultos, heterodoxos, algunos de ellos priscilianistas; personas que han dejado huella en mi vida. Como ejemplo de este trabajo, quiero recordar mi experiencia en la localización del yacimiento de gas de Jaca. A través de esta exploración se demostró que los Pirineos por la orogénesis alpina cabalga sobre el valle de Ebro, este campo (ahora, almacén de gas) se bautizó como Serrablo, en honor al románico de San Juan de la Peña y del Pirineo, del que ellos eran grandes admiradores. Hasta aquí mi formación.

La etapa de formación de mi vida me ha proporcionado los cimientos para el futuro. Los valores, las inquietudes, las ilusiones, el esfuerzo, la aceptación del riesgo empresarial, el pragmatismo, un pensamiento positivo y optimista con capacidad de tener y generar sueños. La formación me abrió la mente para el futuro y el ver que juntos, como equipo, somos capaces y podemos hacer realidad nuestros sueños.

Trabajo en el Instituto de Fomento Regional

Un acontecimiento importante en mi vida fue la suerte de ganar un concurso oposición para el Instituto de Fomento Regional (IFR). El equipo lo formábamos profesionales como Ángel Arias, Juan Secades, José María del Vallado y, **más tarde**, Blanca Llorente, así como muchos otros como Severino García o Margarita Collado. Éramos un equipo de jóvenes con ambición, generosidad y ganas de trabajar por el futuro de Asturias.

Con el apoyo y liderazgo de Pedro de Silva y Paz Fernández Felgueroso organizamos un reducido grupo de técnicos para vender las bondades de Asturias a multinacionales con proyectos de expansión en Europa. La clave era vender Asturias como un lugar ideal para el desarrollo del proyecto. Esa fue la época de Sumitomo, Corning Glas, Thyssen, Telcor, empresas tecnológicas de fabricación que arrastrarían a otras inversiones y servicios. A través de la cúspide española de General Electric y de Juan Ignacio Trillo tuvimos ocasión de *pelear* para que Asturias fuese la sede potencial de uno de esos proyectos: el primero de General Electric Plastics (GEP) fue una planta de policarbonatos de más de doscientos millones de dólares que finalmente se fue a Berger op Zoom en los Países Bajos. El equipo estaba muy motivado. Éramos jóvenes luchadores capaces de levantar la moral ante los aparentes fracasos. Trillo nos pasó los requisitos para un complejo de más de mil millones de dólares para atraer a General Electric Plastics en la que Asturias podía ser candidata.

Para aquellos que recuerden la época, Paz Fernández Felgueroso, Consejera de Industria (1987-1991), se despertaba cada mañana con las personas afectadas de la reconversión textil cantándole *Mañanitas*; teníamos frecuentes barricadas con neumáticos en las calles de Gijón, especialmente en El Natahoyo en protesta por la reconversión naval; la minería había empezado su proceso de cierres y la siderurgia estaba también en ello. Era un escenario aparentemente nada propicio por sus circunstancias para que una multinacional nos viese con buenos ojos. A pesar del momento, valoraron la posibilidad del potencial de Asturias, su cultura industrial y de servicios y que se tratara región interesante para desarrollar los proyectos. Aquí contarían con gente muy cualificada en la administración (Bernardo Fernández, Rosa Zapico, Antonio Suárez Marcos, Santiago Fernández) con empresas

de servicios, ingeniería, construcción y con un entorno de vida ideal para sus directivos y personal técnico.

En este concurso, en el que nos tocaba competir, en casi todos los casos había una compañía española de ingeniería y emplazamiento que participaba. Todos hacían su labor técnica. Entre nuestros clientes estaban, la gente de GEP, los técnicos de Foster Wheeler y los directivos de la multinacional. A todos y en todas las dimensiones teníamos que convencerlos del potencial de nuestra región.

Un *no* no es un fracaso

La que acabo de comentar, ha sido una experiencia de vida, a nivel laboral, única. Los equipos estábamos cohesionados; había complicidad con la sociedad civil asturiana, una conexión directa y frecuente con el Ministerio de Industria y a través de Pedro de Silva con Presidencia y Vicepresidencia del Gobierno de la nación. Los empresarios de empresas asturianas como Ensidesa, Química del Nalón, AZSA, Union Carbide se volcaron en ayudarnos en el proyecto. Y quiero destacar la figura de una persona como Toni Coto, desde su puesto en Química del Nalón y su gran experiencia internacional en Dow y otras compañías multinacionales siempre estaba animando al equipo. Es justo reconocer su apoyo tras muchos años.

La experiencia de GEP se cerró tras una visita del director ejecutivo (*chief executive officer*) Jack Welch que entonces era el mayor empresario del mundo. Finalmente, la compañía General Electric se decantó por España, pero prefirieron el polo químico de Cartagena y no Asturias. Conseguimos el proyecto para España, pero no para Asturias. Quede esto como anécdota: luchador como soy, me cole en el *jet* privado de Jack Welch para hacerle un *pressing* final... que de nada sirvió.

No dejar de soñar: otro proyecto

Somos humanos y una decisión como la de General Electric nos cayó como un jarro de agua fría y el equipo comenzó la diáspora para otros lugares y empresas. En ese momento, Germán Lastra, asturiano, medalla de Asturias, gran amigo y comprometido con su tierra, al conocer la noticia

de la negativa de General Electric llamó a Paz Fernández Felgueroso, Consejera de Industria y Comercio del Principado de Asturias, para hacerle una propuesta en los planes de DuPont. Lo primero que hizo Paz fue asegurarse de que no era una broma de mal gusto: llamó al equipo y resurgimos de las cenizas; cambiamos nuestros planes y nos pusimos a trabajar como cosacos para hacer realidad otro sueño: traer a la DuPont a Asturias

Si algo aprendimos en la vida es que debemos resurgir de nuestras cenizas aprender de los fracasos para construir el futuro que nos merecemos los asturianos. De toda experiencia hay que sacar un aprendizaje. El equipo éramos jóvenes energéticos, buenos técnicos, con formación internacional y ganas de hacer las cosas bien. Nadie creo que recuerde salvo Germán, pero fueron muchos retos, uno tras otro. El primero fue llevarle a sus oficinas de Barcelona en día y medio un *site selection* para una planta de peróxido de hidrogeno (agua oxigenada) que finalmente se fue a Canadá. Con la experiencia de los retos del concurso anterior con la multinacional General Electric, nos metimos en el bote a los de planificación mundial. Al negocio de fibras y al director ejecutivo Ed Woolard, un auténtico visionario. El proyecto se enfocó como el anterior de General Electric. Todos los actores se involucraron: sociedad civil, la administración, los medios de comunicación. Todos estaban para ayudar. Así que hicimos múltiples gestiones, proyectos técnicos, estudios de impacto ambiental modélicos y otro de impacto estructural único en España, procesos de expropiación y la solicitud de todos los permisos. Todo el procedimiento fue modélico.

Primer proyecto de inversión estadounidense en Asturias

Fue todo un hito: se trataba del primer proyecto de la Unión Europea (UE) que se desarrollaba en una década. Los ingenieros y los grupos ecologistas colaboraron para hacer realidad el sueño de un polo químico en el sur de Europa en los años 90, respetuoso con el medio ambiente. ¡Ese era nuestro autentico reto! Si fuera fácil competir con otras localizaciones en Europa no estaríamos allí.

Pedro de Silva logro la *Ley DuPont* por unanimidad de la Junta General del Principado y alcanzó consenso social para apoyar este ilusionante proyecto. Todos remaban en la misma dirección: se habló con todos los grupos

políticos, alcaldes, autoridades portuarias, empresarios, compañías contratistas... incluso fuimos a presentar el proyecto al arzobispo don Gabino Díaz Merchán.

Tuvimos la gran fortuna de contar con un primer encargado del proyecto (*site manager*), nuestro gran amigo Bill Walker, un asturiano de adopción. Walker hizo posible el desarrollo equilibrado con una mente abierta y la idea de hacer algo excelente. Viene periódicamente a Asturias donde, según dice, se encuentra como en casa.

El proyecto pasó, gracias a Bill y a su equipo, de ser una gran inversión de una compañía internacional a ser el mejor emplazamiento de DuPont en todo el mundo nivel en seguridad, respeto al medio ambiente, cultura y organización de trabajo y competitividad. Porque DuPont es un referente mundial que se llama Asturias y fue desarrollado por asturianos.

A su vez cientos de asturianos y asturianas con talento han crecido dentro de la multinacional y de compañías filiales y se han movido en proyectos por todo el mundo. A título de ejemplo, Ángela Santianes y Susana Rebaque, Vicente Pérez, José María Rodríguez, Manuel Parrondo, Ana Somolinos, Paz Álvarez, Santiago Estévez, Kiko Suárez, Gonzalo Ríos, Beatriz García, Pilar Eiroa, Eugenia Onís, muchos y muchos profesionales, ingenieros, economistas, técnicos y directivos asturianos, orgullo para todos, y los directores generales de DuPont Ibérica Enrique Macián y Pascual Sisto. Recuerdo a un presidente europeo de la firma, Dave Williamson, cuando me puntualizó que lo que la compañía buscaba en el sur de Europa era talento y creo que se nutrió bien del talento asturiano.

Por cierto, la semana pasada acompañé a Bill Walker a ver el emplazamiento. Y tendrían que ver su cara de sano orgullo al ver cómo se conserva ese bosque industrial de enorme hermosura preservado a costa de la empresa. Equipos de veinte nacionalidades, diferentes empresas trabajando juntos para hacer realidad la visión. Y el proyecto lo han desarrollado asturianos: ¡un orgullo para todos! Para muchos de nosotros (equipos de administración, de los negocios de Nomex[®], Sontara[®], THF (tetrahidrofurano), Ingeniería, Agro, del Centro de Servicios...) ha sido una gran experiencia vital y un magnífico lugar para trabajar desarrollando nuestro potencial.

Mirando hacia atrás, de un proyecto de una compañía internacional hoy se ha transformado en ocho multinacionales: Gladzeder, DuPont, Dow Che-

mical, Corteva, Chemours, AXALTA, DXC, Fluor. Nadie pensó nunca que este sería el futuro: ocho multinacionales y lo que es más importante: un efecto multiplicador espectacular mayor que el modelo original.

En resumen, este esfuerzo colectivo de asturianos unidos que consiguió desarrollar el proyecto DuPont creo que ha sido un **éxito y motivo de satisfacción colectivo**; un gran efecto multiplicador de riqueza y empleo.

Ópera de Oviedo

Voy finalizando pero antes me acerco a la Ópera de Oviedo. Unos meses antes de dejar de trabajar en DuPont, mis amigos Jaime Martínez y Juan G. Conde me propusieron entrar en el patronado de la fundación Ópera de Oviedo. Como ovetense y asturiano y buen aficionado a la ópera de más de treinta años fue un orgullo que se fijasen en mí. Pero tuve que citar a mi sanedrín particular: Montaña, Luis y nuestros hijos para hacer un ejercicio de discernimiento ignaciano. Pero todos me animaron a aceptarlo.

Agradezco a Jaime y a la Junta la confianza que han depositado en mi persona para la presidencia, refrendado posteriormente por la asamblea de socios. Sinceramente, es la mayor responsabilidad que he tenido en estos últimos años y de la que espero estar siempre a la altura de esta organización orgullo de Oviedo y de Asturias.

Al presente, Ópera de Oviedo cuenta con un equipo de lujo bajo la dirección de Celestino Varela; contamos con el apoyo de las instituciones Principado, del INAEM (Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música) y especialmente del Ayuntamiento de Oviedo además de nuestras empresas patrocinadoras y mecenas, cada vez en mayor número, y sobre todo contamos con el apoyo de nuestros dos mil quinientos socios y casi treinta y dos mil espectadores. Un modelo de gestión cultural mixto público-privado que debe ser motivo de orgullo ciudadano.

Tener y mantener una temporada estable de ópera en la España periférica a lo largo de setenta y cinco años es un milagro. Tenemos mucho que agradecer a todas las personas, profesionales y amantes de la lírica que han dedicado sus esfuerzos a situar esta actividad cultural como un patrimonio de todos los asturianos y un referente inexcusable en el panorama

musical español. Pero no podemos quedarnos aquí y recrearnos en conseguido. Tenemos la responsabilidad perpetuar toda esta historia de la ópera para mantener la calidad que ha tenido hasta el día de hoy y para hacerla crecer y evolucionar con los tiempos sin perder la excelencia, dotándola de nuevos atractivos y haciéndola llegar a todos los públicos. La Junta directiva, el equipo profesional y técnico estamos comprometidos en ello y confío en que juntos lo conseguiremos.

Propósitos para terminar

He hecho un recorrido de mi vida en momentos claves que han marcado mi carácter: mis orígenes ovetenses, mis padres, abuelos, hermanos, familia, amigos, jefes, compañeros de trabajo que me han ayudado a forjar los valores y el carácter. La disciplina del estudio, la formación y la experiencia profesional e internacional. Espero no haberles aburrido.

Estamos en el pregón de la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA un ejemplo de tradición centenaria que se conserva gracias a la ilusión, a la labor desinteresada de las personas que se esfuerzan en mantener viva la tradición y mejorarla, pensando en el futuro. Tradición y modernidad, adaptarse a los entornos cambiantes son dos aspectos que he tratado de hacer en mi vida profesional y esta querida Sociedad ha trabajado en ello y lo ha conseguido.

¡Viva la SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA y vivan las fiestas del Martes de Campo!

¡Muchas gracias!

Oviedo, 30 de mayo de 2022



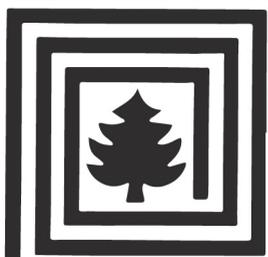
PLACERES AUTÉNTICOS

ASADOR DE ARANDA

Teléfono: +34 985 21 32 90

Dirección: Calle Jovellanos, 19. CP: 33003. Oviedo

oviedo@asadordearanda.com • www.asadordearanda.com



abeto

ARTE Y ENMARCACIÓN

**MARCOS
MOLDURAS**



Silla del Rey, 39 • 33013 OVIEDO • Tel. 985 23 75 71

www.abeto.info

ALQUILERES ABC

ALQUILER DE MOBILIARIO PARA BODAS, CEREMONIAS, CONCIERTOS,
CATERING, FIESTAS, CONGRESOS, COMUNIONES...



Favila, 10 - Bajo • 33013 OVIEDO (Asturias) • Tfno. 615 294 710

info@alquileresabc.es • www.alquileresabc.es

Mucha suerte
les desea...



Marta
Carbayeda

**ADMON.
LOTERIAS
N° 20**

Magdalena, 3
(Frente Ayuntamiento)
Teléfono 985 21 63 45

OVIEDO



Arévalo

GALERÍA MUSICAL



VENTA Y REPARACIÓN DE INSTRUMENTOS MUSICALES
ESPECIALISTAS EN PIANOS: AFINACIÓN, TRASLADO,
REPARACIÓN Y RESTAURACIÓN



C/ Marqués de Santa Cruz, 3
33007, Oviedo

Tlfn.: 985218216
Whatsapp: 985223450
www.musicalarevalo.com

LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES



José Uría, *La carroza de la Balesquida*, 1920. Colección particular (fotografía de Alberto Fernández Suárez, 2010).

La carroza de la Balesquida (1920),
un óleo inédito de José Uría

ALBERTO FERNÁNDEZ SUÁREZ

José Uría y Uría nació en Oviedo, en la Corrada del Obispo, el 18 de marzo de 1861, por lo que se encuadra en la segunda generación de pintores asturianos del siglo XIX (los nacidos en esa década) y, dentro de ésta, en el grupo de los cuatro destacados componentes en los que se centra la tesis doctoral de Javier Barón Thaidigsmann (*La pintura asturiana durante la Restauración. Tomás García Sampedro, José Uría y Uría, Luis Menéndez Pidal y Juan Martínez Abades*) que fueron, en su opinión, quienes mayores éxitos cosecharon en vida, representando el polo opuesto a la experiencia vital y artística de Telesforo Fernández Cuevas, pintor ovetense nacido en 1849 del que se conservan un paisaje y un bodegón en la misma colección particular a la que pertenece el cuadro que nos ocupa.

Según Barón, presentan una serie de características comunes que utilizaremos para trazar la biografía y analizar la obra de Uría: nacieron en el seno de familias acomodadas y su formación artística, tras un primer aprendizaje local, prosiguió con estudios superiores en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid (en donde también asistieron al estudio de algún gran maestro de la generación anterior) y se completó con largas estancias en Roma.

En Oviedo, el primer profesor de Uría fue, en 1875, Antonio Fernández Cuevas (1841-1909), hermano de Telesforo. Según García Miñor, en 1877 (cuando tenía dieciséis años) se fracturó la muñeca derecha y, debido a una defectuosa corrección, estuvo a punto de perder ese brazo, que le quedó algo anquilosado. En cambio, para Constantino Suárez, tanto el riesgo de amputación como la secuela fueron consecuencia de una grave enfermedad

contraída a los veinte años. La evidente contradicción que existe entre ambos relatos puede darse por definitivamente resuelta gracias a la información oral facilitada por Emilio Marcos Vallaure, a quien los hijos del pintor confirmaron la versión de García Miñor.

Durante su estancia en Madrid (1877-1883), además de asistir a las clases oficiales, también frecuentó el Museo del Prado (en donde copió, preferentemente, los cuadros de Velázquez) y acudió al estudio de Salvador Martínez Cubells (1845-1914), pintor valenciano especializado en el género histórico que, por ser el más valorado en esa época, resultaba imprescindible para obtener una ayuda oficial para continuar los estudios en Roma.

No tuvo necesidad Uría de este tipo de pensiones, porque fue su padre quien sufragó su etapa de aprendizaje en Roma (1883-1890), en donde (además de los grandes cuadros de historia que enviaba a las Exposiciones Nacionales) realizó otras obras de menor formato y de gran efecto colorista en la órbita de Francisco Pradilla (1843-1921) y Vicente Palmaroli (1834-1896). Durante esos años viajó en varias ocasiones a Asturias y, en el verano de 1885, a París, en donde coincidió con sus paisanos Cipriano Folgueras (1863-1911), Luis Menéndez Pidal (1861-1932) y el valenciano Joaquín Sorolla (1863-1923), quien aquel mismo año comenzó sus estudios en Roma.

El éxito de los cuatro pintores asturianos citados se materializó, inicialmente, en los galardones recibidos en las Exposiciones Nacionales, consiguiendo por este conducto oficial un prestigio que les proporcionó numerosos encargos de la burguesía asturiana y, en algunos casos, de la madrileña y vasca. A pesar de ser Uría uno de los más dotados, tras una primera etapa de éxito, se fue alejando de los circuitos oficiales dedicándose a la enseñanza, regresando a Asturias y disminuyendo su actividad expositiva y su participación en las Exposiciones Nacionales.

Al volver de Roma en 1890 se casó con Amparo Ríu Argüelles. En 1893 consiguió plaza de profesor en la Escuela de Bellas Artes de Valladolid y, en 1899, en la de Artes e Industrias de Oviedo, de la que fue director desde 1909 hasta 1931. En 1900, acompañado del escultor Cipriano Folgueras, volvió a París, en donde es probable que entrase más en contacto con la obra de los impresionistas y postimpresionistas. En 1914 fue nombrado director del Museo Provincial de Bellas Artes, instalando su estudio en una de sus estancias. Entre 1890 y 1910 realizó excelentes retratos, comenzando en esos

años a reducir las apariciones públicas de sus obras. Participó en algunas exposiciones colectivas de pintores asturianos, cosechando en la de 1916 las alabanzas del crítico Sánchez del Fresno, quien se lamentó de su pereza y de lo poco que pintaba.

En todos estos años de su última etapa, aunque no dejó de pintar, solo realizó cuatro exposiciones individuales, siendo la más importante la celebrada entre el 1 y el 15 de marzo de 1921 en el Salón Masaveu, ubicado en la calle de Cimadevilla en Oviedo. Entre las cuarenta y siete obras presentadas (veinticinco óleos, diecinueve acuarelas y tres gouaches), además de algunos retratos y dos cuadros de flores, figuraron un buen número de paisajes asturianos y ovetenses y de composiciones costumbristas, géneros que había retomado tras su regreso a Asturias.

Según García Miñor (al que siguen biógrafos posteriores), dicha exposición fue suspendida debido al fallecimiento de la mujer de Uría y reorganizada y abierta en el otoño de 1927. Dicho relato, además de resultar claramente inverosímil, no se corresponde con la realidad, como se puede comprobar consultando la prensa de la época. La exposición de 1921 se clausuró, como estaba previsto, el 15 de marzo habiendo obtenido «un éxito resonante» (*El Carbayón*, Oviedo, 15 de marzo de 1921). La de 1927 se inauguró en la misma sala de exposiciones el 14 de noviembre, se suspendió al día siguiente debido al fallecimiento de la mujer de Uría y se reabrió antes de que se publicase en el mencionado diario, el día 23, una reseña del pintor José Pérez Jiménez, clausurándose el día 30, tal como se había anunciado en el programa de mano, en el que figuran cuarenta y dos acuarelas y cuatro óleos de temática paisajista, costumbrista, ovetense y asturiana.

En 1934 expuso Uría una colección de acuarelas en el Café Pasaje, destinando el dinero recaudado a remediar en lo posible la situación económica del pintor Telesforo Fernández Cuevas, que murió ese mismo año. Las últimas exposiciones las realizó en Portugal y en Galicia, donde se había refugiado con anterioridad al comienzo de la guerra Civil y donde falleció (en Vigo) el 21 de febrero de 1937.

Según Barón, los cuatro pintores que venimos analizando, «cultivaron casi todos los géneros pictóricos, con especial acierto en el paisaje, cuadro de costumbres y retrato. Su estilo, de un realismo de tonos algo oscurecidos, acoge los colores claros a partir de 1900».



José Uría, *La carroza de la Balesquida*, 1920; óleo sobre tabla, 24,5 × 34,5 cm. Colección particular (fotografía de Alberto Fernández Suárez, 2010).

Además de los géneros citados, Uría también cultivó el histórico y la pintura social, obteniendo en 1895 una segunda medalla con el cuadro *Después de una huelga* (Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias). Según Antonio García Miñor, tras la etapa dedicada a ambos géneros, volvió a preocuparse de la Asturias de sus años mozos y de sus gentes, prestando especial atención a los retratos e iniciando una etapa costumbrista en la que surgieron «los paisajes urbanos del viejo Oviedo, tan amorosamente estudiados por Uría».

Jesús Villa Pastur manifiesta una especial predilección por este tipo de obras menores que, según él, representan «la labor más repleta de jugos artísticos y más próxima a la sensibilidad actual: acuarelas y deliciosos bocetos y notas paisajísticas o cinegéticas al óleo con frescura de conceptos y sincopada agilidad expresiva pocas veces encontrada en sus composiciones de gran formato».

Según Barón, en estos últimos años simplificó las composiciones, utilizando tonos más vivos (en lugar de las matizadas atmósferas anteriores)

y empleando en sus paisajes (al óleo o a la acuarela) una factura más fresca y rápida.

La carroza de la Balesquida, 1920

El cuadro está firmado y fechado (con óleo rojo oscuro) en la esquina inferior derecha «*J Vria / 1920*». El marco mide $37,5 \times 47$ centímetros y el reverso de la tabla ($24,5 \times 34,5$ cm), que está tallado a azuela y toscamente biselado en los bordes, presenta una anotación en el ángulo superior derecho: «*9-2-1920 / De D " José Uriá*».

Se trata de una de esas obras de pequeño tamaño que, según Villa Pastur, resultan más próximas a la sensibilidad actual que las grandes composiciones de sus primeros años. Como quedó dicho, tras su regreso a Asturias inició una nueva etapa en la que su actividad docente y su vida familiar empezaron a restarle tiempo y dedicación a la pintura. Simultáneamente, comenzó a interesarse por el costumbrismo y el paisajismo, con especial dedicación a los paisajes urbanos de Oviedo.

El cuadro que presentamos constituye un magnífico ejemplo de ambos géneros al representar los preámbulos de la celebración de una de las más arraigadas y tradicionales fiestas de Oviedo (la de la Balesquida) en uno de sus rincones más reconocible y característico (el campo de San Francisco). Está fechado en 1920, un año en el que la actividad pictórica de Uría debió de resultar especialmente fructífera, pues al año siguiente participó (tras un lustro sin hacerlo) en dos exposiciones sucesivas que se celebraron en Oviedo: una colectiva en el Centro de Estudios Asturianos y otra individual, en el Bazar Masaveu. En la relación de títulos de las obras expuestas se detecta un claro predominio de las de temática asturiana y costumbrista, estando ubicadas algunas de ellas en Oviedo.

Estilísticamente, puede encuadrarse dentro del luminismo practicado (en estas y anteriores fechas) por numerosos pintores españoles que, aunque interesados por la luz y el color, no llegaron a aceptar en su totalidad los postulados técnicos del impresionismo. El tema y la composición elegidos, la luminosidad de la estación en la que se desarrolla y la soltura y el dominio del oficio que Uría demuestra en su ejecución, dan como resultado una obra especialmente cercana a estos movimientos artísticos y en la que se detectan algunas simi-

litudes puntuales con Sorolla, pintor contemporáneo con el que coincidió durante algunas de sus estancias en el extranjero y con quien, en opinión de García Miñor, llegó a entablar una relación de compañerismo y amistad.

En la crítica a la exposición de 1927, el pintor José Pérez Jiménez (bajo el pseudónimo X y con un lenguaje excesivamente retórico y farragoso) anuncia el inicio de una «nueva senda... cuya iniciación presintió... en las últimas producciones del maestro» y que estaría caracterizada por la «visión sintética de la naturaleza», la «aprehensión de las fugaces armonías de la luz» y el «dominio del material expresivo».

En estudios más recientes y rigurosos sobre la obra de Uría también se diferencia una última etapa estilística en la que el pintor manifiesta un mayor interés por la luz y el color, empleando tonos más vivos. Según Emilio Marcos Vallaure, esta evolución se manifestará especialmente «en sus cuadros de costumbres y paisajes asturianos... y, sobremanera, en las acuarelas de toda su última época, a partir de la exposición particular de 1921».

La pintoresca escena que contemplamos en el cuadro se desarrolla en el actual paseo de los Álamos (entonces, del Príncipe de Asturias) y representa el paso de la enramada carroza de la cofradía de la Balesquida, en la que se transportaban, hasta el paseo de la Herradura, el vino blanco de Castilla y los bollos de escanda que se repartían entre los cofrades en la mañana del Martes de Pascua de Pentecostés, denominado en Oviedo *Martes del Bollu* o *Martes de Campo*.

Al ser la fecha que figura en el reverso (9 de febrero de 1920) anterior a la celebración del Martes del Bollu de ese año (25 de mayo), lo más lógico es pensar que Uría tomó un rápido apunte durante los festejos del año anterior (10 de junio de 1919), elaborando posteriormente el cuadro que, finalmente, firmó en 1920. Como recuerda García Miñor, nuestro pintor siempre llevaba en el bolsillo un pequeño bloc en el que, «en cualquier lugar, hora o circunstancia, apresaba o captaba a una persona, un animal doméstico o no, o una escena» mediante «rápidos apuntes y ligeras manchas de color».

El punto exacto en el que se encuentra la carroza es el de la confluencia del paseo de los Álamos con la calle del Marqués de Santa Cruz, en donde, en esas fechas, se levantaba un pabellón de servicios higiénicos que aparece representado en el lindero del campo de San Francisco y que, como

documenta Adolfo Casaprima, fue derruido posteriormente para erigir el monumento a José Tartiere Lenegre (1933).

El motivo principal, la carroza, aparece centrando la composición y marcando un ligerísimo escorzo. Se dispone sobre una amplia línea de tierra que ocupa la mitad inferior del cuadro y que contrasta fuertemente, por su luminosidad, con la mitad superior en la que se representa un umbrío y frondoso Campo, coronado por un constreñido celaje. El pintor supo resolver acertadamente este arriesgado planteamiento lumínico, consiguiendo crear una sensación ambiental de mañana soleada y festiva que, en fechas tan próximas al verano, es posible disfrutar en Asturias, aunque sea ocasionalmente.

Resulta, por tanto, un magnífico ejemplo de esa última etapa colorista y lumínica de la que hablamos. La gran mancha ocre de la calzada está realizada a base de pinceladas vistas de tonalidades variadas que imitan las irregularidades del terreno natural evitando una lisura que resultaría totalmente inapropiada. Las pinceladas se hacen más empastadas en el fondo y el color predominante es el ocre claro que se combina con diversas tierras y con tonos grises y azulados.

La carroza va tirada por una yunta de bueyes entre los que se establece un fuerte contraste lumínico al quedar uno de ellos a la sombra del otro. Su rojizo pelaje se representa mediante empastadas y abocetadas pinceladas superpuestas que sugieren manchas de luz y recuerdan a algunas pinturas de Sorolla. En las cabezas de ambas reses destacan los blancos destellos y las sombras luminosas de las características *melenas* que recubren sus testuces: guarnición elaborada con piel de oveja y adornada, en su borde inferior, por una *mosquera* de flecos rojos.

Van precedidas por un *güeyeru* que viste su traje de fiesta llevando, con una curiosa mezcla de indolencia y gallardía, la chaqueta sobre el hombro derecho y la aguijada o *guiyada* sobre el izquierdo. La caracterización y la postura del personaje se resuelven acertadamente y con gran economía de medios, destacando las abocetadas y refulgentes manchas blancas de la manga y el cuello de la camisa.

La parte inferior de la carroza va encubierta por un faldón elaborado con un paño blanco con listas rojas y verticales que se quiebran por efecto de los plegados, originando un vistoso efecto lumínico y textural. Los bordes de

la plataforma van protegidos por sencillos antepechos de madera pintados de azul tras los cuales se vislumbran dos odres de vino y una macona repleta de los tradicionales bollos *preñaos*. En las esquinas se elevan cuatro postes enramados, recubiertos de flores y unidos por guirnaldas adornadas con lazos de color amarillo y anaranjado. Las diminutas y coloristas pinceladas que se emplean para representar los adornos florales pueden considerarse deudoras de las técnicas impresionistas y hasta puntillistas, consiguiéndose por medio de ellas un vibrante efecto lumínico. Sin embargo, en las sombras del faldón no se aprecia el característico colorismo impresionista, ni tampoco en las que proyectan sobre el terreno la carreta, los bueyes y el guía.

En el lindero del parque destaca, por su luminosidad y colorido, el pabellón de servicios higiénicos, cuyas rojizas paredes aparentan estar construidas en ladrillo. Los tejados presentan un color grisáceo similar al del zinc, aunque es probable que estuviesen cubiertos por la misma uralita que, según Adolfo Casaprima, fue sustituida por baldosín cerámico en 1926.

El tratamiento de la masa arbórea también resulta cercano al impresionismo, especialmente en el lado izquierdo, en donde las frondosas copas se representan mediante abocetadas manchas claras sobre un homogéneo fondo oscuro; en la parte inferior, entre los oscuros troncos, destacan algunas sincopadas manchas de color rosado o verde claro que sugieren la presencia de alguna fuente o pradera. En el lado derecho se representa, con muy escaso detalle, una zona ajardinada y delimitada por algunos árboles de pequeño porte tras los que sobresale una hilera de altos álamos que marca una línea de fuga que nos conduce hasta el horizonte, en donde, entre brumas, se vislumbra la alomada silueta del Naranco. El celaje, aunque exiguo y constreñido entre los árboles y el marco, contribuye a la luminosidad del conjunto con sus tonalidades claras y ligeramente contrastadas.

La vinculación de la familia Uría con la cofradía y la Sociedad Protectora de la Balesquida es de todos conocida, pues al hijo del pintor, el historiador don Juan Uría Rúa (1891-1979) se deben los mejores trabajos científicos acerca de esta confraternidad y de los festejos a ella asociados, habiendo sido, además, presidente de la Sociedad Protectora y editor de su álbum de fiestas en el periodo de 1961 a 1972.

siempre

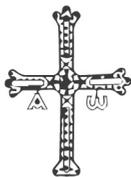


PRODUCTOS
FRESCOS
Y DE CALIDAD

Plaza 19 de Octubre s/n 33009 www.mercadofontan.es

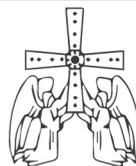
© @mercadoelfontan info@mercadofontan.es

TFNO: 985 20 43 94



SANTIRSO

PLATERÍA - AZABACHE



*Casa fundada en 1960 en el
Edificio de los Planes
(Plaza de la Catedral)*

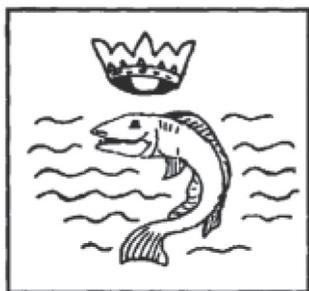
Colaborador tradicional
en la venta de todo lo
relacionado con la capilla
de La Balesquida.

Ahora en la calle de la Rúa,
donde pueden adquirir
medallas de la Virgen y de
San Judas

Rúa, 4
(frente a c/ Altamirano)
Oviedo
985 211 182

BAR - RESTAURANTE

Asturias - Restauración
Nalón
Oviedo 1963



- * La mejor sidra
- * Sopa especial NALON
- * Merluza a la sidra NALON
- * Cachopo NALON

En Oviedo desde 1963

Auténtico ambiente asturiano

CAMPOAMOR, 17 • 33001 OVIEDO • TEL. 985 21 20 16

VALENTIN

**RECAMBIOS
PARA ELECTRODOMESTICOS**

Motores, Motobombas, Timers, Resistencias, Correas, Condensadores, Quemadores
de gas, Gomas

MATERIAL ELECTRICO

San Vicente, 20

OVIEDO

Telf. 985 21 13 14

SÍGUENOS EN FACEBOOK

valentinelectricidad@yahoo.es



Carnicería y Salchichería

ARRIETA

**ESPECIALIDAD EN
FIAMBRES DE TODAS CLASES
POLLOS, JAMONES Y CAZA**

*Suministradora de embutidos
para el Martes del Bollu*

.....
C/ EL PESO, 6 - TEL.: 985 21 95 99
OVIEDO
SERVICIO A DOMICILIO

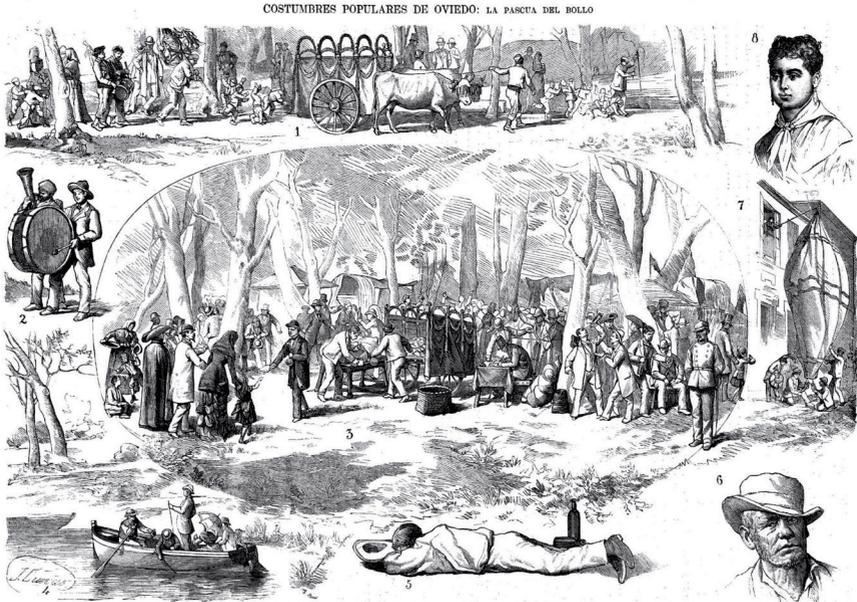
Miguel Mena: cinco documentos fotográficos del Martes del Bollu*

FRANCISCO CRABIFFOSSE CUESTA

Desde la difusión de la fotografía, abrazada por una legión de aficionados como un medio idóneo que facilitaba la reproducción de la realidad en todos sus extremos, lo festivo, en su vertiente pública y tradicional, sería una de las constantes temáticas que llega hasta nuestros días. De esas jornadas del calendario que son hitos inexcusables de celebración singular y popular, ninguna tuvo en Oviedo tanto atractivo para la mirada de artistas y fotógrafos como ese Martes del Bollu o Martes de Campo, que desde 1930 mantiene vivo la Sociedad Protectora de la Balesquida con la formulación tradicional que iría acomodándose hasta hoy a los usos y novedades que señalaban los tiempos.

De esos tiempos que se nos antojan muy pretéritos, queda la huella gráfica del gran dibujante y grabador ovetense José Cuevas, que plasmó esa celebración capitalina en una estampa a toda página en la que resumía a modo de mosaico todos los extremos identificativos de ese festejo que, como ovetense que era, disfrutó con sus conciudadanos y bosquejó en su cuaderno de apuntes. A partir de esos dibujos y con la memoria viva, pudo crear en Madrid esa composición para difundir desde las páginas de *La Ilustración Gallega y Asturiana* lo que era la pública y pacífica fiesta en el marco arbolaro del campo de San Francisco.

* La SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA y la redacción de su ANUARIO manifiestan su agradecimiento al señor don José Antonio Cabal Álvarez por la generosa cuanto inesperada donación de este juego de fotografías que, de inmediato, ponemos en conocimiento de nuestros lectores. Esperamos que gestos como el suyo se sigan repitiendo para, así, ir formando un álbum gráfico e histórico del culto a Nuestra Señora de la Balesquida y de todas las manifestaciones festivas asociadas.



1. Marcha del ramo y carros al Campo de San Francisco.—2. Tipos de músicos forasteros.—3. Distribución de los derechos anuales del cofrade.—4. Un paso por la ría.—5. La siesta forzosa.—6. Un héroe de la fiesta.—7. Fin de fiesta.—8. La Terpsícore del Campo de San Francisco.

José Fernández-Cuevas (dibujante y grabador), *Costumbres populares de Oviedo: la Pascua del Bollo*, 1879; xilografía, 275 × 357 mm. Estampa publicada en la pág. 186 del tomo 1 de *La Ilustración Gallega y Asturiana*, núm. 16, Madrid, 10 de junio de 1879.

Esa realista aproximación personal a la celebración estaba sin duda también condicionada de algún modo por el auxilio de la fotografía, pues todo artista del momento comprometido con las tareas de ilustración, como era el caso de Cuevas, no podía dejar de apoyarse para su ingente producción en una imagen que transmitía veracidad en todos sus extremos; pero la fotografía en la prensa no tuvo un camino fácil para desarrollarse y hubo que esperar algunas décadas para su normalización en las páginas de los periódicos asturianos. No será hasta los años veinte del siglo pasado cuando dos periódicos asturianos como *Región*, de Oviedo, y el gijonés *La Prensa*, hagan de la información gráfica una de sus identidades modernizadoras y cosmopolitas, fortaleciendo una categoría profesional ya prestigiosa, que indistintamente

bautizará a esos especialistas como «reportero gráfico», «redactor gráfico» o, más comúnmente, «fotógrafo de prensa».

A ese selecto grupo pertenecieron tanto fotógrafos asturianos como foráneos, destacando entre estos últimos un importante número de castellanos, provenientes fundamentalmente del núcleo vallisoletano que, desde fines de la década de 1870, nutrieron toda la geografía asturiana, dejando estirpes que con su gran profesionalidad contribuyeron a la brillantez de la historia de la fotografía en Asturias. Ya en los años veinte, en una significativa reformulación de la dedicación a la fotografía, Valladolid y Salamanca señalarán etapas formativas claves para los dos reporteros gráficos más afamados del Oviedo que transita entre 1925 y 1939: Cristóbal Mendía Santos y Miguel Mena Medina. Contemporáneos, ambos tendrían a esas dos ciudades como hitos en su trayectoria profesional y llegarían en torno a 1925-1926 a una ciudad de la que pronto se harían reporteros gráficos insustituibles en el diario *Región*, que precisamente en 1925 se había transformado en un modelo en todos los órdenes de contenidos, y de modo muy significativo en todo lo referente al ámbito gráfico, desde la recuperación de imágenes históricas a los reportajes de actualidad, así como de la caricatura y de la ilustración gráfica de vanguardia, dando paso a una publicidad que señalaba los lenguajes de la modernidad más absoluta.

Miguel Mena Medina

La primera reproducción de una fotografía de Mena en el periódico ovetense se documenta en junio de 1925, pero Miguel Mena, que firmaría desde entonces como «Foto Mena» y «Fot. Mena», acarreaba algunos años de práctica profesional. Como fotógrafo ambulante lo hallamos en la provincia de Salamanca donde, en 1908, contrae matrimonio en Peñaranda de Bracamonte con Manuela Delgado Santana, hija de Santos Delgado, maestro de primera enseñanza de esa localidad. Miguel Mena debe continuar con su trabajo ambulante hasta que los fotógrafos Cándido Ansedo, discípulo de Venancio Gombau, y Ángel Juanes decidan asociarse y abrir en 1912 el estudio «Ansedo y Juanes» en el paseo de los Carmelitas de la ciudad salmantina. En fecha indeterminada, Miguel Mena ingresa en la «Casa de Fotografía» de Ansedo y Juanes como oficial. Una gacetilla de prensa, que lo sitúa en Béjar,



Miguel Mena, *Campo de S. Francisco. Martes del Bollu. -1.930.-* Soporte (irregular): 243 × 311 mm (dimensiones máximas); fotografía, 145 × 215 mm. Miembros de la tertulia de Casa Constante, taberna existente en la plaza de Porlier (núm. 1).

publicita en 1916 sus progresos y la calidad de sus trabajos: «El señor Mena ha tenido la fortuna de trabajar con gusto, y su labor y propaganda corresponde al mérito de la obra que realiza, que no puede ser más perfecta». Tal vez debido a los cambios efectuados por los fotógrafos salmantinos en la configuración de su estudio y colaboraciones, Mena abandona Salamanca y se establece en Zamora, capital en la que regenta un puesto de periódicos al menos desde 1920, teniendo su domicilio en la calle del Medio, número 7. No parece que ese sea un presente idóneo para la familia, que sumaba dos hijas, y tal vez por ello a fines de octubre de 1921 Miguel Mena inserta un anuncio en la prensa madrileña: «Ofrécese para Madrid o provincias fotó-



Miguel Mena, *Campo de S. Francisco «Martes del Bollu»*. 1.931. Soporte (irregular): 240 × 310 mm (dimensiones máximas); fotografía, 151,5 × 228 mm. La tertulia de Casa Constante reunida en un parterre del Campo mirando a la calle de Toreno.

grafo tirador de bromuros». A mediados del mes de diciembre aun mantenía el anuncio. Alguna oferta debió recibir de Madrid, pues en 1922 firma algunas fotografías en revistas allí editadas, pero no será hasta 1925 cuando la familia se instale en Oviedo, tal vez como parte del *desembarco* madrileño en todos los órdenes que experimenta el diario *Región*.

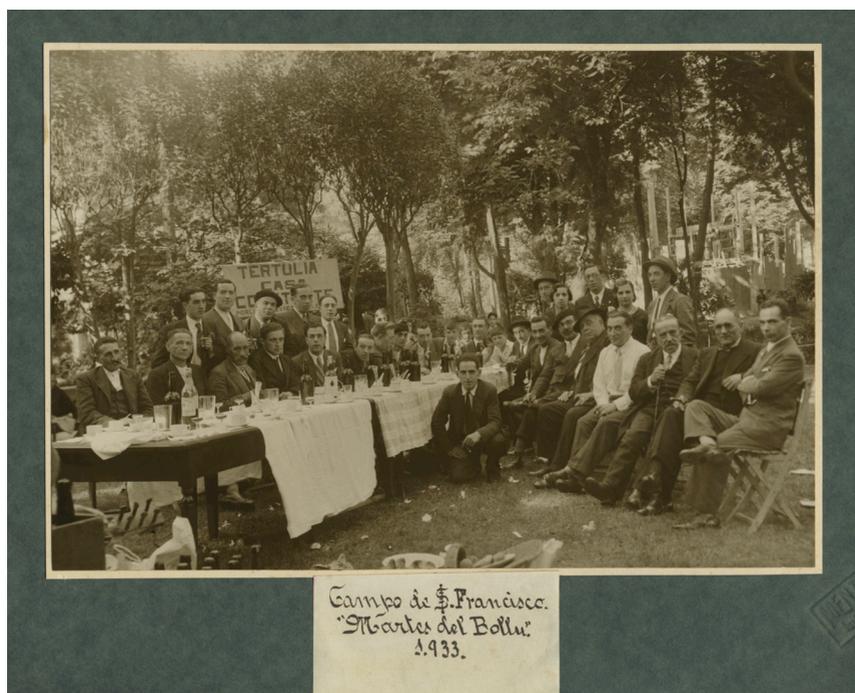
Pero Mena no trabajaría en exclusiva para *Región*, donde, además de las fotografías enviadas por profesionales y corresponsales de todos los con-cejos del país, eran corrientes las firmas de Cristóbal Mendiá Santos y las más habituales de otro redactor gráfico del periódico como «J. Buelta», en realidad, José Fernández Buelta, quien continuaría la profesión paterna al ser



Miguel Mena, *Campo de S. Francisco «Martes del Bollu»* 1.932. Soporte (irregular): 240 × 310 mm (dimensiones máximas); fotografía, 165 × 230 mm (dimensiones máximas). Firmada en el paspartú, ángulo inferior derecho, «MENA / FOTÓGRAFO», con sello azul.

hijo del profesional decimonónico Fernández Cuétara. Las fotografías de la capital del reino, del extraño Madrid del directorio de Primo de Rivera, así como de las personalidades del momento publicadas en *Región* estaban firmadas por «Foto Vidal».

Esos años intensos, esa década especialmente convulsa para Asturias, tendrán en Miguel Mena a un documentalista fundamental que se mueve de un extremo a otro para testimoniar con la fotografía cualquier suceso o acontecimiento digno de perpetuarse. No es por ello extraño que en muchas



Miguel Mena, *Campo de S. Francisco. «Martes del Bollu». 1.933.* Soporte (irregular): 240 × 311 mm (dimensiones máximas); fotografía, 154 × 228 mm (dimensiones máximas). Firmada en el paspartú, ángulo inferior derecho, «MENA / FOTÓGRAFO», con sello en seco. La tertulia de Casa Constante reunida en un parterre del Campo mirando a la calle de Toreno.

ocasiones la página de «Información gráfica de actualidad» (habitualmente compuesta de cinco a siete fotografías) sea en exclusiva de su firma. Sin embargo, fue Oviedo la ciudad que atrajo su mirada, con una predilección que podemos entender como retorno agradecido a una recepción personal y laboral afectuosa. Esa inmersión en un ambiente no siempre favorable se saldó con un reconocimiento efectivo, como bien muestran esta serie de cinco fotografías del Martes de Campo fechadas entre 1930 a 1933 (los primeros organizados por la Sociedad Protectora de la Balesquida), sumando otra de 1944.

Realizadas como recuerdo de la celebración del Martes del Bollu o Martes de Campo, los retratados en fraternidad festiva, *tomando* el campo de

San Francisco en banquete a mesa y mantel, son, según rezan las pancartas, los integrantes de la tertulia de Casa Constante. Esta taberna, que anunciaba comidas y bebidas, estaba situada en el número 1 de la plaza de Porlier, cercana, pues, a la capilla de la Balesquida y en el céntrico entorno de un ámbito de la ciudad que era marco de las celebraciones religiosas y profanas de la cofradía. Acompañada de diversas parejas de gaiteros y tamborileros, ante el local pasaba la carroza o carro que conducía los bollos y el «alegre vino blanco de la Nava» camino de su destino final en El Campo, donde lo esperaban cofrades, romeros y estos fieles tertulianos que daban buena cuenta, además del *bolllu* y del vino, de más manjares y diversidad de licores.

Desde ese 1930, antesala plácida de un 1931 con la República ya proclamada, para proyectarnos a 1932 y 1933 con idéntica calma festiva, ese podría ser el reflejo de una sociedad sin tensiones, incluso en la celebración ausente de 1934, pocos meses antes del estallido de la Revolución de Octubre; como ausentes están 1935 y el de 1936 a apenas semanas del inicio de la Guerra Civil. Para nuestro fotógrafo, que compartía firma con Mendía en *El Carbayón*, esta década de los años treinta señalará su plena integración en el medio periodístico y fotográfico. Ya en 1929 el célebre Guillermo Carrocera le dedicaría un reconocimiento en el discurso poético que leyó en el banquete que le ofrecieron los comerciantes de la calle de la Magdalena:

*Con la gran fotografía
fotógrafo señor Mena
está rebosando alegría
comprarle vale la pena.*

En este año se desplaza a Andalucía para visitar a su madre enferma y viaja con su hija primogénita Ana, «delicada de salud», a Medina del Campo. Debe ser entonces cuando Anita conozca a su futuro esposo, Julio Santamaría Ferrero, cuya madre era directora de la Escuela Graduada de dicha villa. En julio de 1933, cuando Julio Santamaría esté destinado en Oviedo como funcionario del Cuerpo de Vigilancia, se celebrará el matrimonio en la iglesia parroquial de San Juan. No deja de ser significativo que como testigos de la novia Ana María Mena figuren Segundo López Camino, director de *El Carbayón*, que reproducirá en la última página una fotografía del grupo

nupcial firmada por Mendía; Antonio Álvarez Solís, director de *Región*; el fotógrafo profesional Luis Vallet de Montano; Eduardo Quiñones, gerente de *El Carbayón*, y Jesús Duarte, administrador de *La Voz de Asturias*. No cabe mayor identidad y confianza del Mena de entonces con el entorno periódico y fotográfico de una ciudad que pronto sería otra.

La condición profesional de su hijo político, sin duda facilitó a Miguel Mena información privilegiada y un acceso sin demasiados obstáculos a personas y lugares no siempre abiertos a miradas ajenas o públicas. Con la proclamación de la República el 14 de abril de 1931 fue *Región*, con los trabajos de Mena, el periódico que se distinguió por una más amplia información gráfica del vuelco de régimen, desde las manifestaciones populares de júbilo, colocación en los organismos públicos de la bandera tricolor o los retratos individuales o de grupo de los políticos triunfantes. Así ocurrió también, si cabe con mayor riqueza documental y de más grande difusión, con las jornadas revolucionarias de 1934.

Mena había satisfecho, siguiendo el tradicional modelo decimonónico, esa demanda de un álbum que reuniese los edificios y los espacios públicos que definían la historia de la ciudad: las llamadas *Bellezas de Oviedo*, que removían sentimientos y mantenían una sólida identidad propia entre la ciudadanía. Era una estrategia de seguro éxito, como demuestran sus reportajes a toda página, ese perpetuar el paisaje urbano de una ciudad que parecía vegetar en la nostalgia acrítica y que pronto no habría de ser la misma en un despertar trágico. Y así tuvo Mena el privilegio de ser documentalista de la desaparición de lo mejor de ese mundo, del rastro de destrucción que dejó la Revolución de Octubre de 1934 y de sus fatales consecuencias. Con su obra se puede contraponer el antes y el después, y uno no deja de pensar qué fue de aquel local y de aquellos tertulianos de las horas felices del Martes del Bollu en el contraste de aquel fuego que hizo de la calle de San Francisco una hoguera que solo dejó cenizas impuras y dolor, para en julio de 1936 rematar la ruina con la Guerra Civil y ese asedio de más fatales consecuencias.

Para aquella generación de fotoperiodistas de varia ideología nada volvería a ser igual. Casi todos superaron el conflicto cainita, pero no hubo de ningún modo una vuelta a la posición que ocupaban antes. Mendía, desaparecido *El Carbayón*, colaboró en lo posible en *Región* con la ayuda de su



Miguel Mena, *Grupo de amigos celebrando la fiesta de La Balesquida 1.944*. Soporte: 240 × 303 mm (dimensiones máximas); fotografía: 182 × 240 mm (dimensiones máximas).

hijo Jesús Mendía, que con apenas catorce años fue el más joven reportero de guerra en Asturias. Ambos firmarían fotografías reproducidas en *La Nueva España*, al menos hasta fines de 1941, y antes de que Jesús Mendía diese comienzo a una extraña aventura vital. Por su parte, Miguel Mena tiene actividad reducida en Oviedo hasta los inicios de la década de 1940, abandonando pronto Asturias. En julio de 1943 lo hallamos en Cáceres, cuyo Ayuntamiento le otorga licencia para «ejercer su profesión de fotógrafo ambulante»; pero la última fotografía, de otro paisaje y de otras luces de esta serie, fechada en Oviedo en 1944 (acaso efigiando los *restos* que habían integrado aquella pacífica y ciudadana tertulia de Casa Constante), certifica su regreso a la ciudad. Tal vez después se traslade con su esposa a Madrid,

al lado de su hija Ana María, que fallece en 1952 viviendo aún sus padres, o bien a Zamora donde residía Petra, su otra hija. Desconocemos en qué fecha concreta y dónde falleció Miguel Mena Medina.

De ese anonimato u olvido hemos querido salvarle con merecida justicia, gracias a este pequeño conjunto de fotografías generosa y recientemente donadas a la Sociedad Protectora de la Balesquida. Obras singulares de un reportero gráfico cuyo trabajo excepcional, como el de sus compañeros, es de inevitable observación y estudio para el conocimiento de nuestra historia en esas décadas claves. Por desgracia, y como una señal más del desprecio a su trabajo y al de todos los periodistas de estas épocas, los archivos de los periódicos citados desaparecieron de ese modo inquisitorial y gratuito que retrata en negro a quienes debían ser sus custodios de primera línea. Apenas algunos positivos del archivo de *Región* salieron extrañamente al mercado hace algunos años. Nada existe del de *El Carbayón*; nada del de *La Voz de Asturias* y nada tampoco del de *La Nueva España*. Cuando hace años inicié mis estudios sobre la historia de la fotografía en Asturias, al interesarme por esos fondos siempre recibía como respuesta que los traslados de sede, de redacción y talleres de esos medios de prensa, habían sido los culpables de su desaparición. Infantil respuesta, que se reiteró a propósito del archivo de la Asociación de la Prensa de Oviedo. Entendí ya entonces el porqué de esa concepción machadiana emanada de Castilla, que sería aplicable a tantos aspectos de la vida asturiana:

*Castilla miserable, ayer dominadora,
envuelta en sus andrajos desprecia cuanto ignora.*

Y así se siguen retratando...



OV
ORIG



OVIEDO

ORIGEN DEL CAMINO



OVIEDO.es
AYUNTAMIENTO

www.visitoviedo.info

Bigoles

Abogados



José Mª Bigoles
Abogado



Elisa Díez Rendueles
Abogada

Especialistas en Derecho del Trabajo
y de la Seguridad Social

Desea a todos los ovetenses
un feliz Martes de Campo

www.bigolesabogados.es

C/Pelayo 5 - Planta 3ª Oviedo Tlf.- 985 20 99 10
frente al Teatro Campoamor



ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS



1. El Picu Berrubia el 14 de abril de 1971: de izquierda a derecha, M. Mallo, J. M. González y M. Á. de Blas, estudiando los petroglifos.

En torno a la intención y época de las *formas en U*
dominantes en los grabados rupestres del Picu Berrubia
(concejo de Oviedo)

MIGUEL ÁNGEL DE BLAS CORTINA

Toda superficie rocosa alisada, bien visible por su posición dominante, constituye un desafío; un reclamo para la fijación sobre la misma de mensajes de desigual trascendencia: desde el simple nombre de una persona inscrito para confirmar su propia y ordinaria existencia, la vacuidad del «yo estuve aquí», hasta mensajes con una intención entendida como esencial para sus autores. Las inscripciones, los *grafitti*, son por ello universales y atemporales; un encuentro entre lo perenne y lo efímero.

Tras lo dicho, cualquier roca en la que se den las condiciones reseñadas se convertiría a lo largo de los milenios en el campo figurativo donde imprimir libremente cualquier clase de signo, símbolo, figura o rótulo. Sin embargo, la realidad niega ese acto libre (o al menos muestra su infrecuencia) siempre, claro está, que se trate de actos duraderos como los ejecutados mediante incisiones o piqueteados y no con la exclusiva aplicación de pigmentos de fácil destrucción.

Es universal la existencia de rocas singulares que se imponen a cualquier otro accidente natural en su entorno, a veces convertidas por ello en enclaves de referencia, en sitios elegidos para la celebración de actividades culturales entre las que se incluyen las de naturaleza ritual, determinantes de la fijación en lugares concretos de representaciones pictóricas o grabadas. Aunque en el otro extremo del planeta, no deja de constituir un testimonio ilustrativo de esa relación entre un relieve extraordinario y los petroglifos que exhibe, lo que acontece en el gran domo de arenisca conocido como Ayers Rock,¹

¹ CHARLES P. MOUNTFORD, *Ayers Rock its People, Their Beliefs, and Art*, Eats-West Centre Press, 1965.

inmenso paquete rocoso, eterno e inamovible y por ello lugar sagrado para los *anangu*, aborígenes australianos, quienes encuentran en la roca omnipotente la posibilidad de su relación con lo sobrenatural.

En el caso europeo, no son raras las rocas convertidas, tras sucesivos episodios como soporte gráfico, en verdaderos palimpsestos rupestres, pero son, sin embargo, escasos aquellos donde el fenómeno llegara a cuajar en conjuntos de grafía abrumadora, de contenido iconográfico tan variado, explicativo y cuantioso como para distinguir ciclos bien contrastados histórica y cronológicamente. Son tres en Europa las regiones más destacadas por la entidad de los roquedales ilustrados con remotas inscripciones, verdaderos archivos del pasado: la nórdica,² los Alpes ligures³ (Monte Bego) y centrales (Valcamonica, en tierras lombardas)⁴ y, sin duda, la notable concentración de lo que hoy se conoce como «Grupo galaico» de arte rupestre, con sus yacimientos distribuidos con mayor densidad en el territorio estructurado por las rías de Arousa, Vigo y Muros-Noya.⁵ También el ámbito cronocultural aquí establecido es amplio, con sus raíces en la madurez neolítica, una fase de apogeo debida a las sociedades metalúrgicas tempranas y plenas, perduraciones en el tránsito a la Edad del Hierro e incluso registros tardíos del siglo I después de Cristo.

En el resto de la península ibérica es cuantioso el repertorio de parajes, normalmente covachas y abrigos roqueños en ámbitos serranos, donde se

² Es una síntesis reciente sobre los grabados escandinavos de la Edad del Bronce la de C. NIMURA, *Prehistoric rock art in Scandinavia, Agency and environmental change*, Oxbow Books, 2015.

³ Las inscripciones rupestres de Monte Bego generaron desde principios del siglo XX una copiosa producción bibliográfica de la que señalamos, no sin inevitable arbitrariedad, un par de títulos: H. DE LUMLEY, *Le rocce delle maraviglie*, Milano, Jaca Book, 1996, y M. FAROTTO, *Le incisioni rupestri pre-protostoriche del Monte Bego nella Alpi Marittime*, Arma di Taggia, 2010. El arco alpino ofrece además otras importantes concentraciones de petroglifos: en los cantones de Vallais (Martigny y Saint-Léonard) y Grisones, además de en Val Bregallia y Engadina, en el sector suizo, o Totes Gebirge, en los Alpes austríacos.

⁴ Al norte de Brescia, en el excepcional valle alpino se conservan más de 200.000 grabados rupestres realizados entre el VI milenio a. de C. y las épocas romana y medieval, sin duda la mayor concentración de arte sobre rocas al aire libre de Europa: E. ANATI, *Valcamonica: 10.000 anni di Storia*, Edizioni del Centro Camuno di Studi Preistorici-Capo di Ponte, 1982; A. PRIULI, *Preistoria in Valle Camonica. Museo Didattico d'Arte e Vita Preistorica*, Capo di Ponte 1979.

⁵ A. DE LA PEÑA SANTOS y J. M. REY GARCÍA, *Petroglifos de Galicia*, A Coruña, Vía Láctea Editorial, 2001.

conservan las pinturas del llamado arte esquemático, fenómeno nacido con la generalización de la vida neolítica y aún vigente en los primeros ciclos de las sociedades metalúrgicas; pero los petroglifos, la pródiga concentración de iconos fijados a punzón y cincel sobre los planos rocosos, son escasos, muy separados espacialmente, y de unas características tipológicas que los hacen inciertos en cuanto a autoría y fechas se refiere.⁶

Es esta la realidad a lo largo de toda la región cantábrica, donde poco hay que reseñar y, lógicamente, en Asturias cuando el registro de lo conocido responde precisamente a esa condición de rareza, aislamiento, atipismo y ausencia de un contexto arqueológico incuestionable. Debemos una primera aproximación a este grafismo al admirable empeño prospectivo de José Manuel González, catalogando varios roquedos en parajes de altura en los que fueron excavadas cazoletas y signos cruciformes, quizá destacando como más llamativo el conjunto de hoyitos y canales de Peña Covián en el concejo de Laviana.⁷ Más reciente es la divulgación por un renacido Manuel Mallo de su estudio de las cazoletas, herraduras y cruciformes grabados a 1.420 metros de altitud en el lugar de Pendilla (en la vía de la Carisa, León).⁸

En tal atmósfera de rareza y vaguedad permanecen los grabados rupestres del Picu Berrubia (Les Covadielles, Tudela de Agüeria), en el borde oriental del concejo de Oviedo, sobre los que escribíamos hace ya decenios⁹ (fig. 1). El tema dominante en Berrubia es el que de momento anotamos como *forma en U*, presente en particular en lo que catalogamos como zonas 3, 4 y 5, superficies de arenisca compacta en las que las figuras fueron fijadas recurriendo a la incisión y el piqueteado (figs. 2 y 3). Obviamente,

⁶ Un caso notable es de los diseños laberínticos de Peñafadiel, en el Monte Teleno (León), muy cercanos a los petroglifos gallegos, lo que llevaría a datarlos en un momento avanzado del III milenio a. de Cristo (J. C. CAMPOS, *Petroglifos de la Maragatería. El enigma de los laberintos del Teleno*, León, 2012).

⁷ J. M. GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ VALLES, «Estaciones rupestres de la Edad del Bronce en Asturias», *Archivum*, xxv, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1975, págs. 513-540.

⁸ M. MALLO VIESCA, «Los grabados de Pendilla (Villamanín, León): documentación de un conjunto rupestre inédito en las estribaciones de la Cordillera Cantábrica», *Nailos*, 4, Oviedo, 2017, págs. 17-53.

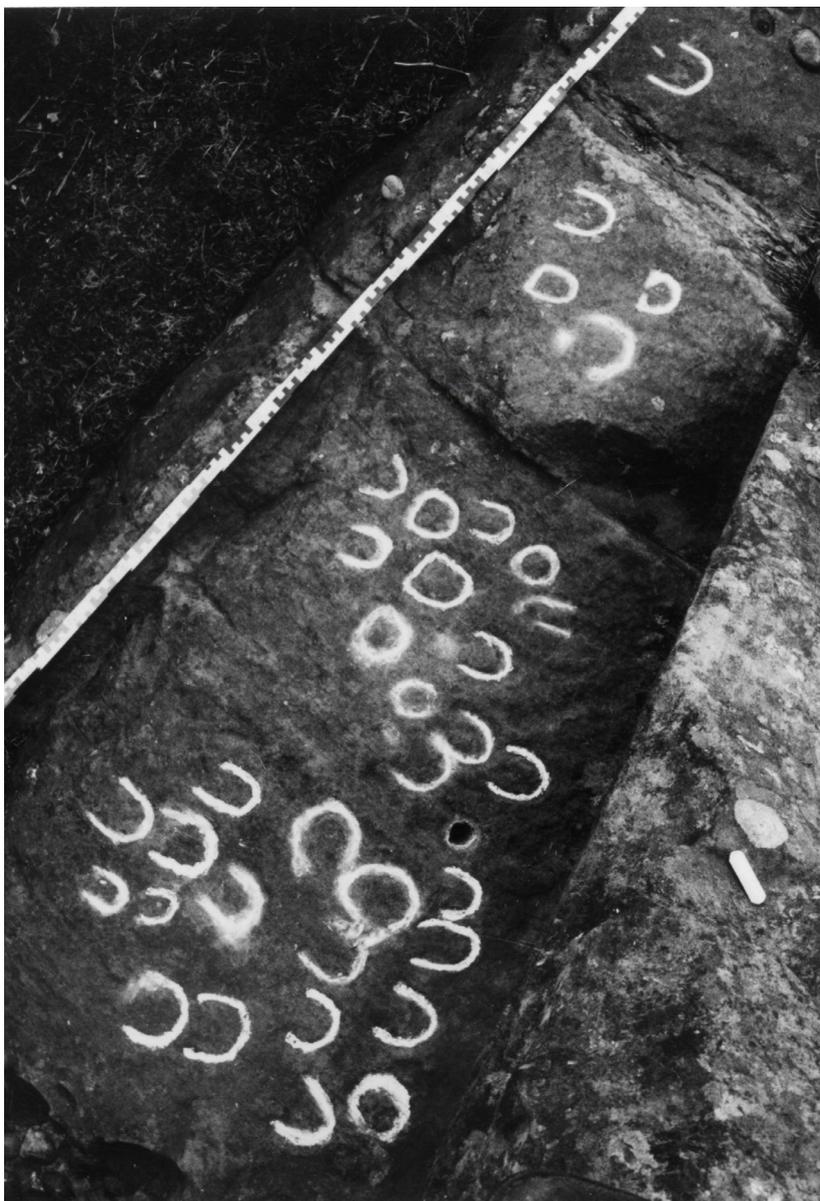
⁹ M. Á. DE BLAS CORTINA, «Los grabados rupestres del Picu Berrubia», *Ampurias*, 36, 1974, págs. 63-86, y *Monografías*, XLVI, Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología. Diputación de Barcelona.

su estado de conservación es desigual, más desvaídas las figuras en los planos horizontales donde los agentes meteorológicos actúan con mayor intensidad. Son al menos setenta los signos en *U* computados, cantidad revisable al alza, en algún caso con una insistencia obsesiva; una repetición que no anima precisamente a verla como casual como el gesto ocioso de cualquier pastor. En la zona 3 son al menos una treintena las formas en *U* legibles y probablemente varias más en una relectura con medios de iluminación adecuados que recuperen lo existente en áreas de fuerte erosión. Son, en suma, cinco las zonas donde se repite el tema en *U*, casi siempre con la apertura hacia abajo, abierta al tramo inferior del plano rocoso. Hay un cierto orden en su distribución, dispositivo que viene a negar el carácter aleatorio de grabar; además, hay intención en lo que constituye un ejercicio esforzado cuando no son incisiones sumarias, sino surcos profundos.

Ya en nuestras conclusiones de entonces señalábamos los obstáculos, con paralelos ambiguos, distantes y de contexto desconocido, para concretar una cronología fiable de estos petroglifos de acentuado esquematismo. En la ausencia de otros argumentos proponíamos su posible relación con una remota actividad pastoril, acaso la protagonizada por los constructores de las tumbas megalíticas erigidas en los tramos altos de los cordales de la Asturias central. Éramos ya conscientes, no obstante, de la imposibilidad de hallar la menor sintonía con el largo y rico ciclo de los petroglifos gallegos. En efecto, y ya con un conocimiento más amplio y preciso de aquellas manifestaciones rupestres (con un minucioso catálogo iconográfico),¹⁰ constan los motivos circulares y en espiral, pero no las formas dominantes en Berrubia.

La cronometría del arte sobre rocas al aire libre tropieza en casos como Berrubia con obstáculos aun insuperables. Los grabados aparecen en superficies limpias sin el recubrimiento de sedimentos que debidamente estratificados pudieran aportar elementos de segura relación con el momento de factura de los grabados; en consecuencia, ni útiles u otros objetos de referencia; tampoco la correlación de estos últimos con materiales de naturaleza orgánica fechables con una técnica radiométrica tan común como el Carbono 14. Otras mediciones como la termocronometría (OSL

¹⁰ A. DE LA PEÑA SANTOS, «La clasificación tipológica de los grabados rupestres gallegos», en *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1979, págs. 451-466.



2. Berrubia, zona 3, plano horizontal de arenisca, soporte de una concentración de herraduras insculpidas (foto de Manuel Mallo Viesca).



3. La gran herradura (26 × 16 cm), de profundo grabado en la superficie del paquete de arenisca, registrado como zona 4c. A su derecha, menor y más desgastada, se observa otra figura similar.

—luminiscencia ópticamente estimulada—, datando la última vez que las partículas de cuarzo/feldespato de una roca recibieron la luz solar) tampoco serían posibles en nuestro peñascal. De igual modo, otras opciones como la de la «micro erosión» o la «medición de la tasa de crecimiento de los líquenes» fijados en la superficie rocosa no tendrían aquí su oportunidad.

Solo cabe tentar el recurso al método comparativo, aunque con escollos que esquivar. Una cuestión elemental es la interpretación de las formas en *U* que en principio se nos ofrecen como signos; la escueta concreción gráfica carente de analogías evidentes en el pasado remoto y por ello sólo inteligible para quienes la crearon, conocedores, en consecuencia, de su intención y significado. La sucinta señal de dirección prohibida, un signo habitual en nuestras calles, constituiría un enigma tan irresoluble para cualquier primitivo contemporáneo como para los europeos del siglo XIX.

Las formas en U: del signo al símbolo

La aceptación del signo y, en consecuencia, su condición de mensaje inextricable es a la vez la negación de cualquier posibilidad de conocimiento. Una opción más abierta es que le reconozcamos una dimensión ideográfica, por ello susceptible de alguna interpretación, por meramente tentativa que esta fuera. Superada la arbitrariedad del signo, el icono de enigmática simplicidad, puede aludir en su forma a una realidad específica; pasa a actuar entonces como símbolo: la representación que, al menos, tolera un primer esclarecimiento. Observaba el lingüista y filósofo Tzvetan Teodorov que en todo símbolo el significante es más abundante que el significado (*Teorías del símbolo*): su función es mediadora, ligando elementos separados o aparentemente inconexos. Así, el báculo papal simboliza la autoridad suprema de su portador, sin dejar de ser un objeto de uso ceremonial y a la vez metáfora del desempeño capital del cayado con el que el pastor guía y defiende a su rebaño.

Viene siendo precisamente tal itinerario aproximativo el transitado para descifrar las manifestaciones rupestres aludidas, sean estas alpinas, escandinavas o gallegas.¹¹ Tanto en Valcamonica y Monte Bego como en los petroglifos de Galicia, numerosas figuras son interpretadas por analogía con objetos de materialidad constatada arqueológicamente. En los altos parajes alpinos radica esta inicial traducción en la iconografía entendida como armamentística (alabardas y hachas con o sin mangos, puñales de formas canónicas, etcétera –fig. 4–).¹² También en los complejos rupestres de las rías del noroeste ibérico, reposa la distinción de episodios tempo-culturales delimitados, en el caso de los iconos aludidos en los milenios III y II antes de

¹¹ En el arte rupestre nórdico, no solo son reconocibles armas y objetos metálicos de la Edad del Bronce escandinava sino también barcos cuya evolución formal se sigue a partir del siglo XVIII a. de C. J. LING, *Elevated rock Art. Towards a Maritime Understanding of Rock Art in Northern Bohuslän, Sweden*, Göteborg, GOTARC, Serie B.49, 2008.

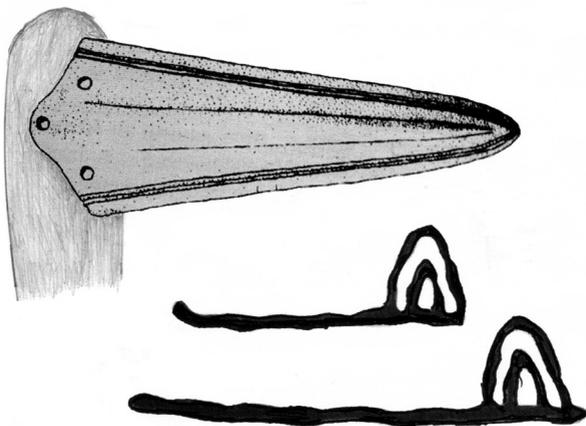
¹² En Valcamonica y Valtellina se identifica con certeza la representación de puñales del tipo Remedello o de alabardas de las formas Villafranca-Tivoli y Gambara, armamento bien documentado arqueológicamente en el norte de Italia. H. DE LUMLEY; O. ROMAIN Y F. VILLAIN-RINIERI, «Datation et attribution culturelle des armes gravées de la Zone III», en H. DE LUMLEY y collaborateurs, *Gravures protohistoriques et historiques de la région du Mont Bego-Tende. Alpes Maritimes*, Aix-en-Provence, EDISUD, 2003, págs. 584-626; G. DE SALIEU, *Art rupestre et statues-menhirs dans les Alpes. Des pierres et des pouvoirs 3000-2000 av. J. C.*, París, Éditions Errance, 2004, págs. 69-92.



4. El símbolo grabado en la roca y la analogía material: inscultura en la zona III de Monte Bego, y alabardas de cobre halladas en el centro y norte de Italia (según de Lumley *et al.*, *Gravures protohistoriques et historiques de la région du Mont Bego-Tende. Alpes Maritimes*, Aix-en-Provence, 2003).

Cristo, como grafitis inscritos por gentes de las edades del Cobre y Bronce Antiguo (fig. 5). Procedía, en consecuencia, ampliar la opción de los significados cuando la simbolización de un puñal o de una alabarda, así reconocidos, puede ocultar una diversa carga simbólica que supera la materialidad de la pieza: armas alusivas a situaciones particulares de los individuos que en su momento las portaban; creaciones metalúrgicas selectas y de considerable valor intrínseco que no sólo fueron artefactos de combate, sino atributos de poder, de fortaleza o de la autoridad respaldada por un reconocido peso moral.¹³ A su vez, las hachas son tanto instrumentos de trabajo como armas, al tiempo que atributos de virilidad y, acaso, referencias a la propia capacidad de supervivencia, siendo esenciales en la lucha contra el bosque y en la apertura de áreas cultivables; hachas también imprescindibles en la construcción de viviendas o, incluso, conectadas sutilmente con el trueno y la lluvia que lo acompaña, al cabo con el agua, imprescindible sustancia vital.

¹³ DE LA PEÑA y REY, *Petroglifos de Galicia*, 2001, págs. 191 y sigs.



5. Alabardas grabadas en Auga de Laxe (Gondomar, Pontevedra) y una real de cobre, de tipo Carrapatas (Tras-os-Montes, Portugal).

No cabría, en definitiva, negarles a las formas en *U* una misión simbólica, tal vez con más de un significado; en primer término, alusivas a las herraduras como componentes de la realidad y por ello de ubicación en etapas plenamente históricas, ajenas a los temporalmente dilatados episodios preliterarios.

Las formas en U como herraduras

La revisión del repertorio iconográfico de los multiformes petroglifos gallegos revela la ausencia de formas en herradura, hecho notado ya hace decenios,¹⁴ lo que no anima a la consideración de los signos en *U* como claros integrantes de la iconografía prehistórica. Consecuentemente, habría que reparar en la época de utilización de las herraduras para la protección de los cascos de los caballos y otros équidos, y el tiempo inicial de su empleo en nuestro territorio o, al menos, en el ámbito peninsular.

Es irrecusable que las herraduras, por su propia materialidad metalúrgica, no puedan ser anteriores a la propia siderurgia y, en consecuencia, a la Edad

¹⁴ R. SOBRINO LORENZO y J. MARTÍNEZ LÓPEZ, «Petroglifos de Lalín II», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XIII, Santiago de Compostela, 1958, págs. 5-34.

del Hierro. En todo caso, es una cuestión aún no resuelta, a pesar de que su planteamiento como problema se remonta al menos a las postrimerías del siglo XIX.¹⁵ Arqueológicamente hacen falta para los singulares hierros contextos y estratigrafías claros y conjuntos cerrados de hallazgos (tampoco suelen formar parte las herraduras de los ajuares funerarios), ambientes que puedan contribuir de forma segura a la fijación del origen de este invento trascendental. En bastantes casos los hallazgos atribuidos a supuestos momentos tempranos son antiguos, hoy cuestionados por inseguros o francamente inciertos. Las herraduras perdidas por las caballerías en vías muy frecuentadas serían inmediatamente recogidas dado su propio valor intrínseco. Por otra parte, cuando se descubren en antiguos caminos su ubicación resulta imprecisa cuando fueron frecuentes las reparaciones y modificaciones de los mismos a lo largo de los siglos.

Las tentativas de una clasificación tipológica como guía cronológica resultaron débiles o fallidas.¹⁶ La discusión de su uso en época romana aporta detalles tomados de lo visible, como estatuas y bajorrelieves historiados, aunque también se registra un repertorio de cierta entidad de herraduras romanas fijadas con clavos (sustituyendo a las *hiposandalias*¹⁷ previas, a veces de esparto o cuero) que fundamentalmente corresponden al ámbito romanoprovincial.¹⁸ Hoy es bastante unánime la idea de que las herraduras fueron un invento del mundo bárbaro, céltico, y que su progresiva difusión tuvo lugar a principios de la alta Edad Media, ya explícitamente aludida en *Taktika*, el tratado militar de León VI de Constantinopla (895-908 d.

¹⁵ M. BAUDOIN, «Discussion sur l'époque d'origine des Fers de Chevaux», *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, París, 1910, págs. 266-270.

¹⁶ C. GREEN, «The purpose of the early horseshoe», *Antiquity*, 40, 1966, págs. 305-308.

¹⁷ Las *hiposandalias* son protecciones removibles de metal, esparto o cuero que se sujetaban con cintas a los cascos del caballo y se utilizaban según el tipo de terreno o las características del viaje o transporte.

¹⁸ A. K. LAWSON, «Studien zu römischen Pferdegeschirr», *Jahrbuch des Römischen-Germanischen Zentralmuseums Mainz*, 25, Mainz, 1978, págs. 131-140. A la Antigüedad tardía podrían apuntar algunas fuentes escritas de la época, según lo propuesto por S. LAZARIS, «Considérations sur l'apparition du fer à clous: contributions à l'histoire du cheval dans l'Antiquité tardive», en VINCENZO ORTOLEVA e MARIA ROSARIA PETRINGA (a cura di), *La veterinaria antica e medievale. Atti del II Convegno Internazionale, Catania, 2007*, Lugano, Lumières Internationales, 2019, págs. 259-291.

de C.) en el que se anotan los diversos componentes del equipamiento ecuestre.¹⁹

En la península ibérica fue ocasionalmente considerado el empleo muy temprano de las herraduras en el área celtibérica de Guadalajara-Soria, aunque tal supuesto suele cimentarse en hallazgos arqueológicos de fiabilidad ahora discutida.²⁰ En Asturias, concretando un ámbito regional de observación, se registra un par de fragmentos de herradura caballar en la «3.ª ocupación» del castillo gijonés de Peñaferruz, episodio datado en la segunda mitad del siglo XII o comienzos del XIII.²¹

Herraduras y tesoros enterrados

Como anotamos en su momento, las leyendas locales en Berrubia referían la existencia en el lugar de oro oculto en su huida por los moros legendarios y también que en la cumbre hubo un «*formu* en el que los moros cocían el oro». Este vínculo singular herraduras-tesoros no es exclusivo de la montaña ovetense: hay noticia al menos de dos lugares más en los concejos de Salas y Cangas del Narcea donde una herradura grabada en la roca sería el aviso de la riqueza soterrada.²² No es menos tentadora la leyenda registrada hace más de un siglo en Porcía (El Franco) sobre una roca con una herradura grabada donde, para peinar sus cabellos, se sentaba todas las mañanas de san Juan una hermosa bruja joven.²³

De la conexión entre rocas con «señales grabadas» y el oro fabuloso hay otras referencias de interés. Rogelio Jove, un ejemplo entre otros, tuvo a la vista una gaceta de *ayalgas* en la que se anotaba que en el Pico de Cervera (suponemos que se trate del elevado a 866 metros de altitud en el concejo

¹⁹ G. T. DENNIS (ed.), *The Taktika of Leo VI. Text, Translation and Commentary*, Washington, D. C., Dumbarton Oaks, 2010.

²⁰ M. G. ÁLVAREZ RICO, «La cuestión de la herradura en la Antigüedad», en *El caballo en la Antigua Iberia*, F. QUESADA y M. ZAMORA (eds.), *Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 19, Madrid, Real Academia de la Historia y Universidad Autónoma de Madrid, 2003, págs. 145-178.

²¹ A. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ (editor científico), *El castillo de Curiel y su territorio*, Gijón, Ayuntamiento de Gijón, 2003, págs. 111 y 235, fig. 3.

²² J. SUÁREZ LÓPEZ, *Tesoros, ayalgas y chalgueiros. La fiebre del oro en Asturias*, Gijón, Museo del Pueblo de Asturias, 2001, págs. 172-173.

²³ F. ARAMBURU y ZULOAGA, *Monografía de Asturias*, Oviedo, 1899, pág. 61.

de Belmonte) había una piedra blanca con tres agujeros y debajo yacían un cadáver y un arca de piedra... y aun «debajo de ella once barras de oro».²⁴

El escueto repertorio anotado responde al hecho bien asentado de que los tesoros imaginarios se engranan con fenómenos naturales (rocas o cimas singulares por una o varias causas) o antrópicos, como lugares arqueológicos de un pasado ignoto,²⁵ entre los que suelen contarse las tumbas megalíticas u otras donde seguramente se habrían producido hallazgos áureos. Herraduras aparte, la aceptación popular del carácter extraordinario de una roca de larga biografía milenaria, adquiere notabilidad en Peña Tú, la poderosa roca zoomórfica²⁶ en la que un último acto de su vigencia como enclave mítico fue la rebusca intensa en su entorno de tesoros, alentados los *ayalqueros* de finales del XIX por la fantasía desbordada de las gacetas o libros de tesoros.²⁷

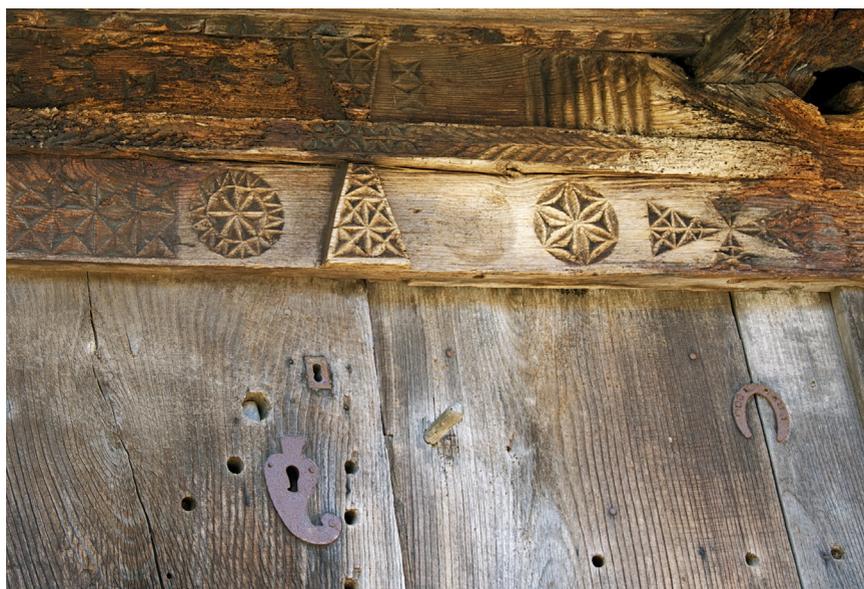
Son esas gacetas inquietantes las que nos informan de un detalle fundamental: los tesoros estaban encantados. Cuenta el padre Feijoo en *De la vana y pernicioso aplicación a buscar tesoros escondidos* que pudo leer uno de esos libros referente al territorio que «ciñe» a Oviedo y que eran precisamente

²⁴ R. JOVE Y BRAVO, «Mitos y supersticiones de Asturias», en O. BELLMUNT Y F. CANELLA (eds.), *Asturias*, tomo II, Gijón, 1897, págs. 143-155. Entendemos que los tres agujeros indicados serían las típicas cazoletas excavadas en la piedra.

²⁵ Para el caso asturiano es ejemplar la recuperación en una campaña arqueológica oficial de un «anillo de tiras cortadas» de oro, en un dolmen de Quirós, joya cuya antigüedad puede situarse en la segunda mitad del milenio III a. de C. Son esa clase de hallazgos los supervivientes de la secular pasión por las rebuscas de tesoros. Al respecto, M. Á. DE BLAS, «El anillo áureo de tiras de la Mata'l Casare I y su localización megalítica», *Madrider Mitteilungen*, 35, Mainz, Deutsches Archäologisches Institut. Verlag Philipp von Zabern, 1994, págs. 107-123; M. Á. DE BLAS CORTINA Y J. LÓPEZ ÁLVAREZ, «Sobre la búsqueda tradicional de oro en yacimientos arqueológicos y noticia de un probable tesoro prehistórico en tierras de Grado en el siglo XVI», *Astura. Nuevos cartafueyos d'Asturies*, II, Oviedo, 2001, págs. 9-16, y el libro de SUÁREZ LÓPEZ, *Tesoros, ayalgas y chalgueiros*, 2001.

²⁶ M. Á. DE BLAS, «Poder ancestral y territorio neolítico: en torno a Peña Tú y los túmulos de la costa oriental de Asturias», en J. FERNÁNDEZ ERASO Y J. A. MÚJICA ALUSTIZA (eds.), *Actas del Congreso Internacional sobre megalitismo y otras manifestaciones funerarias contemporáneas en su contexto social, económico y cultural. Munibe. Suplemento*, 32, San Sebastián, 2010, págs. 94-118.

²⁷ El coleccionista de antigüedades y bibliófilo Sebastián de Soto Cortés (1833-1915) señala en sus diarios (Archivo Histórico de Asturias) cómo habían llegado a sus manos en 1873 y 1874 dos «libros de tesoros», uno de ellos adquirido por cuatro reales al «viejo herrero de Parres», localidad llanisca situada a pocos kilómetros de Peña Tú.



6. Dos testimonios de hórreos con herraduras junto a las puertas: ARRIBA, con ornamentación de tradición románica, en Casa Prida, Sietes, Villaviciosa (siglo XVI), y ABAJO de Buslaz, Villaviciosa (s. XVI). Fotografías cedidas por el etnógrafo Ástur Paredes.



7. Herradura en la puerta de un hórreo en Soto de Agues, Sobrescobio (febrero de 2023).

lugares como las peñas donde yacía oculta la riqueza imaginaria.²⁸ Siendo parajes encantados, se precisaba para acceder al oro escondido varios conjuros en los que llegarían a intervenir hasta tres sacerdotes, todo ello para hacer frente a uno o más demonios o espíritus malignos. Que el ilustrado benedictino desautorizara con humor tales fantasías («que algo más tendrían que hacer [*los demonios*] que andar en estos asuntos») no hace más que delatar supersticiones difícilmente erradicables. Todavía un siglo más tarde, la estrecha relación entre tesoros y demonios era idea mantenida en Galicia y Asturias.²⁹

La particularidad apotropaica³⁰ de las herraduras

En la penúltima década del siglo XIX sentaba por escrito L. Giner Arivau (seudónimo de Eugenio de Olavarría y Huarte) que las gentes de Proaza

²⁸ B. J. FEIJOO, *Cartas eruditas, y curiosas... tomo III*, Madrid, Herederos de Francisco del Hierro, 1750, carta II.

²⁹ B. BARREIRO, *Brujos y astrólogos de la Inquisición en Galicia y el famoso Libro de San Cipriano*, La Coruña, 1885 (reeditado en Madrid, Akal Editor, 1973).

³⁰ *Apotropaico*: dicho de un rito, un sacrificio, una fórmula, objeto, etc. que, por su carácter mágico, se cree que aleja el mal o propicia el bien (*Diccionario de la lengua española*).

tenían la convicción de que clavar una herradura en la puerta de los establos era la manera más eficaz de impedir la entrada de las brujas.³¹ A la vez, convenía colocar una herradura entre las pajas donde una gallina empollaba para que no se malograra huevo alguno. Por otra parte, la encontrada en el camino era anuncio de una suerte favorable.³² El mismo Giner anotaba que las creencias en la herradura protectora existían también en Portugal, Inglaterra e Irlanda, suponemos que consciente de que en la cercana montaña leonesa también se colocaban herraduras en chimeneas y cocinas o en ocasiones se pintaba su silueta o se marcaba en la madera con una pieza calentada al rojo vivo.³³

Lo cierto es que aún hoy, como mero relicto de supersticiones ancestrales, se ve con frecuencia en viejas casas y edificios campestres la herradura apotropaica, clavada en puertas y dinteles, allí por donde podrían penetrar los entes malignos causando daños en personas y bienes (figs. 6 y 7). En la restauración de una casa rural de Valtravieso (Luarca) fue hallada hace tres años una herradura. En perfecto estado, apareció encajada entre dos sillares de la última hilada superior de una pared maestra, inmediata al apoyo del tejado. En aquella ubicación inaccesible carecía de utilidad ordinaria.³⁴ La presunción de su propósito apotropaico es verosímil cuando, a la vez, el tejado sustancia la metáfora material de la protección y seguridad del hogar.

El fenómeno es en todo caso mucho más universal; no es insólita la presencia de herraduras en las iglesias. En varias del norte de Francia (como las de Böencourt, Fienvilliers o Wanell), se repiten las herraduras grabadas en los sillares de los muros eclesiales. El ejemplo catalán del que incluimos

³¹ El empleo de amuletos para proteger bienes alimenticios (lo guardado en establos y otros contenedores domésticos) se habría documentado ya en el poblado anatólico de Çatal Höyük (Turquía) en 7000-6200 a. de C., donde la célebre pequeña escultura conocida como *Dama de los felinos* había sido hallada dentro de un cofre para almacenar el grano: «guardiana de las reservas acumulada en la casa», escribiría ALAIN TESTARD, *La Déese et le Grain. Trois essais sur les religions néolithiques*, París, Éditions Errance, 2010, págs. 30-33.

³² L. GINER ARIVAU, *Contribución al folk-lore de Asturias. Folk-lore de Proaza*, 1886 (reeditado por el Muséu del Pueblu d'Asturias, 2009), págs. 270-271.

³³ L. DE HOYOS SAINZ y N. DE HOYOS SAINZ, *Manual de Folklore. La vida tradicional en España*. Gijón, Ed. Istmo, 1985, pág. 206.

³⁴ Debemos la noticia y fotografías de la pieza a la medievalista María Soledad Beltrán Suárez.



8. Puerta de una iglesia parroquial catalana (¿acaso la de Bot, en la Terra Alta tarraconense?). Constituye un ejemplo extraordinario del filtro simbólico en el lugar donde limita lo sagrado con lo profano; un caso notable de sincretismo religioso, siendo la herradura un elemento protector ajeno a la simbología cristiana canónica (publicada en *El món de Joan Amades*, Barcelona, 1990, pág. 258).

una fotografía habla con rotundidad del vínculo entre herraduras y templos católicos, delatando un sincretismo escasamente valorado (fig. 8).³⁵

En el origen de la virtud protectora de las comunes piezas ecuestres se suele señalar la legendaria actuación de san Dustán, arzobispo de Cantebury (Inglaterra) en el siglo x, cuando fue visitado por un individuo rogándole que le colocara unas herraduras. Fue perspicaz el ilustre prelado al comprender que los pies hendidos del visitante solo podían ser los del diablo. Atándolo firmemente, clavó las herraduras provocándole tanto dolor que Satanás le rogó misericordia, imponiéndole entonces el santo inglés una condición: que jamás entrara en las casas en cuya puerta hubiera fijada una herradura.³⁶

Estas creencias tienen, sin embargo, raíces más profundas: en hierro se forjan desde los inicios del dominio siderúrgico las armas de combate y los instrumentos más cortantes. La naturaleza del hierro es así tan poderosa que puede preservar a las personas de todo maleficio.³⁷ Son innumerables las culturas que reconocen esa capacidad preservativa por excelencia ante las fuerzas hostiles, pero es tal la fortaleza y capacidad de este metal que lo tornan ambivalente y, por ello, de empleo muy delicado. En la Siberia preindustrial, sirva el caso, era con frecuencia prohibido el hierro en la vida corriente.³⁸

Final: ¿por qué las herraduras en el Picu Berrubia?

De lo hasta aquí traído se induce nuestra interpretación cultural y, en consecuencia, cronológica: las formas en *U* de la cumbre ovetense no pueden ser anteriores a la Edad Media. Reordenando las observaciones previas

³⁵ Fotografía aparecida en *El món de Joan Amades*, Barcelona, Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura, 1990, pág. 258. Amades i Gelats (1890-1959) fue un conocido etnógrafo y folklorista.

³⁶ M. CREYER, *Curious English Words and Phrases*, Aucklang, Exisle Publications, 2012, pág. 180.

³⁷ A. CASTIGLIONE, *Encantamiento y magia*, México D. F., Fondo de Cultura Económica, 1972, págs. 82-83.

³⁸ J. CAZENEUVE, *Sociologie du rite*, París, PUF, 1971, pág. 170. Ya MIRCEA ELIADE en su clásico *Herreros y alquimistas* señalaba que el hierro, bien caído de la bóveda celeste (meteórico), ya extraído de las entrañas de la tierra, estaba cargado de potencia sagrada, conservando su extraordinario «poder mágico-religioso, incluso entre los pueblos que tienen una historia cultural bastante avanzada y compleja» (Madrid, Alianza Editorial, 1974, págs. 27-28).



9. La zona 4c de Berrubia, dominante en la línea de cumbre con un extenso campo visual, indicando la flecha la ubicación del histórico castillo de Tudela, fortaleza medieval desde la que el Picu se erige como un destacado vértice orográfico.

y alguna otra más se conjugan los diferentes factores que nos permiten concluir en:

A. Lo tangible

—Cumbre dominante, que ve y es vista (fig. 9), angosta y solitaria; conformada por vertientes abruptas que responden a la estratégica confluencia de los ríos Nalón y Caudal.

—La particularidad geológica del crestón cimero, con paquetes a la vista de pudinga (conglomerado) con cantos fluviales de cuarcita que los geólogos distinguen como de la *Formación de conglomerados de Mieres* (facies wetsfaliense del Carbonífero Superior, fig. 10). Precisamente sobre la pudinga se observa el estrato de arenisca ferruginosa en cuya superficie fueron grabadas las herraduras. ¿Cómo podían explicarse las sociedades precientíficas, rura-



10. Bajo la película de arenisca que recibe los grabados en herradura, en el espacio delimitado por la línea blanca, aflora la pudinga con los cantos rodados, un fenómeno extraño a la comprensión de las sociedades precientíficas (Picu Berrubia, zona 3).

les, que cantos de río aparecieran en aquellas alturas? ¿Acaso vistos como obra de fuerzas o seres no humanos?

—Los grabados que básicamente repiten la forma en *U*, orientada su abertura hacia abajo. Hay además algunos signos cruciformes, legibles como cruces cristianas.

B. Lo intangible

—La cumbre como lugar de poder y misterio (de nuevo los cantos fluviales lejos de los ríos donde se produce su ubicación «normal»).

—Las leyendas que localizan allí un horno para fundir oro y otros tesoros ocultos (y, probablemente, según la pauta habitual, custodiados por demonios).

—Las herraduras como fórmulas gráficas de conjuro, de protección ante los inquietantes fenómenos de la cumbre. También los signos cruciformes, en realidad cruces igualmente protectoras. Herraduras (paganas) y cruces (cristianas) inscritas con la misma misión benéfica.³⁹

—El vértice orográfico generador de tormentas eléctricas sumando altitud, la naturaleza ferromagnética⁴⁰ de la roca, la mayor insolación, la baja humedad relativa del aire en las alturas, etcétera. En fin, la posibilidad de relámpagos y truenos frecuentes, interpretados como manifestaciones de la fuerza y poder emanados por el Picu.⁴¹

³⁹ La reunión de herraduras y cruces no es insólita: se produce en los citados grabados de Pendilla y, de manera muy notable, en los petroglifos maragatos de Peñaferrada (el origen del topónimo es obvio). Véase J. C. CAMPOS, *Petroglifos de la Maragatería. El enigma de los laberintos del Teleno*, León, 2012.

⁴⁰ Es sugerente que el segmento *-rubia* sea femenino del adjetivo *rubiu -a -o*, que en toponimia alude a terrenos con colores rojizos o amarillentos, mientras que el inicio *Be-* no es tan transparente. Quizá sea el acortamiento en posición prefijal de un sustantivo femenino; acaso *Véga* (por ejemplo, *Végarrubia*). Más allá de conjeturas *-rrubia* se puede relacionar con alguna característica del terreno. Es muy corriente en toponimia la presencia de *rubiu -a -o* o de *roxu -a -o* con esta referencia: *Peñarrubia*, *La Véguca Rubia*, *El Picu Rubiu*, *Vallinarroxa* (en castellano ofrece la variante *royo -a*: *Peñarroya*, *Monroyo*). Debo estas observaciones, expresadas con toda cautela, al filólogo de la Universidad ovetense Ramón de Andrés. En fin, ¿*Berrubia* → rojo → arenisca ferruginosa?

⁴¹ En el *Mapa de tormentas* de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), la zona de Oviedo-Berrubia conoce 25 días de tormentas al año, frente al resto de la región, de 10 a 15 de promedio. Siendo la altitud un factor determinante es lógico que sean las altas cimas de la Cordillera Cantábrica y del suroeste regional donde mayor sea la frecuencia de las descargas eléctricas. Sin embargo, cabe que áreas como la que nos ocupa, puedan conocer, por sus adecuadas características, incidencias notables cuyo detalle requeriría de un análisis específico de la información reunida por la AEMET, capaz de ubicar las descargas nubes-tierra con un error medio en torno a 200 metros. Obviamente, señalamos una indagación que nos excede, debiendo a Manuel Mora García, delegado territorial de la AEMET en Castilla y León, su atenta respuesta a nuestra consulta. La muerte por un rayo no sería extraordinaria en el mundo rural, quizá con mayor frecuencia en las áreas de pasto inmediatas a las cumbres. Acontecimientos trágicos de esa naturaleza y el lugar preciso donde tuvieron lugar perdurarían en la memoria durante generaciones, convertidos en hitos de la tradición oral. Una simple ojeada a la prensa de los últimos años descubre la diversidad de tales accidentes: cinco muertos y más de cien heridos en los montes Tatra (Polonia) en agosto de 2019; más de trescientos renos electrocutados durante una tormenta en el verano de 2016 en Noruega...



CENTRO CIVICO
COMERCIAL

DE FITORIA...
... AL  DE OVIEDO

Flores
5  DIAS G

1913



2023

OVIEDO + d... 100 Años contigo

Avda. del Mar 84 y Fitoria

985 23 13 71 - 902 15 13 13

 649 992 482



MÁQUINAS EXPENDEDORAS DE FLORES

www.floristeriasana.es
ana@floristeriasana.es

Rosal, 12
33009 OVIEDO

Tel. 985 21 48 79
relojeriantiquaria@gmail.com

CARLOS CASAPRIMA

Relojería Antiquaria - Automatas



VENTA y RESTAURACIÓN de

RELOJES ANTIGUOS, AUTÓMATAS, CAJAS DE MÚSICA
y de todo tipo de ARTILUGIOS MECÁNICOS ANTIGUOS



COMEDOR PRIVADO HASTA 35 PERSONAS

Plaza Alfonso II el Casto, 2, Oviedo

Telfs. 664 217 910 • 984 104 270 | ellardelacatedraloviedo@gmail.com

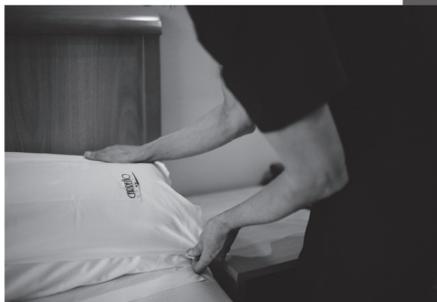
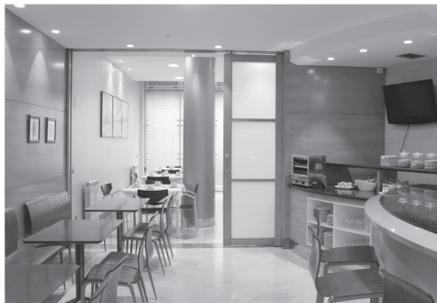


Plaza Alfonso II el Casto, 3, Oviedo

Telfs. 984 104 270

ellardelacatedraloviedo@gmail.com

**MENÚ PARA
GRUPOS
HASTA
110 PERSONAS**



CARREÑO
HOTEL



CARREÑO
HOTEL



comodidad en el
CENTRO DE OVIEDO

C/Monte Gamonal, 4A
33012 OVIEDO (ASTURIAS)
Tfno. (0034) 985 118 622

info@hotelcarreno.com
www.hotelcarreno.com



confitería



Moscovitas[®] de Rialto

San Francisco 12 • Oviedo • 985 21 21 64
Nuñez de Balboa 86 • Madrid • 914 26 37 77

www.moscovitas.com

Las Misiones Pedagógicas de la Segunda República en Besullo (Cangas del Narcea)

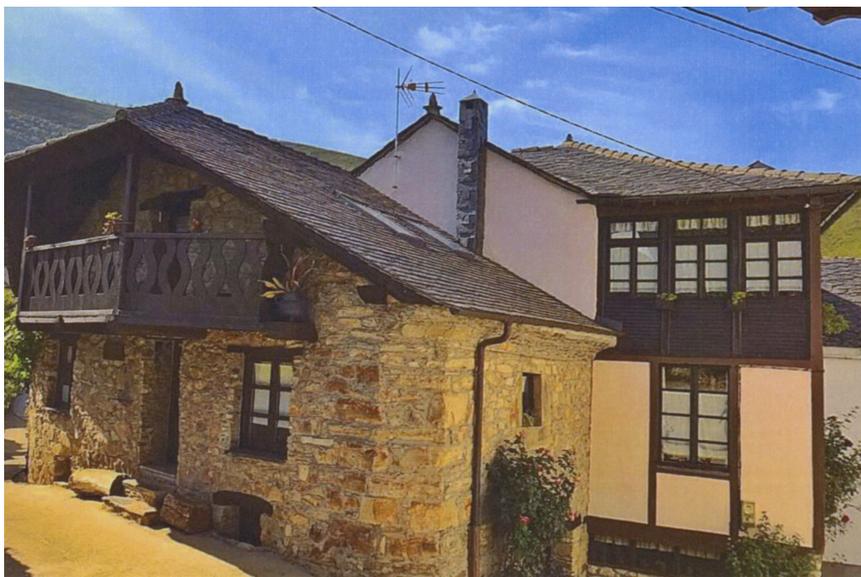
MARÍA DEL CARMEN LÓPEZ VILLAVERDE

En el ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQLIDA del pasado año dedicamos uno de los artículos a la singularidad del pueblo cangués de Besullo (*Bisuyu*).¹ Hoy, un año después, volvemos a traerlo a nuestras páginas porque durante el mes de agosto de 2022 se cumplió el nonagésimo aniversario de las Misiones Pedagógicas celebradas en este apartado lugar asturiano durante los meses de agosto de 1932, 1933 y 1934.

Pero ¿qué eran y en qué consistían estas misiones llevadas a cabo por los maestros en éste y otros pueblos de la geografía española. Se trataba de un proyecto de solidaridad nacional ideado por el pedagogo don Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935) y patrocinado por el gobierno de la Segunda República a través del Ministerio de Instrucción Pública (hoy, de Educación y Ciencia) desde las plataformas del Museo Pedagógico Nacional y de la Institución Libre de Enseñanza.

El Patronato de las Misiones Pedagógicas se creó por Decreto el 29 de mayo de 1931 y en su preámbulo señalaba que «se trataba de llevar a las gentes, con preferencia a las que habitaban en las localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, de modo que los pueblos todos de España, aún los más apartados, participen en las ventajas y goces reservados hoy a los centros urbanos». Se puede decir que consistía en enviar *misioneros*, pero para difundir la cultura laica por la atrasada España rural de los años 30. Era una escuela ambulante que llegaba a las aldeas más pobres, a

¹ «Besullo: la singularidad de un pueblo agrícola, artesano y evangélico», *Anuario de la Sociedad Protectora de la Balesquida*, 7, Oviedo, 2022, págs. 101-114.



Casa'l Churro, en Besullo, casa familiar de Alejandro Casona.

las más recónditas y abandonadas, cuando la tasa de analfabetismo era de las más altas de Europa (rondaba el 44 %), sobre todo en el campo.

Besullo, a pesar de su aislamiento, tenía un nivel cultural medio más elevado que otros pueblos cangueses, por la convivencia entre las dos religiones, la católica y la evangélica, durante más de cincuenta años y en la década de 1930, la mayoría de sus habitantes con estudios superiores se habían decantado por la enseñanza y había más de una veintena de maestros besullenses en las escuelas nacionales e internacionales e incluso docentes en universidades norteamericanas. Precisamente se consideraba de gran valor «aprovechar y contar con el nivel cultural de cada pueblo si se quería llevar a buen puerto la renovación de la vida y hábitos del país».

Al comienzo de la primera misión, que duró del 13 al 21 de agosto de 1932, se leyó el siguiente texto con el que comenzaban todas ellas en cada lugar donde se celebraban:

¡No tengáis miedo! Al contrario, venimos a daros de balde algunas cosas. Una escuela donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas, donde no



Retrato de Teresa Rodríguez, hija de Gabino Rodríguez y Faustina Álvarez; fue inspectora de Enseñanza y participó en las Misiones de 1932.

se necesita hacer novillos. El gobierno de la República nos envía; nos ha dicho que vengamos a las aldeas más pobres, a las más escondidas, a las más abandonadas a enseñaros algo que no sabéis por estar siempre tan solos y lejos de donde los demás aprenden.

Durante tres veranos consecutivos, en los meses de agosto de 1932, 1933 y 1934, las Misiones Pedagógicas visitaron Besullo y su contorno, oportunidad que el insigne besullense Alejandro Rodríguez Álvarez, Alejandro Casona (1903-1965), uno de nuestros dramaturgos universales, aprovecharía para acercar a su tierra natal las innovaciones pedagógicas más avanzadas. En todas ellas tomó parte activa con varios expedicionarios y familiares de *Casa'l Churro*, apelativo con el que se conoció la casa natal de Casona. Una casa de labranza en su tiempo, erigida por su bisabuelo, Francisco Rodríguez Castellano, *ferreiro* de profesión y natural de Lleirón (provincia de León). Hoy



Fotografías de las primeras Misiones Pedagógicas en Asturias (1934), editadas en el *Boletín de Educación de Oviedo*, año 1, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934.



MISIONES PEDAGOGICAS EN ASTURIAS

Se han celebrado en Degaña, Cerredo, Besullo, Castropol y Molledo; que es como decir que los misioneros han tenido que escalar las regiones abruptas del Occidente astur. Ahí van con sus pertrechos a la busca de los pueblos olvidados. Un aldeano les dice que "ahí a la vuelta" está el término de su viaje y poco después la avanzadilla del pueblo sale a recibir a los misioneros.



En vista del espléndido resultado obtenido con las Misiones del pasado verano, se proyecta repetir las en el próximo, extendiéndolas a las br'añas donde viven los «vaqueiros de alzada.»



Fotografías de las Misiones Pedagógicas en Besullo, Degaña y Castropol (1934), editadas en el *Boletín de Educación de Oviedo*, año 1, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934.

sigue manteniéndola Luis Rodríguez, sobrino de Alejandro. En ella puede verse la placa acreditativa.²

Los *misioneros* de *Casa'l Churro* que participaron en la primera misión, padre y hermanos de Alejandro Casona junto con él podemos verlos en una placa conmemorativa donde figuran, de izquierda a derecha, los retratos de Teresa, inspectora de primera Enseñanza de León, y que intervino en las dos primeras Misiones; Alejandro, inspector de Primera Enseñanza de Madrid, vocal del Patronato de Misiones Pedagógicas y director del Teatro del Pueblo, verdadero artífice de todas ellas; José Rodríguez, maestro nacional en Molleda (Siero), que acompañó a sus hermanos mayores en esas campañas veraniegas; Gabino Rodríguez, el patriarca de la familia, a la sazón, director de la Escuela Graduada del Fontán, en Oviedo; Matutina Rodríguez, doctora en medicina y pediatra, que participó en las campañas de 1932 y 1933, y Florentino Hurlé, marido de Teresa y médico de Besullo, que tomó parte en la misión de 1932 volviendo así al pueblo en el que había ejercido. En esta primera misión acompañaron a los integrantes de *Casa'l Churro* don José Fernández, director de la Escuela Graduada de Pravia, y don José Llanas, maestro nacional en Posada de Besullo. Casi en su totalidad se desarrolló en Besullo, desplazándose un día hasta Cerecedo. A la vez que se hicieron actividades culturales diversas y proyecciones, la misión también dejó en recuerdo de su visita y al cuidado de los maestros de la zona un gramófono con una selección de discos, una biblioteca grande en la escuela de Posada y seis bibliotecas escolares, una por cada una de las escuelas nacionales de Irondo, Trones, Las Defradas, Las Montañas, Noceda y Comba.

Los temas tratados en aquella misión de 1932 fueron los siguientes: 1. Pueblos cazadores, pastores y agricultores. Industrialización moderna de estas actividades, con la proyección de la película *Ganado lanar*. 2. El Cid en la historia y en la poesía. *El Poema de Mío Cid* y lecturas de *La jura de Santa Gadea* (romance) y *Castilla* de Antonio Machado. 3. Los volcanes, con la proyección de *Islas Hawai*. 4. La poesía en la escuela. Tagore y lectura del *Poema de la luna nueva*. 5. El Renacimiento, con la proyección de los *Tesoros*

² Al respecto, véase el portal <<https://casal-churro.mozello.com>> y las pestañas <<https://casal-churro.mozello.com/las-misiones-en-besullo/>> y <<https://casal-churro.mozello.com/las-mujeres-en-casal-churro/>>.

artísticos del Vaticano (con la audición de cantos gregorianos a cargo del coro de la abadía benedictina de Saint Pierre de Solesmes –Loira, Francia– durante el metraje). 6. Música descriptiva, con la audición comentada de *En las estepas del Asia Central* de Aleksander Borodin y de *La mañana* de Edvard Grieg. 7. Poesía moderna, lectura de *Los motivos del lobo* de Rubén Darío y cine cómico, con *Caricatos*.

En la segunda temporada (del 8 al 23 de agosto de 1933), además de Besullo, las Misiones Pedagógicas visitaron los pueblos de Loredó, El Pomar y Las Montañas. Y la tercera (del 23 al 31 de agosto de 1934) tuvo como escenario los de Besullo e Irrendo, proyectándose, entre otras actividades, treinta y una películas y añadiéndose discos al servicio de música con el que contaba el pueblo desde 1932.

Las actividades, en general, iban dirigidas a toda la población besullense y de alrededores, realizándose un programa específico según las necesidades, el ambiente, el tiempo de duración y el nivel cultural al que iban dirigidas centrándose en tres aspectos: 1.º fomentar la cultura general; 2.º la educación pedagógica y 3.º la educación ciudadana de la zona. Para poner en práctica estos aspectos contaron con la creación de bibliotecas, que puede considerarse el servicio más importante y lo único que permaneció al acabar las misiones. Los niños las utilizaban en la jornada escolar y los adultos, al cierre de la misma y para estimular el gusto por la lectura se leían en alta voz romances y relatos breves. El servicio de música estaba en todos los programas, tanto de niños como de adultos. Pero quizá lo que más impacto provocó entre las gentes (tanto aquí como en otros lugares) fueron las sesiones de cine en la plaza, películas que se proyectaban a base de pilas, pero que en Besullo estas proyecciones fueron muy superiores a las de otros lugares de Asturias. A modo de anécdota, cuentan las crónicas de estas misiones que una mujer de unos sesenta años, «bajando de un mal caballo», decía que venía de «lejos porque no quería morir sin ver a Charlot», la genial creación de Charles Chaplin.³

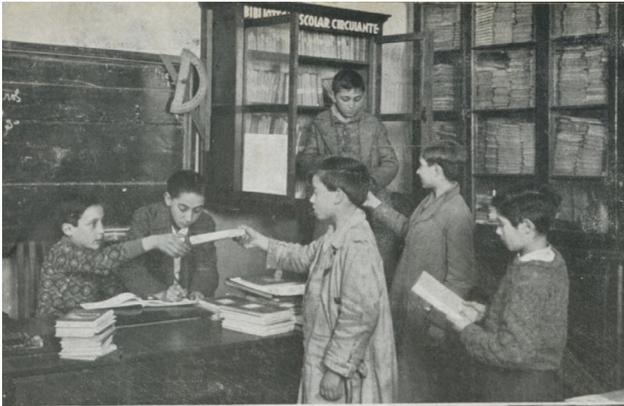
En general, todas las actividades desarrolladas durante los tres veranos consecutivos en las misiones pedagógicas de Besullo abarcaron las intelectuales, las literarias, las artísticas, las científicas, el cálculo y temas diversos

³ *Boletín de Educación de Oviedo*, año 1, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934, pág. 52.



DON PABLO MIAJA, director de la graduada del 4.º distrito de Oviedo con sus ex-alumnos a quienes en horas extraescolares les explica clases de Arte, bien ante una Galería de reproducciones de lienzos famosos, o ante el gramófono que hace vivientes los tesoros de nuestro folklore lírico.

Don Pablo Miaja con alumnos graduados explicando reproducciones artísticas y audiciones de música (1934), en el *Boletín de Educación de Oviedo*, año 1, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934.



Biblioteca escolar circulante de la Graduada de niños del 4.º distrito de Oviedo.



Los niños han formado su Asociación para el sostenimiento de la Biblioteca, con una cuota de 10 céntimos semanales. Los días de fiesta funciona en la misma escuela otra Biblioteca para los ex-alumnos.



Bibliotecas escolares circulantes, fotografías editadas en el *Boletín de Educación de Oviedo*, año I, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934.

como las enseñanzas para el hogar, cuenta cuentos, gimnasia, consejos de higiene y un largo etcétera. La duración de cada sesión era de dos horas o más, lo que en la práctica representaba un modelo de convivencia y comunicación mediante la palabra y el diálogo.

Durante casi cinco años, las misiones pedagógicas estuvieron recorriendo Asturias. Además de Besullo llegaron a otros lugares de la Asturias deprimida de entonces y puede decirse que fue una de las provincias más favorecidas. Se repartieron ciento cincuenta y nueve bibliotecas en los concejos de Llanes, Degaña, Castropol, Panes, Cangas del Narcea, etcétera, lo que demuestra el interés de la población, en un tiempo en que en España apenas existían (solo Cataluña y Asturias eran las regiones que las tenían) pero no siempre creadas por la Administración, sino por colectivos de trabajadores, sindicatos, ateneos, Casas del Pueblo y otras asociaciones y entidades de carácter socio-sindical.

El servicio de Coro y Teatro no llegó a actuar en Asturias y para sustituirlo sí actuó La Barraca, «una cosa que se monta y se desmonta, que rueda por los caminos del mundo», en palabras de Federico García Lorca (1932). También el Retablo de Fantoche y el Guiñol subsanaron las dificultades que tenía el Coro y el Teatro del Pueblo para llegar a lugares de complicada comunicación.

En Cangas del Narcea se organizó una semana pedagógica como fin de curso en los primeros días de junio de 1934 con la asistencia de ciento veinte y cinco maestros de la zona y de otros ayuntamientos limítrofes interviniendo Matutina Rodríguez con el tema la *Higiene escolar*.

Por su eficaz labor y colaboración en el éxito de las misiones pedagógicas, no solo en las de Besullo, sino también en las de Asturias y España hay que destacar la eficaz labor llevada a cabo por asturianos. Además de Alejandro Casona, son dignos de mencionar el ovetense Luis Álvarez Santullano (1879-México, 1952), secretario técnico de ellas e inspector de primera enseñanza. Estudió derecho en Oviedo, trabajó para la revista *El Martes del Bollo* y fue corresponsal de *El Globo* madrileño.⁴ Eduardo Martínez Torner (Oviedo, 1888-Londres, 1955), junto con Casona, hizo adaptaciones del

⁴ LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA le dedicó una *solapa* el 3 de abril de 2019, cuando el pleno municipal aprobó dar su nombre a una calle de Oviedo.



Semana Pe-
dagógica de
CANGAS DEL
NARCEA

Aspecto del Teatro Torero du-
rante una de las conferencias.
Grupo de Maestros y orga-
nizadores de la brillante Se-
mana Pedagógica.

Semana pedagógica de Cangas del Narcea, fotografías editadas en el *Boletín de Educación de Oviedo*, año I, núms. 11 y 12 (noviembre-diciembre), 1934.

teatro clásico y recogió canciones del folclore en su más pura tradición. También natural de Oviedo, se integró en la tarea de misiones pedagógicas como creador y director del Coro y del Teatro del Pueblo (compuesto por estudiantes universitarios y de magisterio) y también como coordinador general encargado de la selección de pasajes y temas musicales. Es autor y transcriptor de muchas de nuestras canciones populares. Centró su actividad viajando con el coro y reproduciendo viejos tocadiscos con los éxitos del momento. Constantino Suárez Fernández, apodado *Españolito* (1890-Madrid, 1941), avilesino de nacimiento, escritor y periodista, fue interventor en el Patronato de Misiones Pedagógicas bajo la dirección de Luis Álvarez Santullano. Es autor del índice bibliográfico de escritores y artistas asturianos, que sirvió y sirve de referencia a varios libros de cultura asturiana.

Concluyendo, se puede decir que nunca se había hecho en nuestro país un proyecto más serio para acercar la cultura al pueblo pues, desde el reinado de Carlos III en el siglo XVIII no había vuelto a haber dirigentes preocupados por proporcionar al país un sistema educativo y cultural, por lo que pueblos pequeños y aldeas carecían de escuelas y gracias al afán de un puñado de intelectuales se acercó la cultura a los pueblos abandonados por el gobierno. A través de las Misiones Pedagógicas se llegó a más de siete mil pueblos y aldeas mediante ciento noventa y seis circuitos, con la participación aproximada de seis mil *misioneros*. Se crearon quinientas veintidós bibliotecas que en conjunto sumaban más de seis mil libros. El Teatro y Coro del Pueblo realizó doscientas ochenta y seis actuaciones. En fin, las exposiciones circulantes de pintura pudieron verse en ciento setenta y nueve localidades. La coeducación fue otro valor fundamental, ya que no se concebía que los hombres y las mujeres que convivían en el mismo ámbito pudieran estar separados en el educativo.

En España se desmantelaron después de la guerra Civil, pero el modelo tuvo continuidad en Latinoamérica: Colombia, Cuba y Uruguay donde los estudiantes universitarios y profesores de la Escuela Normal de Montevideo las organizaron en 1945.

Ponemos punto final a las Misiones Pedagógicas con la definición que de ellas hizo Salvador Gutiérrez Ordoñez, natural de Taballes (Bimenes), lingüista, de la Real Academia Española de la Lengua, catedrático de la

Universidad de León y asturiano del mes por *La Nueva España* (junio de 2007) con motivo de su elección como miembro de la Academia (en 2008 el ayuntamiento de Bimenes lo nombró su hijo predilecto). Dice así: «Movimiento romántico ligado a la idea de que, a mayor conocimiento, mayor libertad, aunque llevarlo a los pueblos fuese un choque cultural».

Bibliografía

- Boletín de Educación de Oviedo*, año I, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934, y año II, núms. 7 y 8 (septiembre-octubre), 1935.
- BORQUE LÓPEZ, LEONARDO, «Las Misiones Pedagógicas en Asturias. 50 aniversario», *Los cuadernos del Norte*, II, Oviedo, 1982, págs. 83-87 (ahora en https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/II/II_83.pdf).
- BURGOS FERNÁNDEZ, ERNESTO, y ZAPICO, ALFONSO, «Las Misiones Pedagógicas: una misión en el olvido», <https://elblogdeacebedo.blogspot.com/2013/03/las-misiones-pedagogicas.html>.
- CAUDET ROCA, FRANCISCO, «Las Misiones Pedagógicas, 1931-1935», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 453, Madrid, 1988, págs. 93-110.
- CONCEPCIÓN SUÁREZ, XULIO, «Las Misiones Pedagógicas en los pueblos de montaña», <https://www.xulioes.com/misionpedag.htm>.
- GARCÍA F. CASTAÑÓN, JULIA, «Las bibliotecas de Misiones Pedagógicas», *Revista Española de Pedagogía*, vol. VI, núm. 21, Madrid, 1948, págs. 71-76, <https://revistadepedagogia.org/vi/no-21/las-bibliotecas-de-misiones-pedagogicas/101400061094/>.
- OTERO URTUZA, EUGENIO M. (comisario), *Las Misiones Pedagógicas 1931-1936. Exposición*, Madrid, Fundación Francisco Giner de los Ríos (Institución Libre de Enseñanza), Residencia de Estudiantes, 21 de diciembre de 2006 al 11 de marzo de 2007, http://www.residencia.csic.es/misiones/img/sedes/dossier_prensa.pdf.
- OTERO URTUZA, EUGENIO M., «Las Misiones Pedagógicas: la enseñanza de “todo lo demás”», (23 de diciembre de 2021), https://www.eldiario.es/cultura/historia/misiones-pedagogicas-ensenanza_130_8584684.html.
- SÁNCHEZ ALBER, COSME, «Las Misiones Pedagógicas durante la II República Española: la transmisión de los legados culturales en los territorios fronterizos de la Pedagogía Social», *RES. Revista de Educación Social*, núm. 17, Madrid, 2013 (julio), 7 págs. en http://www.eduso.net/res/pdf/17/misio_res_17.pdf.

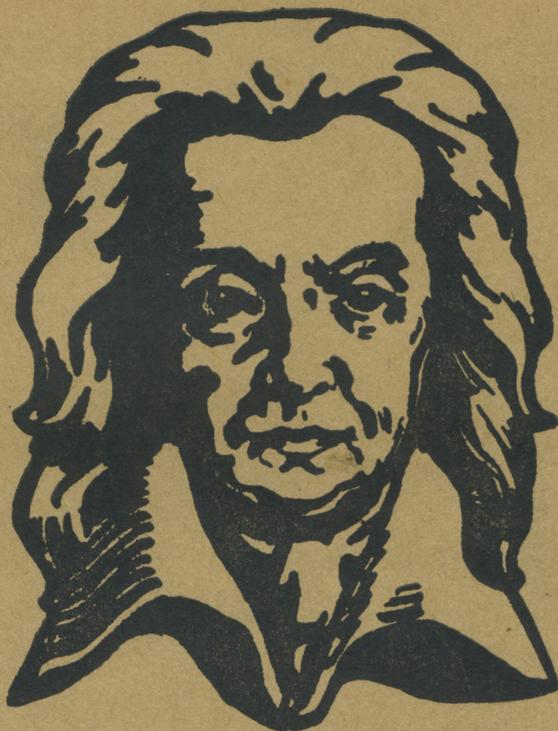
El tema: revisiones. Revista de Educación Social, núm. 30, mayo, 2020, <<https://eduso.net/res/revista/30/el-tema-revisiones>>.

«Jornadas pedagógicas. Misiones pedagógicas en Cangas del Narcea», *Boletín de Educación de Oviedo*, año 1, núms. 1 y 2 (enero-febrero), 1934, págs. 52-56.

«La huella astur de las Misiones Pedagógicas», diario *La Nueva España*, 26 de diciembre de 2006, <<https://www.lne.es/sociedad/2006/12/26/huella-astur-misiones-pedagogicas-21959709.html>>.

Las Misiones en Besullo, <<https://casal-churro.mozello.com/las-misiones-en-besullo/>>.

«Las Misiones Pedagógicas», en *La Escuela de la República.es* <<https://laescueladelarepublica.es/antecedentes/las-misiones-pedagogicas/>>.



BOLETÍN DE
EDUCACIÓN DE OVIEDO

Cubierta del *Boletín de Educación de Oviedo*, publicación bimensual editada desde 1934 a 1936 en Oviedo, en el Establecimiento Tipográfico La Cruz.

JORNADAS PEDAGOGICAS

MISIONES PEDAGÓGICAS EN CANGAS DEL NARCEA

DESDE hace dos años vienen celebrándose durante el mes de Agosto Misiones pedagógicas en los más apartados rincones de las montañas de Cangas del Narcea.

Así han visto el Cinematógrafo por vez primera, con ojos ingénuos, agrandados por la sorpresa, muchos habitantes de San Pedro de las Montañas, Besullo, Cerecedo, Lorente, El Pomar, Fornielles, etc., etc.

Las Misiones que responden en estas aldeas a la finalidad para que han sido creadas, al pensamiento del gran altruista D. Manuel Bartolomé Cossío, permiten acercarse al pueblo y llevarle alegría, cultura, emoción noble, ayudarle a elevar su vida, aproximarse a los humildes y proporcionarles algo de lo que ha creado el espíritu del hombre: los goces y los estímulos de la civilización.

El solo anuncio de la Misión constituye para estos sencillos aldeanos un motivo de fiesta; se avisan unos a otros y llegan andando en la agradable noche veraniega, no obstante el cansancio agotador de un largo día de trabajo en el campo bajo el sol de Agosto, desde varios kilómetros de distancia.

Recordamos a una viejecita de más de sesenta años, cuyos blancos mechones asomaban por debajo de su ramado pañuelo, que bajando de un mal caballo se nos acercó y dijo sonriente que venía desde tan lejos porque no quería morir sin ver a Charlot.

Más tarde cuando se proyectaba una película: «Char-

Facsímil del artículo «Misiones pedagógicas en Cangas del Narcea», publicado en el primer volumen del *Boletín de Educación de Oviedo* (enero-febrero de 1934).

lot en la calle de la Paz», la buscamos con la vista entre la masa y pudimos verla reír con toda su boca desdentada. Esta risa nos emocionó profundamente.

El libro, los discos seleccionados, las representaciones teatrales, nuestra palabra sencilla, todo es motivo de goce puro y noble.

Los romances despiertan verdadero entusiasmo. El aldeano sencillo y rústico, que lleva muy hondo el sentimiento de la belleza, no dejó que estos frutos de la musa popular se perdieran, y experimenta verdadero placer al comprobar que algunos de los romances por nosotros leídos ellos ya los saben.

Escuchan con religioso silencio las poesías de Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío, Machado, Tagore...., acaso no las comprenden, pero el ritmo, la cadencia, el prestigio deleitable de las palabras, despierta en ellos una profunda emoción estética y nunca se cansarían de escuchar

El Cine pone ante sus ojos panoramas insospechados, ciudades maravillosas, plantas extrañas, animales desconocidos, máquinas agrícolas que les llenan de admiración, inmensas llanuras cultivadas que apenas pueden concebir estos labradores que viven en pueblos diminutos recostados en paisaje verde remendado a trechos de tierras de labranza, y sobre todo el mar, el mar y los grandes trasatlánticos de los que tantas veces oyeron hablar a aquel hijo que volvió de América y que nunca habían podido llegar a comprender.

Comentan con frases ingenuas y admirativas, a veces con verdadera gracia.

La música coral y los discos bien seleccionados animan los intermedios. Algunas canciones populares son fácilmente cogidas al oído y cantadas después por niños y grandes.

Se les habla con palabra cordial y sencilla de cosas que les interesan: Formación de Cooperativas de labradores, comentarios a la Constitución, enfermedades

contagiosas más comunes y manera de evitar el contagio, higiene, vida de mujeres ilustres, la superstición (todavía muy arraigada en estos pueblos escondidos y pobres), etc.

Terminada la sesión que suele durar de dos a tres horas, el pueblo perdida ya su desconfianza, animado y deseoso de preguntar sobre infinidad de cosas nos rodea. Este es el momento de más rendimiento de la Misión si se aprovecha bien, pues no existe otro medio que supere a éste de la convivencia y aproximación por medio de la palabra y el diálogo. ¿Cómo hacen para producir luz eléctrica? La gran sorpresa de esta gente es ver la plaza del pueblo iluminada por un potente foco eléctrico, esta pobre plaza que jamás vió más luz que la de los primitivos candiles y gávitás.

¿Cómo pueden moverse las figuras del cine si son pintadas? ¿Cómo pudieron retratar esos animales tan feroces? ¿Cuándo vuelven por aquí otra vez? ¿Dónde van mañana?... Algo lejos está, pero iremos.

Sus preguntas no se agotan hasta que la hora avanzada de la noche nos hace pensar en que hay que recogerse.

La multitud se desparrama en todas direcciones por los innumerables senderos que se ciñen a la montaña, que se deslizan por barrancos y al borde de despeñaderos, que para nosotros son difíciles a plena luz del día; pero que ellos conocen palmo a palmo y recorren con seguridad a la mortecina luz del farol.

Risas, gritos, alegría ruidosa y espontánea de aldeanos que siguen su ruta cantando y corriendo con elásticos brincos.

Paulatinamente los puntitos amarillos de los faroles y las asturianadas que entonan van debilitándose en la noche....

Entonces nos miramos. Estamos contentos y conscientes de no haber perdido el día.

Desde esta Revista hemos de dar las gracias al Médi-

co D. Florentino Hurlé y a los Maestros que tan valiosa y desinteresada ayuda nos prestaron.

MISIONES EN DEGAÑA

Otra de las Misiones pedagógicas tuvo lugar en el cancejo de Degaña, uno de los más escondidos de esta provincia, a donde no se puede llegar sin grandes esfuerzos y después de haber cruzado un trecho de la provincia de León.

La llegada de los misioneros con todo el aparato de cine, gramófono, cámara fotográfica, biblioteca, etc., sobrecogió momentáneamente a los vecinos. Pero convencidos de que nuestro afán era desinteresado y de que íbamos a convivir con ellos unos días, pronto fueron nuestros mejores amigos y aliados.

Con los niños celebramos sesión por las mañanas y con los vecinos por las noches. Las sesiones matinales se reducían a reunir a los niños en la plaza pública y contarles cuentos, interpretarles estampas y grabados, celebrar clases de conversación y practicar ejercicios de gimnasia rítmica y respiratoria. A partir del primer día, venían los niños a buscarnos a nuestro alojamiento y ya no nos dejaban en paz durante unas horas.

Para las sesiones de la noche hacíamos previamente un programa en el que alternaban la proyección de películas con lecturas comentadas de la Constitución, rodaje de discos con canciones populares, consejos elementales de higiene dedicados por lo común a las madres, lectura de poesías y narraciones amenas e instructivas.

Las sesiones duraban dos horas, pero a petición de los circunvecinos que eran todo el pueblo con más los circunvecinos, solían prolongarse media hora más.

Hicieron Misiones en Degaña y Cerredo, pueblos de osos, muchos de cuyos habitantes no habían visto jamás el cinematógrafo ni oído el gramófono.

El éxito de las Misiones fructificó en la petición espontánea de dos escuelas nacionales, una para cada pueblo, que hoy funcionan merced al esfuerzo del vecindario, supuesto que mediante una colecta habilitó dos edificios y los dotó de material suficiente y moderno.

MISIONES EN MOLLEDO

Estas Misiones tuvieron que reducirse a causa de no haber luz eléctrica en la localidad. Alma de ellas fué el maestro nacional de dicho pueblo D. José Rodríguez. El programa fué tan amplio como en Degaña, con la falta apuntada.

El pueblo acudió complacidísimo a todos los actos.

MISIONES EN CASTROPOL

Factores de ellas fueron los directivos de la Biblioteca popular de dicha localidad, que tiene ramificaciones en casi todo el concejo, el más occidental de Asturias.

En ellas funcionó todo el instrumental de las Misiones y el éxito ha sido tan lisonjero que habrá que repetir las el próximo verano.

Semana Pedagógica de Pola de Siero

TEMA GENERAL: «TÉCNICA DE INVENCIÓN»

TEMAS PARCIALES

- 1.º «Modo de potenciar al niño para llevarle al impulso re-creador.»
- 2.º «Ventajas e inconvenientes del método histórico a los efectos re-creadores.»
- 3.º «Marcha práctica de la técnica de invención.»
- 4.º «La metodización de la enseñanza en la técnica de invención.»

CONCLUSIONES VOTADAS

- 1.ª La técnica de invención no se limitará a una mera dialéctica, por intencionada que sea. Ha de ser el hacer escolar, que coloca al niño en un medio sensible mediante el cual encuentre por sí mismo la verdad de las cosas. El proceso partirá de la visión del mundo sensible; la misión del Maestro se reducirá a potenciar en el

Panadería  _____
SANTUMEDÉ

Elaboración asturiana

TODOS LOS DÍAS A SU SERVICIO

Jovellanos, 14. Oviedo. Tlf.: **985 228 471**



* Plantas

* Flores

* Composiciones

* Arreglos florales

floristería
Ca'flor

C/ Oscura n° 33
San Esteban de las Cruces, Morente
Tfnos. 985 223 149
Móvil 607 78 21 57



CENTRO DE FORMACIÓN TECNOLÓGICA

Enseñanza Individual y Personalizada:

Ofimática e Internet / Diseño Web / Diseño Gráfico / Programación de Aplicaciones /
Redes Sociales

Horarios Flexibles: Mañana / Tarde / Noche

Presentando este cupón, 25% descuento en tu matrícula

Visítanos en:

C/ Campomanes, 11 – bajo.

Oviedo - Asturias

Teléfono. 985224424 – Email: info@a3sistemas.com

Web: www.computersystem.es

sotres - lanza

PAPELERÍA - BELLAS ARTES

IMPRESIÓN - REPROGRAFÍA

30 años a su servicio

suministros a empresas y particulares

Ingeniero Marquina, 7 33004 - Oviedo

Tfnos.: 985 255 477 - 984 051 644



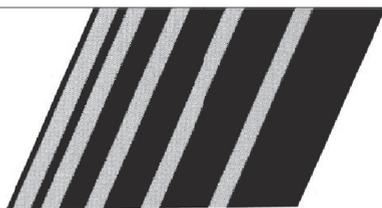
info@sotreslanza.com



985 255 477

síguenos en

AUTOCARES
Epifanio



y El Trasgu Viajero

Transporte de viajeros • Nacional e internacional
Excursiones • Bodas • Otros eventos

C/ Calderón de la Barca, 6 • 33012 Oviedo

985 280 731 • 646 094 019 (24 horas)

www.autocaresepifanio.com • autocaresepifanio@autocaresepifanio.com

BANGO 7 PLAZAS

c/ Arco de los Zapatos n.º 8

Oviedo (Asturias) 33009

984 84 32 05

bango7plazas@gmail.com

Síguenos en 



Calvo Sotelo, 16

33007 Oviedo

Teléfono 985 27 18 55

CLÍNICA



VILLARREAL

Centro especializado en:

- Cirugía Oral y Maxilofacial
- Cirugía Estética Facial
- Cirugía de Implantes Dentales
- Periodoncia y Cirugía Periodontal

Dr. Pedro Villarreal

Médico especialista en Cirugía Oral y Maxilofacial



Paseo La Florida, 18 – Bajo
33012, Oviedo (ASTURIAS)
Teléfono: **985 25 78 15**

Asturias, paraíso geoturístico

MANUEL GUTIÉRREZ CLAVEROL

El patrimonio geológico de una región lo constituye el conjunto de recursos naturales con valor científico, cultural o económico que permiten conocer, estudiar e interpretar el origen y evolución de la Tierra. En él se incluyen las rocas con su contenido en fósiles y minerales, el modo en el que están dispuestas y la forma en la que han sido modeladas por la erosión, a las que cabe unir fenómenos geomorfológicos (rías, playas, etcétera) y de otra índole.

Cada día está más en boga el geoturismo, es decir aquella actividad viajera que pretende disfrutar de elementos singulares de la naturaleza en base a sus características geológicas. En el caso que nos ocupa, la observación de la pequeña geografía asturiana sorprende por la enorme variedad de paisajes que la conforman: angostos desfiladeros y amplios valles, montañas romas y cumbres puntiagudas (fig. 1), crestas relucientes y escarpes de rocas oscuras o planicies interrumpidas por acantilados prominentes. Una extraordinaria diversidad que gravita en su heterogénea y múltiple naturaleza geológica, incluyendo un excepcional registro estratigráfico (abarcando un lapso temporal de unos 650 millones de años), reconocido por la sociedad científica internacional, enorme diversidad de rocas, minerales y fósiles, excelentes ejemplos de procesos tanto de geodinámica interna (pliegues, fallas, cabalgamientos...) que son responsables de la grandiosidad de su orografía, como de geodinámica externa (modelados glaciario, litoral y kárstico, o dinamismo fluvial y de laderas) que esculpen y transforman la corteza terrestre, dejando huellas ocasionalmente espectaculares.

La conjunción de los procesos enumerados, que definen la geodiversidad regional, está muy de actualidad en los países más desarrollados con el ob-



1. El Naranjo de Bulnes o Picu Urriellu, uno de los iconos orográficos de Asturias, resultado de la enorme acumulación de calizas afectadas por los fenómenos tectónicos y erosivos.

jetivo de fomentar su conservación y, a la vez, difundirlos. En este contexto se enmarca, entre otros, el proyecto *Global Geosites*, una ambiciosa iniciativa promovida desde 1995 por la *International Union of Geological Sciences* (IUGS)¹ al amparo y patrocinio de la UNESCO, que pretende realizar un inventario global de lugares relevantes (*geosites* o geositios).²

¹ La IUGS agrupa ciento veintidós países y tiene como objetivo principal promover el desarrollo de las Ciencias de la Tierra, así como la educación geológica en un sentido amplio.

² J. J. DURÁN, «El patrimonio geológico de España: situación actual y perspectivas de futuro», en J. M. MATA-PERELLÓ y J. SERRA (eds.), *I Simposium Transfronterizo sobre Patrimonio Natural*, 1999, págs. 7-20; W. A. P. WIMBLETON, A. A. ISHCHENKO, N. P. GERASIMENKO, L. O. KARIS, V. SUOMINEN, C. E. JOHANSSON y C. FREDEN, «Proyecto *Geosites*, una iniciativa de la Unión Internacional de las Ciencias geológicas (IUGS). La ciencia respaldada por la conservación», en D. BARETTINO, W. A. P. WIMBLETON y E. GALLEGO (eds.), *Patrimonio Geológico: Conservación y Gestión*, 2000, págs. 73-100; A. GARCÍA-CORTÉS, *Contextos geológicos españoles. Una aproximación*

El catálogo de «Lugares de Interés Geológico» no es un listado cerrado, sino que está sujeto a incesantes incorporaciones. Es por ello que en este artículo se incluirán, además de los enumerados, otros ubicados en Asturias que se consideran asimismo de relevancia y que merecen una atención preferente.³

En nuestro país, la institución encargada de estos proyectos internacionales es el Instituto Geológico y Minero de España (IGME), con el asesoramiento de la Sociedad Geológica de España. Los trabajos inaugurales datan de 1999, con la elaboración de una lista preliminar en la que participó un grupo de estudio multidisciplinar. Alcanzado el máximo consenso (tanto de las instituciones universitarias como de otros organismos de investigación) se elaboró una lista definitiva de veinte contextos geológicos de relevancia de los cuales tres implicaban al Principado de Asturias.

En 2007 se hicieron públicas la selección y descripción de ciento cuarenta y cuatro geositos, como los más representativos dentro de los veinte contextos geológicos españoles definidos,⁴ que serán los candidatos para figurar en el registro internacional del Patrimonio Geológico Mundial.

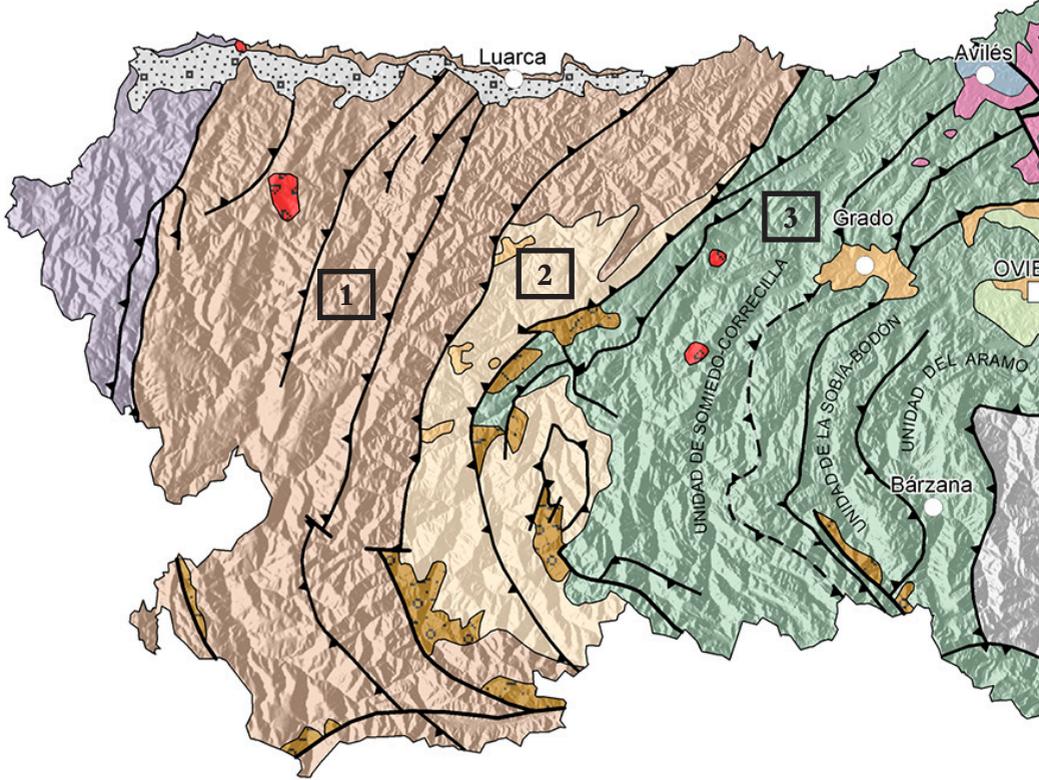
Además de estos entornos de indudable singularidad que se encuentran sobre el terreno, *in situ*, cabe también diferenciar otros muchos objetos geo-

al patrimonio geológico español de relevancia internacional, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España, 2008, 235 págs.

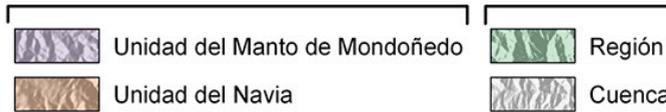
³ En el caso de Asturias, son destacables las siguientes obras: J. ÁGUEDA VILLAR, E. ELIZAGA MUÑOZ, J. A. GONZÁLEZ LASTRA, J. PALACIO SUÁREZ-VALGRANDE, L. SÁNCHEZ DE LA TORRE, C. SUÁREZ DE CENTI ALONSO y M. VALENZUELA FERNÁNDEZ, *Puntos de interés geológico en Asturias*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España, 1985, 130 págs.; J. ÁGUEDA VILLAR, J. PALACIO SUÁREZ-VALGRANDE, C. I. SALVADOR GONZÁLEZ y C. VERA DE LA PUENTE, «Paisajes geológicos de Asturias», e «Itinerarios geológicos por Asturias», en R. NUCHE DEL RIVERO (ed.), *Patrimonio Geológico de Asturias, Cantabria y País Vasco*, Madrid, Enresa, 2002, págs. 38-65 y 69-155; C. LUQUE CABAL y M. GUTIÉRREZ CLAVEROL, *Riquezas geológicas de Asturias*, Eujoa Artes Gráficas, 2010, 417 págs.; M. GUTIÉRREZ CLAVEROL y E. VILLA OTERO (coords.), *El patrimonio geológico de Asturias*, Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos (RIDEA), 2021, 509 págs., y M. GUTIÉRREZ CLAVEROL, «Asturias, paraíso geológico», diario *La Nueva España*, Oviedo, 8 de noviembre de 2022.

⁴ Hay que diferenciar entre Geositos (*Geosites*), puntos de interés geológico concretos, y los Contextos (*Frameworks*), un término más amplio que engloba aspectos fundamentales para entender la evolución del planeta, tales como registros sedimentarios, fases tectónicas, sistemas morfogénéticos, yacimientos metalogénéticos, etcétera.

MAR CA



ZONA ASTUROCCIDENTAL-LEONESA





2. Ámbitos geológicos establecidos en Asturias. Leyenda: 1. zonas Asturoccidental-leonesa; 2. Antiforme del Narcea; 3. zona de Pliegues y Mantos; 4. Cuenca Carbonífera Central; 5. Manto del Ponga; 6. Picos de Europa.

lógicos que pertenecen a lo que se denomina «patrimonio mueble», estando preservados, sea en colecciones particulares o custodiados por entidades de exposición públicas (geomuseos, certámenes, aulas temáticas, etcétera).

Aunque la exuberante capa vegetal del territorio astur, fruto de su climatología, no favorece la plena contemplación de las formaciones geológicas, en distintos ámbitos del Principado existen afloramientos aceptables donde es posible observar procesos únicos o excepcionales. Desde que en el siglo XIX se inició la espectacular atracción por los mecanismos de conformación del entorno paisajístico y de configuración geognóstica de la región, han sido muchos los naturalistas que han puesto en valor las riquezas de su subsuelo y sus rasgos morfológicos peculiares. Con estos precedentes y los exhaustivos estudios científicos llevados a cabo con posterioridad se han llegado a definir veinticinco Puntos de Importancia Geológica (PIG) en Asturias (tabla 1), a los que cabe añadir otros muy singulares que no figuran en el listado.⁵

TABLA 1
Puntos de importancia geológica (geositios) en Asturias

N.º	PIG	CONCEJO	ASPECTO SINGULAR
ÁMBITO OCCIDENTAL			
1	Curso bajo y desembocadura del Navia	Coaña-Navia	Desfiladeros y morfología fluvial
2	Rasa de Cabo Busto	Luarca	Morfología y estratigrafía
3	Puerto y playa de Cudillero	Cudillero	Vulcanismo pre-varisco y tectónica
4	Sección del Cámbrico de El Rodical	Tineo	Estratigrafía y pliegues
5	Complejo glaciar del puerto de Leitariegos	Cangas del Narcea	Geomorfología glaciar
6	Penillanura de La Espina Salas		Distintas superficies planas
7	Lagos de Somiedo	Somiedo	Modelado glaciar

⁵ ÁGUEDA VILLAR *et al.*, *Puntos de interés geológico en Asturias*, 1985, y «Paisajes geológicos de Asturias» e «Itinerarios geológicos por Asturias», 2002.

N.º	PIG	CONCEJO	ASPECTO SINGULAR
ÁMBITO CENTRAL			
8	Desembocadura del río Nalón	Soto del Barco-Muros	Análisis de la actividad antrópica
9	Rasas de cabo Peñas	Gozón	Interés geomorfológico
10	Arrecife devónico de Arnao	Castrillón	Zonación paleontológica
11	Playa de Bañugues	Gozón	Sucesión geológica del Devónico Inferior con pliegues
12	Sección de la playa de Peñarrubia	Gijón	Secuencia rítmica del Jurásico
13	Puente abandonado de Olloniego	Oviedo	Variación de un curso fluvial
14	Depresión meso-terciaria de Oviedo	Oviedo-Onís	Reconocimientos tecto-sedimentarios
15	Puerto de Pajares	Lena	Estructuras de plegamiento y cabalgantes
16	Sección de Tanes	Caso	Ambientes deltaicos del Carbonífero
ÁMBITO ORIENTAL			
17	Estuario de Villaviciosa	Villaviciosa	Llanura mareal surcada por canales fluviales
18	Acantilados de Tazones	Villaviciosa	Buena sección del Jurásico
19	Mirador del Fito	Caravia-Parres	Detalles geomorfológicos y estructurales
20	Cueva de Tito Bustillo	Ribadesella	Profusión de espeleotemas
21	Mirador de la Reina	C. de Onís	Rasgos geomorfológicos de los Picos de Europa
22	Playa de San Antolín	Llanes	Conjunción de los entornos fluvial y marino
23	Bufones de Vidiago	Llanes	Acción marina sobre un modelado kárstico
24	Playa de la Franca	Ribadedeva	Desembocadura fluvial y dinámica costera
25	Garganta del Cares	Cabrales	Valle fluvial profundamente encajado

Posteriormente, se han descrito itinerarios que permiten atisbar el rico patrimonio del que hace gala el Principado. Se reparten por las zonas occidental, central y oriental.

En la *zona occidental* (números 1 a 7 de la tabla 1) están prácticamente ausentes los niveles carbonatados, dado que está caracterizada por la existencia de potentes sucesiones siliciclásticas que conforman una topografía de rasgos orográficos bastante suaves, con la excepción de cuando la litología es cuarcítica. Los principales cursos fluviales, con dirección s-n, tienden a horadar profundos valles y a constituir pequeñas rías en su recorrido final. Los materiales geológicos abarcan, de forma continua, desde el Precámbrico Superior hasta el Silúrico (intensamente tectonizados), con pequeños afloramientos discordantes y discontinuos de sedimentos del Carbonífero Superior (Estefaniense) ricos en antracita. Se encuadra dentro de la denominada Zona Asturoccidental-leonesa (fig. 2).

El espacio de la *zona central* (8 a 16) coincide con el territorio de mayor densidad poblacional, en el que gran parte de su superficie está ocupada por estratigrafías del sistema Devónico y Carbonífero, recubiertas en su sector septentrional por otras depositadas durante el Mesozoico y Cenozoico. Todo este amplio entorno ofrece una especial riqueza en instalaciones mineras para carbón u otras sustancias (fluorita, mercurio, caolín). Este territorio pertenece especialmente a la Zona de Pliegues y Mantos (fig. 2).

La *zona oriental* (17 a 25) corresponde a la demarcación con más intrincada orografía, si se exceptúa el estrecho borde costero y la franja central que alcanza hasta Cangas de Onís. El resto de la superficie está dominada mayoritariamente por materiales de edad carbonífera, entre los que abundan las rocas carbonatadas, responsables de las más altas cotas y de los más sorprendentes paisajes; en este sentido, son los Picos de Europa y el Manto del Ponga (fig. 2) los más representativos.⁶

En el año 1994 se procedió a la redacción de un Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Asturias (PORN),⁷ documento marco cuya finalidad era diseñar criterios básicos para proteger los espacios naturales y

⁶ L. ADRADOS GONZÁLEZ *et al.*, *Parque Nacional de los Picos de Europa. Guía Geológica*, Madrid, Instituto Geológico y Minero de España, 2010, 333 págs.

⁷ Decreto 38/1994, de 19 de mayo, por el que se aprueba el Plan de Ordenación de los recursos naturales del Principado de Asturias (BOPA, n.º 152 de 2 de julio de 1994).

su biodiversidad. En él se propone la constitución de una Red Regional de Espacios Naturales Protegidos (RREN⁸) que incide en un mejor mantenimiento del patrimonio geológico. Para lograr estos fines, en ese texto se recogen las figuras de protección previstas en la normativa estatal: Parques Nacionales, Parques Naturales, Reservas Naturales (subdivididas en Integrales y Parciales), Paisajes Protegidos y Monumentos Naturales. Sin embargo, la aprobación de este documento no supone la declaración legal de los ámbitos propuestos, que debe realizarse por Ley en el caso de los Parques y Reservas Naturales Integrales, y por Decreto para el resto. La gestión de los espacios se realiza a través de Planes Rectores de Uso y Gestión (PRUG), en el caso de Reservas y Parques, y mediante Planes Protectores cuando se trata de Paisajes Protegidos. La normativa reguladora de los Monumentos Naturales está incluida en los propios documentos de declaración.

Es tal la importancia de los ecosistemas y formaciones naturales del territorio asturiano que prácticamente la totalidad de su contorno meridional se encuentra dentro de la RREN. En la actualidad, de un total de cincuenta y nueve espacios propuestos por el PORN han sido declarados cuarenta y ocho, aparte de otros nuevos no contemplados en el documento.

Además del Parque Nacional de los Picos de Europa, están catalogados cinco Parques Naturales (Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, Somiedo, Las Ubiñas-La Mesa, Redes y Ponga), que implican por sí mismos un extraordinario ámbito de protección de la naturaleza.

1. Curso bajo y desembocadura del río Navia

Encajado sobre la rasa costera, el caudaloso río Navia produce en su tramo final una ría que corresponde, dados sus rasgos morfológicos, a un estuario de un alargado valle fluvial. Son diferenciables tres zonas: una interna con depósitos fluviales y de barras, otra intermedia en la que el material de origen mixto (fluvial y marino) se deposita como fangos y la final, o externa, con presencia de barras laterales con arenas y limos aportados por el mar.

⁸ Ley 5/1991, de 5 de abril, de Protección de Espacios Naturales (capítulo II, artículo 14), del Principado de Asturias (BOPA, n.º 87 de 17 de abril de 1991).



3. Ría de Navia, con las playas de Andrés (izquierda) y de Foxos.

En la parte oriental del estuario se desarrolla una playa de fuerte pendiente, formada por sedimentos silíceo-pizarrosos de tonalidad oscura, sobre la que se ha generado un notable campo de dunas (fig. 3).

2. Rasa de Cabo Busto

En este tramo litoral, en cuya parte central se ubica la desembocadura del río Canero, se aprecian diversos rasgos de tipo geomorfológico, estratigráfico-litológico y estructural a lo largo de sus abruptos acantilados, sobre los que se desarrolla una amplia superficie de arrasamiento.

En tal itinerario costero (playas y acantilados) pueden verse potentes formaciones cambro-ordovícicas (Serie de los Cabos y Pizarras de Luarca). En la primera se constatan un sinfín de estructuras sedimentarias (estratificaciones cruzadas, laminaciones, *ripples*⁹, granoclasificaciones, etcétera) que denotan su génesis ligada a un pretérito mar somero.

⁹ Ondulaciones o rizaduras que se forman por la acción de una corriente de agua o viento sobre un sustrato arenoso.



4. Anticlinal de Portizuelo (Valdés).

En los acantilados al oeste de la playa de Luarca afloran las pizarras homónimas, sobre las que se hallan estructuras de foliación (*clivaje*) que llegan a enmascarar la estratificación. La estructura dominante está formada por pliegues NE-SO asimétricos, cuyos flancos cortos son subhorizontales y han sufrido una intensa deformación (pliegues menores centimétricos o decimétricos), mientras que los flancos largos buzan (o sea, se inclinan hacia abajo) unos 60° y presentan frecuentes *kink-bands*¹⁰ subhorizontales. En las inmediaciones del arenal de Portizuelo, al este de la villa, puede reconocerse una gran estructura antiformal (fig. 4), en cuyo núcleo afloran cuarcitas de la Serie de los Cabos (con buenos ejemplos de fallas) y en su flanco oriental se encuentran abundantes pliegues menores y *clivaje* de crenulación.

3. Puerto y playa de Cudillero

Un relevante puerto pesquero con una construcción en desnivel, dando lugar a uno de los pueblos más pintorescos de Asturias. La parte más elevada corresponde a la rasa litoral que desciende hasta alcanzar la zona portuaria (fig. 5). Una característica geológica reseñable es la presencia de rocas volcánicas en el talud derecho de la localidad, pertenecientes al Antiforme del Narcea (ver fig. 2).

¹⁰ Es una franja estrecha en donde la esquistosidad o la estratificación cambia de dirección debido a pequeñas roturas frágiles en la roca.



5. Vista parcial de Cudillero.

4. Sección del Cámbrico de El Rodical

Al sur de Tineo (entre las poblaciones de Villanueva de Sorriba y El Rodical) se registra el principal corte geológico del Cámbrico Inferior (Formación Herrería) de Asturias.

Discordantes sobre materiales del Precámbrico del Antiforme del Narcea (véase fig. 2) afloran sedimentos predominantemente siliciclásticos, constituidos por cuarcitas, areniscas y pizarras, con algún nivel aislado de dolomías en su tramo inferior y, sobre todo, en la parte más alta de la serie. Destacan las secuencias turbidíticas¹¹ cercanas a la presa de Pilotuerto y las potentes sucesiones de cuarcitas y areniscas arcósicas atravesadas por el río Narcea, dando lugar a un abrupto desfiladero (fig. 6). En sus casi verticales paredes, sobre todo en la septentrional, se pueden apreciar trenes de pliegues apretados y disarmónicos.

Sobre esta formación reposan, en neta discordancia, sedimentos del Carbonífero Superior (Estefaniense) pertenecientes a la cuenca de Tineo, donde se han beneficiado diversas capas de carbón antracitoso.

¹¹ Una *turbidita* representa una facies sedimentaria que se deposita durante una avalancha submarina y redistribuye los sedimentos detríticos provenientes del continente en las profundidades del océano.



6. Sección de cuarcitas de la Formación Herrería en el valle del Narcea (carretera AS-15, punto kilométrico 36).

5. Complejo glaciar del puerto de Leitariegos

Se trata de un paso montañoso con una altitud de 1.525 metros que comunica Cangas del Narcea con Villablino (León). Allí se conservan restos del glaciario (de manera especial, circos) que afectó a esta zona en el pasado. El pico occidental de Leitariegos, Cueto Arbás, supera los 2.000 metros de altitud y allí se observan dos circos glaciares excavados en cuarcitas cámbricas; el más occidental presenta una fuerte pendiente y son abundantes los derrubios,



7. Paisaje glaciar en el puerto de Leitariegos (Cangas del Narcea-Villablino).

mientras que el oriental está más desarrollado con zonas de sobreexcavación, alguna de las cuales está ocupada por una laguna (fig. 7). Desligados de los circos se encuentran morrenas de sedimentos cuarcíticos, con bloques erráticos.

6. Penillanura de La Espina

En el límite entre los municipios de Salas y Tineo, siguiendo la carretera AS-216, se ubica una considerable superficie peneplanizada, a cotas comprendidas entre 750 y 800 metros, labrada sobre materiales ordovícicos de «cuarcita Armoricana» (Formación Barrios).

Sobre este entorno rocoso se han depositado sedimentos detríticos finos del Cenozoico, aprovechados, dada su calidad composicional, como arcillas especiales.

7. Lagos de Somiedo

Se localizan en el Parque Natural de Somiedo (figura como tal desde 1988, el primero del Principado),¹² declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO en el año 2000. El Monumento Natural del conjunto lacustre de

¹² Ley 2/88, de 10 de junio (BOPA, n.º 149 de 28 de junio de 1988).



8. Lago del Valle (Somiedo), magnífico ejemplo de un antiguo circo y su valle glaciar en «U».

Somiedo pertenece a la unidad ambiental denominada en el PORN «Núcleo Central de la Cordillera».

En la parte oriental de este privilegiado paraje existen numerosos lagos y lagunas muy cerca de la terminación periclinal de una espectacular estructura sinclinal, cuyo núcleo lo dibuja la conocida «caliza de Montaña». Entre ellos, destaca el Lago del Valle y los de Saliencia (La Cueva, Calabazosa, Cerveriz y la laguna de La Almagrera o de La Mina).

Desde el punto de vista geológico, los lagos de Somiedo rellenan antiguos circos glaciares, originados por procesos de sobreexcavación, y conectados por valles erosionados por la acción de lenguas de hielo (con la típica morfología en «U»), entre los que se encuentra un macizo calcáreo con numerosas formas kársticas (dolinas, uvalas, *poljés*, campos de lapiacés, etcétera).

El Lago del Valle (fig. 8), situado a 1.375 metros de altitud en la cabecera del Valle del Lago, es el de mayores dimensiones del Principado (23,7 hectáreas y una profundidad máxima de 27 metros). Una vez recrecido artificialmente por dos muros, presenta forma de herradura.



9. Vista aérea de la ría del Eo.

Este complejo lacustre (que puede embalsar casi dos millones y medio de metros cúbicos) es aprovechado por Hidroeléctrica del Cantábrico para sus centrales y saltos de La Malva, La Riera y Miranda, por lo cual estos lagos se comunican entre sí por medio de sumideros artificiales y naturales.

Otros puntos singulares del occidente astur

Aparte de los lugares de interés geológico descritos en la denominada zona Asturoccidental-leonesa (fig. 2), es importante señalar otros de gran atractivo, tanto desde el punto de vista paisajístico como por su significancia científica.

Ría del Eo

Conforma parcialmente el límite geográfico entre Galicia y Asturias (fig. 9). Abarca un tramo cercano a 14 kilómetros que delimita de N a S los municipios de Castropol y Vegadeo. Compone un estuario en el que interfieren condiciones fluviales y mareales (de manera similar a las descritas en



10. Pliegues anticlinal y sinclinal en el entorno de Tapia de Casariego.

ría del Navia –n.º 1–), con un canal superior mostrando marismas, una zona intermedia de estuario interno con llanuras de fangos y barras mareales, para culminar en la zona de desembocadura con una gran barra arenosa en su parte oriental. Los sedimentos que rellenan el valle fluvial llegan a alcanzar espesores superiores a 60 metros. En el margen asturiano sobresalen los afloramientos de calizas del Cámbrico Medio (Formación Vegadeo) a cuyo techo se identificaron los primeros ejemplares de fósiles artrópodos extintos (trilobites) en Asturias, constituyendo la «fauna primordial».

Pliegues de Tapia de Casariego

En el entorno de esta villa marinera, siguiendo el litoral entre el puerto pesquero y la playa de La Grande-Los Campos-Anguileiro se visualizan en los acantilados numerosos y espectaculares pliegues menores (fig. 10) asociados a la zona de charnela del gran anticlinal de Tapia.



11. Cristal de quiasolita que aflora en la aureola de metamorfismo de contacto creado por el plutón de Boal, mostrando una típica inclusión de grafito con morfología cruciforme.

Se trata de estructuras de plegamiento que se desarrollan sobre materiales de la Serie de los Cabos (Cámbrico-Ordovícico Inferior), mostrando una vergencia hacia el este y superficies axiales con una acusada inclinación hacia el NO. Suelen presentar un notable grado de aplastamiento.

Boal-Illano

En el entorno del concejo de Boal, se identifican los afloramientos de la intrusión ígnea (plutón de Boal) más extensa de Asturias (14 km²), correspondiendo a una roca de composición granodiorítica bien expuesta en la Sierra de Penouta. A ella se asocia una aureola de metamorfismo de contacto que se extiende por el sur hasta cerca de Illano, siendo particularmente característica la aparición de minerales silicatados, entre los que descuella la variedad de andalucita conocida como quiasolita (fig. 11), cuya macla en cruz resulta muy atractiva; localidades como Muñón, Doiras, Gío, Cedemonio y Cimadevilla son los espacios más comunes para su búsqueda. Otro rasgo de interés económico es la presencia de filones de cuarzo y pegmatitas con mineralización de wolframio (scheelita principalmente), explotados en la segunda mitad del siglo XX.



12. Fana de Freitarbosa (Bustantigo), una de las explotaciones auríferas romanas (*cortas*) de mayores dimensiones (Allande).

Sierra del Palo

Entre las localidades de Pola de Allande y Berducedo, siguiendo la carretera AS-14 (de Puente del Infierno a Grandas de Salime) se atraviesa la Sierra del Palo, el más occidental de los accidentes montañosos de cierta envergadura en Asturias. Con trazado casi norte-sur, está constituida por una potente secuencia de materiales de naturaleza cuarcítica (Serie de los Cabos), de edad Cambro-Ordovícica.

A lo largo de su trazado se identifican frecuentes *cortas* o explotaciones romanas para oro (fig. 12), entre las que destacan La Freita, Bustantigo, Carcabón de Orúa y Valledor, a la vez que otras infraestructuras de interior (cueva de Xuan Rata o Montefurado). A distintas cotas de estas labores son aparentes trazados de conducciones de agua, depósitos de distribución o restos de calzadas romanas.



13. Afloramiento de las traquitas del Farandón (Tineo).

Rocas volcánicas del Farandón

En el flanco occidental del Sinclinal de la Barca (fig. 14), en el entorno del arroyo del Farandón (afuente del río Narcea), aparece un potente tramo compuesto por rocas volcánicas, entre las que cabe citar dos niveles de 90 y 4 metros constituidos por traquitas alcalinas, de tonalidad rojiza oscura. Las lavas muestran una disyunción columnar con geometrías prismáticas inclinadas (fig. 13), bien visible en el talud de la carretera AS-15 (punto kilométrico 25,5), además de generar un acusado resalte por su gran compacidad y dureza. Están emplazadas en la Formación Oville, pocas decenas de metros por encima de las calizas rojas del Cámbrico Medio (tramo superior de la Formación Láncara-Vegadeo).

Más hacia el oeste, hasta Puente Tuña, continúan aflorando niveles de aglomerados, tobas, en ocasiones brechoides, a la vez que algún dique métrico de basalto.



14. Sinclinal de la Barca desde la carretera AS-310 de Tuña a Boinás (Tineo-Salas).

Sinclinal de La Barca

Este impresionante pliegue se alarga siguiendo el valle del río Narcea, mostrando su geometría especialmente evidente a la altura del embalse de la Barca o de Calabazos (fig. 14). Lo integran cuarcitas de la Formación Barrios («cuarcita Armoricana») del Ordovícico, pero a medida que se prolonga este sinclinal hacia el norte (especialmente a partir de Soto de los Infantes) van aflorando formaciones más modernas del Silúrico y Devónico hasta alcanzar en su núcleo materiales del Carbonífero. Es una estructura tectónica de superficie axial subvertical y charnela (muy bien observable) redondeada. En ambos flancos del pliegue se han explotado niveles de caolín, cuya capa principal se encuentra interestratificada en la serie cuarcítica.

En las inmediaciones de esta estructura, en conexión con rocas intrusivas y los procesos de metamorfismo e hidrotermales asociados, se hallan las mineralizaciones auríferas de Boinás-El Valle (Belmonte) y Carlés (Salas), activas en el momento actual.



15. Desembocadura del río Nalón (Muros del Nalón-Soto del Barco).

8. Desembocadura del río Nalón

El más caudaloso de los ríos asturianos genera, en su tramo final, un estuario de unos siete kilómetros de longitud con características casi exclusivamente fluviales y escasa influencia mareal. Presenta un trazado de meandros y su desembocadura se cierra en San Juan de Nieva por una amplia barra arenosa (fig. 15).

La actuación humana sobre este contorno, derivada de la instalación de infraestructuras portuarias, no impide visualizar la mayoría de los elementos

geomorfológicos primitivos del curso fluvial. También el aprovechamiento minero del carbón (realizado en chalanas navegando a lo largo de su trazado) ha dejado huellas, aún perennes, de la otrora intensa contaminación por finos carbonosos, depositados en sus márgenes o en el fondo. Incluso durante bastantes años fueron objeto de extracción desde barcazas para ser utilizados como combustible.

9. Rasas de Cabo Peñas

Este singular cabo geográfico, el más septentrional de Asturias, fue declarado Paisaje Protegido según el Decreto 80/1995 del Gobierno del Principado, entrando a formar parte de la RREN. Se desarrolla por la zona litoral (19 km) de los términos municipales de Gozón y Carreño, con 1.926 hectáreas de superficie. Su límite occidental lo conforma la península de Nieva (margen derecha de la ría de Avilés) y el oriental lo forma la Punta la Vaca (cercañas de Luanco); hacia el interior, el área no sobrepasa los tres kilómetros. También se incluye el islote de La Erbosa, el de mayor tamaño del litoral tras la isla de Deva.

En el Cabo Peñas destaca, junto a litologías ordovícicas y silúricas, una extraordinaria sucesión del Devónico, la mejor serie estratigráfica de este periodo de España. La zona más prominente del cabo está constituida por las cuarcitas de la Formación Barrios, así como por las pizarras de Luarca, entre las que se intercala una serie volcánica, bien visible en la playa de Vio-do con una espectacular disyunción columnar.

Además, esta lengua de tierra se caracteriza por presentar, sobreimpuesta a las cuarcitas ordovícicas una superficie plana subhorizontal representativa de las «rasas» o planicies de abrasión marina, emergidas por el levantamiento general del continente, en la que se identifican diferentes niveles, siendo el superior (con una altitud de 100-120 m) el más espectacular (fig. 16).

Tanto a poniente como a oriente se van repartiendo un conjunto de ensenadas, formando playas con meritorios sistemas dunares (arenales de Xagó, Portezuelos, Verdicio, Ferrero, Llumeres o Bañugues), donde aflora una completa serie paleozoica, destacando en la secuencia devónica, variedad de estructuras sedimentarias, así como una notable riqueza paleontológica y litológica.



16. Rasas y acantilados de «arenisca Armorica» en el Cabo Peñas (Gozón-Carreño).

10. Arrecife devónico de Arnao

Entre las playas de Santa María del Mar y Salinas (Castrillón) se encuentran dos de los yacimientos paleontológicos más sobresalientes de la Cordillera Cantábrica, de extraordinario valor para comprender la notoriedad de los materiales del Devónico Inferior. Por tal motivo, se ha catalogado



17. Restos fósiles característicos en el arrecife de Arnao (Castrillón).

con el número 7 de los geositijs españoles seleccionados por el IGME en 2007.

El arrecife de Arnao está situado entre las playas de El Pical (Arnao) y El Cuerno (oeste de Salinas) y se encuadra en la parte media de las devónicas Calizas de Moniello, representando uno de los ejemplos de construcción arrecifal fósil mejor conservados a nivel mundial.¹³ Los carbonatos presentan una morfología dómica construida por estromatoporoides (una clase extinta de esponjas), acompañados por corales rugosos y tabulados, algas, braquiópodos, trilobites y otros restos (fig. 17).

Respecto a la plataforma de Arnao, ubicada al oeste de la playa homónima (sobre el alóctono que cabalga la cuenca carbonífera allí existente), se

¹³ M. ARBIZU e I. MÉNDEZ-BEDIA, «El Patrimonio Natural y Cultural de Castrillón (Asturias). Geología, Fósiles e Historia», *Trabajos de Geología*, 26, Universidad de Oviedo, 2006, pág. 82.



18. Playa de Bañugues (Gozón).

desarrolla sobre materiales del Devónico Inferior. Se han podido distinguir tres tramos litológicos: el primero formado por un conjunto calcáreo, caracterizado por una estructura biostromal construida por corales tabulados y briozoos, en la que se diferencian las cuatro etapas clásicas de desarrollo de un arrecife (estabilización, colonización, diversificación y dominación); el segundo lo constituye un conjunto pizarroso–margoso marrón y gris que surge como consecuencia de la profundización de la cuenca, llegando a extinguirse la fauna arrecifal, contiene briozoos y crinoideos; por último, se define un conjunto margoso rojo y verde representativo de un ambiente de plataforma costera, con variadas comunidades faunísticas.

11. Playa de Bañugues

Ubicada en el concejo de Gozón, disfruta de la consideración de Paisaje Protegido. Además de su interés paisajístico tiene importancia geológica pues allí afloran rocas dolomíticas que componen uno de los conjuntos litoestratigráficos del Devónico Inferior: la Formación Bañugues (fig.18).

Los acantilados ubicados al oriente de la ensenada de Bañugues ofrecen buenos ejemplos de plegamiento, desarrollado sobre materiales carbonata-



19. Pliegues al este de la ensenada de Bañugues.

dos del denominado Grupo Rañeces (Devónico Inferior). Se trata de trenes de pliegues bastante apretados, con *clivaje* de plano axial, afectados por fallas de carácter inverso, un conjunto tectónico que se desarrolla hasta la Punta del Aguión (fig. 19).

La riqueza fosilífera de este sector es también sorprendente, predominando los braquiópodos, que llegan a formar verdaderas acumulaciones de lumaquelas; van acompañados por trilobites, briozoos, crinoideos y corales tabulados (dando lugar a biotopos arrecifales), junto con estromatopóridos y corales rugosos coloniales o solitarios.



20. Vista parcial de la playa de Peñarrubia (Gijón).

12. Sección de la playa de Peñarrubia

Arenal del concejo de Gijón, con un fondo rocoso, rodeado de acantilados, en cuyo talud aflora una serie muy completa del Jurásico Inferior (Formación Rodiles), caracterizada por sedimentos marinos compuestos por alternancias rítmicas de calizas y margas, dispuestos con una estratificación subhorizontal (fig. 20).

13. Puente abandonado en Olloniego

La ponte de San Pelayo de Olloniego ya es mencionada en documentos del siglo XII, cuando Alfonso VII de León donó al monasterio de San Pelayo de Oviedo «la tercera parte del portazgo de Olloniego». Sufrió varias reformas, presentando en la actualidad tres arcos, el del centro más apuntado con clave gótica.

Durante mucho tiempo formó parte de una infraestructura fundamental dentro del camino real con Castilla. Para poder pasar mercancías por él y



21. Puente abandonado de Olloniego (Oviedo).

evitar así vadear el río, era necesario pagar unos derechos de peaje (pontazgo) a los señores de la casa de Quirós y a la Iglesia de Oviedo.

Transcurrieron los siglos hasta que el día 29 de septiembre de 1676, aconteció algo singular, la «llena de S. Miguel»: una gran riada del Nalón desvió el cauce hacia la izquierda, dejando en terreno seco la construcción arqueada de piedra (fig. 21). Tras quedar en desuso, los viajeros debían utilizar barcazas para atravesar el Nalón. Este fenómeno de avulsión simboliza un excelente testigo de los cambios de la dinámica fluvial y ha sido considerado como un *PIG* en 1985, lo que corrobora la importancia científica de aquel evento. En 1991 fue declarado Bien de Interés Cultural.

No obstante, el conocimiento sobre este histórico puente medieval aumenta sin cesar. Los arqueólogos acaban de descubrir que esta construcción tiene ocultos más de tres metros bajo tierra, lo que una vez desenterrados supondría aumentar sobremanera la esbeltez de su imagen original.

14. Depresión meso-terciaria de Oviedo

La conforma una alargada cuenca sedimentaria constituida por materiales del Cretácico y Cenozoico que se extiende desde Oviedo hasta el con-



22. Estructura de plegamiento en la ladera occidental del río Pajares (Lena).

cejo de Onís, con una longitud superior a los ochenta kilómetros (fig. 2). Las sucesiones cretácicas allí existentes, con una edad comprendida entre los 129 y los 84 millones de años antes del presente, presentan interés económico en el campo de las rocas industriales y en hidrogeología subterránea.

15. Puerto de Pajares

Este emblemático paso de montaña, limítrofe con la provincia de León, ofrece a lo largo de sus once kilómetros de trayecto por Asturias a través de la carretera N-630 un corte geológico representativo del límite meridional de la Cuenca Carbonífera Central. Se pueden observar secuencias sedimentarias lutítico-arenosas y carbonatadas, entre las que se llegan a intercalar delgados niveles de carbón explotados en los momentos históricos de mayor aprovechamiento de este combustible fósil.



23. Embalse de Tanes (Caso).

La intensidad de la deformación tectónica es clara y queda evidente por las espectaculares estructuras de plegamiento que se advierten (fig. 22). La existencia de un incipiente metamorfismo regional condiciona que los carbones de esta zona hayan alcanzado un alto grado de evolución, hasta convertirse en antracitas.

16. Sección de Tanes

Situada en el concejo de Caso, forma parte del Parque Natural de Redes, reconocido como reserva de la Biosfera por la UNESCO. Este entorno es popular por el embalse y la central hidroeléctrica allí construida (fig. 23).

Desde el punto de vista geológico, destaca una sucesión del Carbonífero a lo largo del trazado de la carretera que sube al puerto de Tarna, bordeando por el oriente al pantano. Cerca de la presa afloran litologías de «cuarcita Armoricana» y «caliza de Montaña», pero lo más subrayable es una serie pizarrosa de origen deltaico, con algunas capas de hulla, donde es posible ver frecuentes estructuras sedimentarias (laminaciones, estratificaciones cru-



24. Pliegues en el desfiladero de Las Xanas (Santo Adriano-Quirós-Proaza).

zadas, *ripples*, etcétera), de manera especial en el cruce con la carretera de Tanes y en la zona del puente de Coballes.

Otros puntos singulares de la zona Central

Para completar los lugares mencionados es preciso referirse a otros que muestran tanto o mayor interés que algunos de los descritos.

Desfiladero de Las Xanas

Sorprendente cortadura del terreno excavada por el arroyo torrencial de las Xanas, afluente del río Trubia, cuya andadura se inicia cerca de la localidad de Villanueva de Santo Adriano.

El itinerario, de unos dos kilómetros de longitud, permite observar dos pliegues anticlinales apretados (fig. 24) —el más occidental es isoclinal y



25. Meandros del río Nora (Las Regueras-Oviedo).

está afectado por una falla de flanco— que involucran materiales del Devónico y del Carbonífero («caliza de Montaña»).

Meandros del río Nora

Se trata de bellas inflexiones fluviales que describe el río Nora entre la localidad de San Pedro de Nora y el embalse de Prianes (concejos de Oviedo y Las Regueras). Se atisba una red meandriforme encajada (fig. 25), a la que se une una serie de galerías y túneles excavada por el arroyo Cueves en «caliza de Montaña», antes de su desembocadura en el río Nalón.

Fueron declarados Monumento Natural por Decreto 16/2003 del Gobierno del Principado de Asturias. Es tan singular este conjunto que la zona ha sido propuesta como Punto de Interés Geológico.

Playa de San Pedro de Antromero

Constituye este arenal, situado entre Candás y Luanco, un marco muy descollante desde el punto de vista stratigráfico y tectónico, con afloramientos de series del Carbonífero y del Cretácico.



26. Playa de Antromero mostrando la discordancia Cretácico (a la derecha en tonos blanquecinos) sobre el Carbonífero (Gozón).

A levante de la playa aflora la «caliza de Montaña», sobre la que se dispone una unidad conocida como *flysch* de Antromero», compuesto por una alternancia rítmica de areniscas, lutitas y calizas con carácter turbidítico. Las areniscas muestran abundantes estructuras sedimentarias (laminación de *ripples* y contorsionada, granoselección, marcas de corriente, etcétera); por su parte, en las calizas se reconoce una granulometría decreciente hacia el techo de la sucesión, de manera que en la base predominan las brechas calcáreas (con estructuras de deslizamiento), siendo sustituidas progresivamente por términos bioclásticos, hasta llegar a desaparecer.

En la parte media de la playa afloran estratos del Cretácico Inferior dispuestos sobre la serie carbonífera por medio de una discordancia angular (fig. 26). Comienza esta sucesión mesozoica con conglomerados, arenas y lutitas a la que sigue un conjunto carbonatado muy fosilífero.

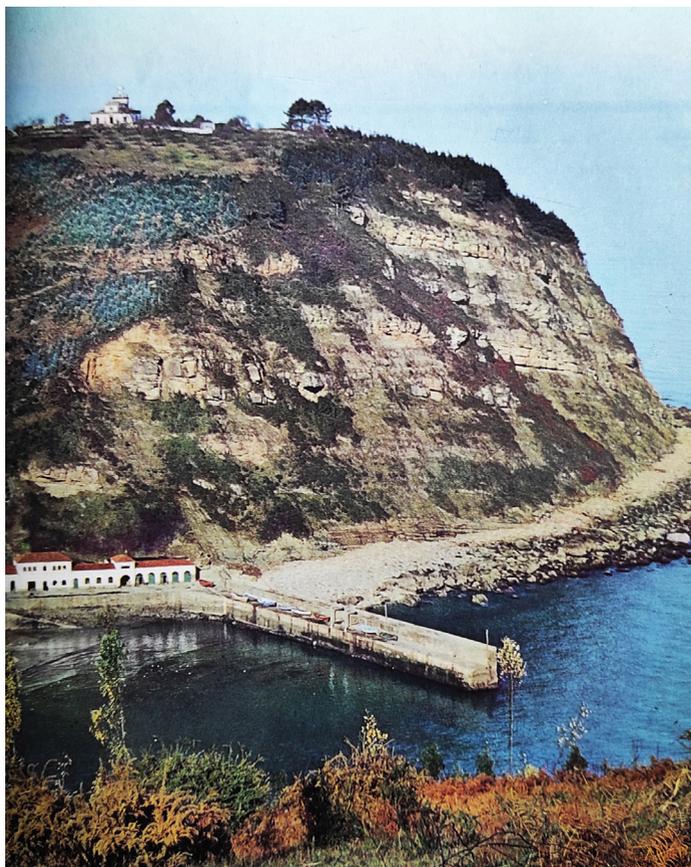


27. Ría de Villaviciosa.

17. Estuario de Villaviciosa

Representa uno de los accidentes geográficos más singulares de la costa asturiana, a pesar de que la cuenca fluvial que a ella accede es poco relevante (fig. 27). Emplazada sobre sedimentos permotriásicos y jurásicos, muestra un predominio de aportes mareales sobre los fluviales.

Durante la bajamar queda prácticamente emergido el amplio espacio intermareal, pudiendo apreciarse notables zonas de llanuras de fangos y barras arenosas (muy colonizadas por algas, halófitas y fauna de excavadores o comedores de fango), además de una bahía arenosa (atravesada por el canal principal) en la que se observa un delta de flujo, llanuras arenosas, playas y dunas eólicas. El tramo de la desembocadura está modificado por una escollera rectilínea que lo separa de la playa de Rodiles, amplio arenal con una zona dunar colonizada por coníferas y otras especies arbustivas o herbáceas.



28. Acantilado y puerto de Tazones (Villaviciosa).

18. Acantilados de Tazones

Se trata de un ámbito perteneciente a La Marina de Villaviciosa, famosa por contener los yacimientos jurásicos de azabache (considerado como el mejor del mundo) que surtieron de este material carbonoso a Santiago de Compostela para ser tallado y vendido a los peregrinos jacobeos durante siglos.

En la actualidad, el acantilado (fig. 28) muestra una significativa inestabilidad al estar afectado por una importante zona de deslizamiento.



29. Mirador del Fitu, en lo alto de la Cruz de Llamas (Caravia). Construido por el ingeniero José M.^a Sánchez del Vallado por iniciativa de Antonio Pérez Pimentel; se inauguró el 28 de agosto de 1927.

19. Mirador del Fitu

Constituye un extraordinario mirador ubicado en la sierra del Sueve, al pie de la carretera que comunica Arriondas y Colunga. Un privilegiado balcón que permite en un giro de 360 grados otear las variadas bellezas naturales de Asturias. A sus espaldas comienza la ruta de senderismo para ascender al icónico Picu Pienzu. Mirando hacia el oriente el espectáculo es sensacional, con las cresterías calizas que conforman la sierra de Calabrez y otras elevaciones del concejo de Ribadesella (fig. 29).

20. Cueva de Tito Bustillo

Este santuario del arte paleolítico universal está situado en el macizo de Ardines (Ribadesella). Además de la famosa de Tito Bustillo, en este macizo de calizas carboníferas aparecen hasta cerca de diez cuevas (La Cuevaona, La Lloseta, etcétera), todas ellas producidas por la acción erosiva del río San Miguel.



30. Pinturas paleolíticas en la cueva de Tito Bustillo (Ribadesella).

La oquedad de Tito Bustillo fue descubierta en 1968 por el grupo espeleológico Torreblanca, del que formaba parte quien dio nombre a la caverna, y al año siguiente se rehabilitó la entrada primitiva, que se hallaba obstruida por un derrumbamiento. Con el fin de acortar el recorrido, en 1970 se perforó un túnel de cinco sesenta y cinco metros de longitud que conduce a la galería de mayor longitud (540 m), al final de la cual se localiza el entronque de los tres caminos de que consta la cueva.

La ruta de la derecha corresponde a la galería que dirige hacia la primitiva entrada donde está el yacimiento perteneciente al hombre prehistórico. En el lugar donde se produce la unión de trayectos se halla una pintura de buen tamaño que representa un caballo de color rojo oscuro. A la izquierda, la galería conduce a la sala de las pinturas. Algo más alejada se encuentra la sala principal, con cérvidos, renos, caballos, bóvidos y demás fauna (fig. 30.)

Está incluida en la lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde julio de 2008, dentro del sitio web «Cave of Altamira and Paleolithic Cave Art of Northern Spain».



31. Mirador de la Reina (Cangas de Onís).

21. Mirador de la Reina

Situado a 910 metros de altitud, en la carretera (punto kilométrico 7) que accede a los Lagos de Covadonga, constituye un buen miradero de los Picos de Europa (fig. 31), desde el que se divisa la Vega de Comeya, uno de los más importantes *poljes* regionales, al pie del lago de La Ercina, donde se lavaba el mineral de manganeso explotado en las minas de Buferrera.

22. Playa de San Antolín

Representa el mayor arenal del oriente de Asturias (su longitud supera el kilómetro), con unos acantilados en retroceso de «cuarcita Armoricana» en los que se aprecian frecuentes episodios de deslizamiento de ladera (fig. 32). Es notable la barra de cantos en la desembocadura del río Bedón que hace de barrera a su llegada al mar.



32. Playa de San Antolín (Llanes).

23. Bufones de Vidiago

Se aplica el término *bufón* para designar los chorros o surtidores de agua producidos al chocar las olas del mar contra los acantilados costeros, produciendo su salida un ruidoso espectáculo. El vocablo no tiene nada que ver, por tanto, con los truhanes cortesanos, sino que deriva de la voz onomatopéyica «bufar», con el sentido de soplar.

El agua marina, junto con el aire, aprovecha las grietas y los conductos kársticos labrados en las calizas carboníferas para salir con fuerza a la superficie en forma de chorros (a manera de géiseres) hasta alcanzar un gran atractivo visual y auditivo. El fenómeno es más patente cuando coexisten pleamares con marejadas, produciendo un bufido, silbido o bramido (de aquí el nombre de Bramadoriu de Llanes), llegando a alcanzar estos surtidores alturas de más de treinta metros; cuando el mar está en calma sólo se



33. Bufón en la costa llanisca.

expulsa aire comprimido de las galerías subterráneas. Además del agua y aire se arrojan arenas y restos de conchas marinas (lo que justifica el topónimo de Arenillas, como en el caso de Vidiago).

En el término municipal de Llanes existe un extenso campo de bufones (fig. 33), aunque sólo tres de ellos fueron incluidos en la Red de Espacios Naturales Protegidos, con la categoría de Monumento Natural (Decreto 143/2001): Arenillas o Vidiago (Puertas de Vidiago), Santiuste (a unos tres kilómetros de Buelna) y Llames de Pría (inmediaciones de la playa de Guadamía).

24. Playa de La Franca

El arenal más oriental de Asturias (fig. 34) está considerado como Paisaje Protegido, entre otros motivos, por sus características kársticas que generan varias cuevas con signos prehistóricos.



34. Playa de La Franca (Ribadedeva).

25. Garganta del Cares

Este espectacular itinerario de doce kilómetros, en pleno Parque Nacional de los Picos de Europa, corresponde a la más impresionante acción erosiva y geomorfológica que ningún otro curso fluvial haya horadado en España.

En su parte asturiana se inicia en la localidad cabraliega de Poncebos, a 6,5 kilómetros de Arenas de Cabrales, culminando en las cercanías de la localidad leonesa de Caín.

El río Cares va encajado en materiales calcáreos de las unidades litoestratigráficas del Carbonífero conocidas como «caliza de Montaña» y de Picos de Europa, llegando a tener sus paredes verticalizadas grandes desniveles. Incluso el trazado del camino se abre perforado en roca sobre profundos barrancos y precipicios, o también cruzando puentes sobre imponentes abismos (fig. 35).

Tal cortadura permite reconocer unidades geológicas conformadas por apilamientos de estructuras cabalgantes, acompañadas de pliegues y fracturas asociadas. Son buen reflejo de la magnitud y empuje de las orogenias varisca y de su sucesora alpina.



35. Un aspecto singular de la ruta del Cares (Cabrales).

El Parque Nacional de Picos de Europa es el heredero del que se fundó al arbitrio de la Ley de Parques Nacionales de 1916: el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga (22 de julio de 1918), el más antiguo creado en España. El actual Parque se instituyó el 30 de mayo de 1995¹⁴ y, en 2003, la UNESCO lo convirtió en Reserva de la Biosfera. Abarca las provincias de León, Asturias y Cantabria, alcanzando la superficie total unas sesenta y cinco mil hectáreas. La diferencia entre la cota máxima y mínima es de 2.573 metros.

Además de las espectaculares rutas de montaña, con paisajes difícilmente olvidables, desde un aspecto geológico son llamativas las estructuras tectónicas derivadas de los apilamientos cabalgantes de las distintas formaciones carbonatadas («Griotte» —que se erige como principal nivel de despeque—, «caliza de Montaña» y de Picos de Europa), así como las estructuras sedimentarias diferenciadas.

¹⁴ Ley 16/1995 de 30 de mayo.



36. Dos rasgos de los Lagos de Covadonga: uno antrópico, la explotación minera de Buferrera; otro geológico, un espléndido modelo de erosión glaciar en el lago Enol (Cangas de Onís).

Los rasgos geomorfológicos de este lugar son también dignos de mención, en particular los derivados de los modelados glaciario y kárstico, destacando por su belleza el entorno de la Montaña de Covadonga (fig. 36). La notable actividad minera desarrollada para hierro-manganeso y otros metales durante más de un siglo ha dejado también perennes y espectaculares cicatrices de lo que el hombre pudo llegar a realizar en tan escarpados terrenos.

Otros puntos singulares de la zona oriental

Para completar este apartado se van a describir otros interesantes episodios geológicos.

Vulcanismo de Cabranes

Cabranes presenta la particularidad de ser el concejo asturiano con mayor concentración de rocas lávicas y piroclásticas, testimonio de un importante vulcanismo acontecido durante el Pérmico.

Los vestigios pétreos corresponden a basaltos y depósitos piroclásticos (tobas lítico-cristalinas, aglomerados y cineritas) que están interestratificados con niveles detríticos de origen sedimentario. Un afloramiento típico de estas rocas volcánicas se encuentra cerca de Viñón, en el cruce de la carretera AS-255 con la CB-1 que va a Santa Eulalia (cantera de Lluéngara). El material es de color oscuro gris verdoso, de gran dureza, muy diaclasado, con fractura concoidea y aristas cortantes (fig. 37).

Estas rocas efusivas se muestran muy alteradas, lo que dificulta reconocer alguno de sus minerales constituyentes, dados los frecuentes fenómenos de reemplazamiento que se aprecian al estudiarlas. Han sido clasificadas como traquiandesitas basálticas y basaltos, correspondiendo las más alteradas a la denominación petrográfica de keratófidos.

Los taludes de la carretera AS-255, entre los puntos kilométricos 7 y 10, permiten observar piroclastos y coladas intercalados en las unidades intermedias.¹⁵

¹⁵ M. GUTIÉRREZ CLAVEROL, «Geología de Cabranes», en J. A. MASES (ed.), *Enciclopedia virtual de Cabranes*, Gijón, Ed. Trea, 2010, y M. GUTIÉRREZ CLAVEROL, «La Asturias canaria. Cabranes», en *Recortes de prensa*, Oviedo, Eujoa Artes Gráficas, 2013, págs. 148-150.



37. Aspecto del basalto en la cantera de Lluéngara (Viñón).

Redes

Se trata de un territorio de grandes altitudes, con variaciones desde más de 2.000 metros hasta el valle del río Nalón (350 metros en su punto inferior). Se enmarca en los concejos de Caso y Sobrescobio.

Fue declarado Parque Natural en 1996 por el Gobierno del Principado de Asturias,¹⁶ y aprobado por Decreto 27/1999 su Plan Rector de Uso y Gestión; también fue proclamado Reserva de la Biosfera. Dentro de Redes se reconocen los Monumentos Naturales de Tabayón del Mongayo (Decreto 38/2003) —un salto de agua de unos 60 metros— (fig. 38) y el de

¹⁶ Ley 8/1996 de 27 de diciembre (BOPA, n.º 302 de 31 de diciembre de 1996).



38. Cascada de Tabayón del Mongayo (o Mongallu) en el Parque Natural de Redes, extraordinario paisaje rodeado de hayedos (Caso).

la Cueva Deboyo (Decreto 39/2003), cavidad kárstica atravesada por el río Nalón.

En su perímetro aflora una serie estratigráfica paleozoica de gran variedad litológica, con una unidad inferior del Cámbrico al Ordovícico y otra de edad carbonífera. Los rasgos estructurales más destacados son la existencia de abundantes cabalgamientos (como demuestra la ventana tectónica del río Monasterio) y algunas fallas de gran extensión lateral, por ejemplo, la conocida falla de Ventaniella (fig. 2), la de mayor longitud de Asturias. El fuerte relieve está afectado por vestigios de glaciario, siendo además frecuentes los fenómenos de karstificación de los macizos calcáreos.

Se han propuesto los diez kilómetros de la conocida Ruta del Alba como itinerario didáctico ya que, además de mostrar variadas formaciones litoestratigráficas, permite contemplar formas típicas de modelado de los cursos fluviales de montaña (rápidos, cascadas y marmitas de gigante), procesos de

reptación superficial, llanuras y terrazas aluviales, y afloramientos de tobas carbonatadas (travertino) activas asociadas a surgencias.

En Redes se encuentran los embalses de Rioseco y de Tanes (véase n.º 16). El primero se destina al abastecimiento de agua de zona central de Asturias, mientras que el segundo es para aprovechamiento eléctrico.

Ichitas de dinosaurios del Jurásico

La zona costera que se concentra en los términos municipales de Villaviciosa, Colunga, Caravia y Ribadesella, además del de Gijón, se caracteriza por el afloramiento de rocas jurásicas, en algunas de las cuales se descubren abundantes huellas de dinosaurios de extraordinario interés científico y cultural. En virtud del Decreto 45/2001, el Gobierno del Principado de Asturias declaró Monumento Natural la franja donde se hallan estos yacimientos paleontológicos.¹⁷

Este singular entorno litoral comprende un conjunto de vestigios fosilizados de diversos grupos de dinosaurios que habitaron el territorio durante el Jurásico (hace más de 150 millones de años). Su buen estado de conservación, la variedad morfológica y el elevado número de huellas conservadas, constituyen un excelente patrimonio.

La denominada Costa de los Dinosaurios es una ruta que permite conocer los principales yacimientos de ichitas.¹⁸

En Villaviciosa, caben señalarse las huellas de la playa de Merón, también en los acantilados de Oles y el faro y puerto de Tazones. En Colunga, las inmediaciones de Luces y Lastres, y en la playa de La Griega. Por último, en Ribadesella sobresalen las ichitas de los acantilados de Tereñes (fig. 39), la parte oeste de la playa de Santa Marina y las de la playa de Vega (tabla II).

¹⁷ BOPA de 9 de abril de 2001.

¹⁸ J. C. GARCÍA-RAMOS, L. PIÑUELA SUÁREZ y J. LIRES CORRAL, «Asturias. La costa de los dinosaurios», en R. NUCHE DEL RIVERO (ed.), *Patrimonio Geológico de Asturias, Cantabria y País Vasco*, Madrid, Enresa, 2002, págs. 164-171; J. C. GARCÍA-RAMOS, L. PIÑUELA y J. LIRES, *Guía del Jurásico de Asturias*, Cinco Comunicación, 2004, págs. 51-112; J. C. GARCÍA-RAMOS y L. PIÑUELA «La vida en la Era Mesozoica», en M. GUTIÉRREZ CLAVEROL y E. VILLA OTERO (coords.), *El patrimonio geológico de Asturias*, Oviedo, RIDEA, 2021, págs. 295-320.



39. Icnitas o huellas de dinosaurios bípedos en los acantilados de Tereñes (Ribadesella).

El Museo del Jurásico de Asturias (MUJA), instalado sobre la rasa de San Telmo (Colunga), dispone de un edificio singular con una morfología que imita una huella tridáctila de dinosaurio (fig. 40). Los contenidos se ordenan en varias áreas temáticas (centradas especialmente en el mundo de los dinosaurios) que representan diferentes espacios cronológicos: el tiempo anterior al Mesozoico, el Triásico, el Jurásico, el Cretácico y el tiempo posterior al Mesozoico.

El núcleo principal del museo es una representación de diferentes reptiles terrestres y su hábitat, complementada con una colección de icnitas de diversos grupos (terópodos, ornitópodos, saurópodos, pterosaurios y estegosaurios), totalizando unos doscientos treinta y cuatro ejemplares. Entre sus elementos de excepción, cabe destacar los siguientes:¹⁹

¹⁹ J. C. GARCÍA-RAMOS, L. PIÑUELA y J. I. RUIZ-OMEÑACA, «El MUJA, una colección excepcional de huellas de dinosaurios y de otros reptiles del Jurásico Superior de Asturias», en J. C. GARCÍA-RAMOS *et al.* (eds.), *VII Reunión de la Comisión de Patrimonio Geológico*, 2006, pág. 44.

TABLA II
Principales lugares de la Costa de los Dinosaurios para observar icnitas

LUGAR	CONCEJO	FORMACIÓN JURÁSICA	HUELLAS DESTACABLES
Playa de Merón	Villaviciosa	Lastres	Rastro de un saurópodos (20 icnitas) y terópodos
Acantilados de Oles	Villaviciosa	Lastres	12 rastros de terópodos
Faro de Tazones	Villaviciosa	Lastres	Terópodos y saurópodos
Puerto de Tazones	Villaviciosa	Tereñes y Vega	Terópodos y saurópodos
Acantilados de Lastres-Luces	Colunga	Lastres y Tereñes	Saurópodos, terópodos, ornitópodos, tortugas, cocodrilos, peces
Playa de la Griega	Colunga	Vega y Tereñes	Saurópodos, algunos de grandes dimensiones
Playa de Vega	Ribadesella	Vega	Dinosaurios bípedos (terópodos), tortugas, cocodrilos
Acantilados de Tereñes	Ribadesella	Tereñes y Vega	Saurópodos (13 icnitas), terópodos, ornitópodos
Playa de Santa Marina	Ribadesella	Tereñes	Dinosaurios bípedos y cuadrúpedos, terópodos

a. Varios ejemplares de huellas de dinosaurios con impresiones de la piel, extraordinariamente escasas en el registro geológico, en su mayoría pertenecientes a saurópodos y, en menor medida, a estegosaurios.

b. Un total de veintiséis huellas de estegosaurios, raramente conservadas en el registro geológico, lo que sitúa este museo a nivel mundial en la mayor colección de ejemplares de este grupo de dinosaurios.

c. Una de las mayores huellas de dinosaurios terópodos conocidas hasta el momento, con una longitud de 82 centímetros.

d. Las icnitas de dinosaurios saurópodos más pequeñas que se conocen (longitud de la impresión del pie: 12 cm), producidas probablemente por una cría de pocos meses de edad y de menos de un metro de altura.

e. La mayor y más diversa colección de huellas de pterosaurios. Algunas de ellas conservan incluso las impresiones de la piel y de las membranas interdigitales.



40. Vista aérea del Museo del Jurásico de Asturias (MUJA), en Colunga.

f. Una variada muestra de icnitas de cocodrilos y tortugas que poblaron las tierras del interior y los ambientes costeros de Asturias durante el Jurásico.

g. Una de las escasas huellas conocidas de lagartos en el Jurásico Superior.



41. Playa de Gulpiyuri (Llanes).

Playa de Gulpiyuri

Al norte de la localidad llanisca de Naves se encuentra un pequeño arenal aislado, retirado con respecto al litoral marino (fig. 41). En realidad, corresponde a una dolina, modelada sobre «caliza de Montaña», conectada con el mar a través de un conducto kárstico (de unos 100 metros de longitud), por lo que en ella se aprecia la influencia de las mareas y del oleaje. Presenta arenas finas y de color blanquecino.

Representa un enclave de 3,8 hectáreas de gran interés geomorfológico y paisajístico, que se inunda durante las pleamares vivas, confiriendo la apariencia de una laguna salada. La playa de Gulpiyuri ha sido declarada Monumento Natural (Decreto 139/2001).

Cueva de Covadonga

Este totémico lugar de devoción mariana se constituye como uno de los más bellos parajes de Asturias. Inmediatamente por debajo de la Santa



42. La cueva de Covadonga con *el Chorrón*.

Cueva donde está la Santina, mana un espectacular chorro de agua, en ocasiones varios, según la pluviosidad (fig. 42). El agua proveniente de la vega de Orandi, un *poljé* de ensueño, se sume por una sima que, tras fluir por los intrincados recovecos kársticos del macizo calizo del Monte Auseva, brota en Covadonga formando una espectacular cascada (vulgarmente conocida como *el Chorrón*) sobre el estanque donde se halla la fuente de los siete caños.

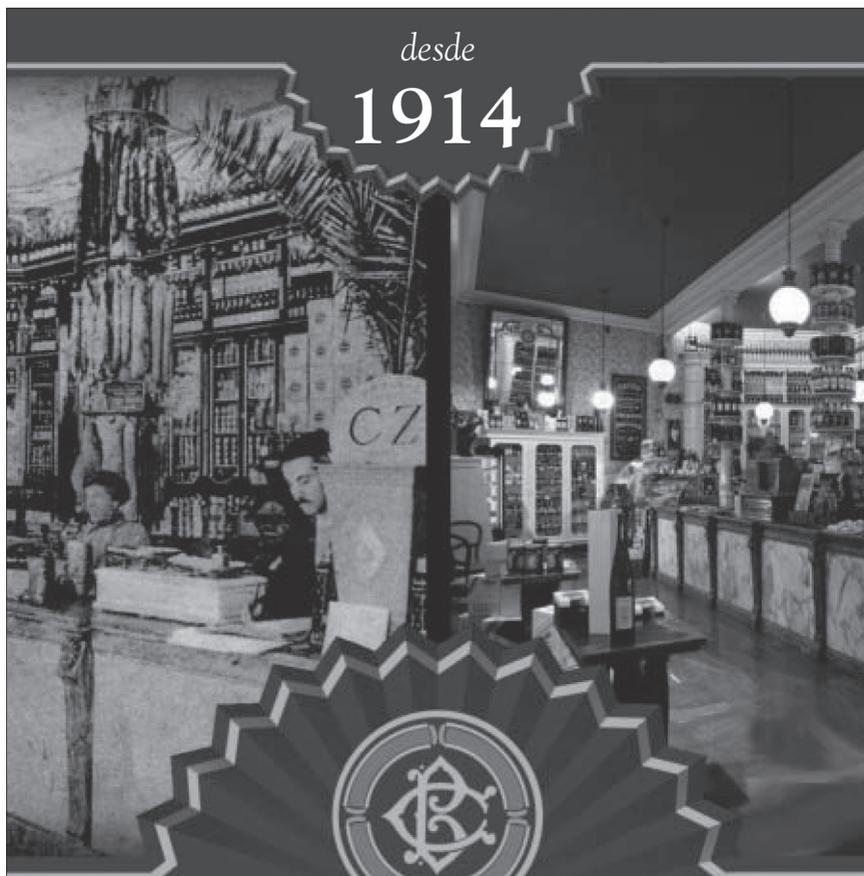
Anexo

A fin de facilitar el conocimiento de las edades mencionadas en el texto, se adjunta una relación cronoestratigráfica que describe, de manera sucinta, las denominaciones de las eras y sistemas utilizadas, junto a la escala temporal que representan (tabla III).

TABLA III
Escala sintética de los tiempos geológicos

ERA	SISTEMA/PERIODO	EDAD (millones de años)
CENOZOICA	Cuaternario	Actual-2,58
	Neógeno	2,58-23,03
	Paleógeno	23,03-66,00
MESOZOICA	Cretácico	66,0-145,0
	Jurásico	145,0-201,3
	Triásico	201,3-251,9
PALEOZOICA	Pérmico	251,9-298,9
	Carbonífero	298,9-358,9
	Devónico	358,9-419,2
	Silúrico	419,2-443,8
	Ordovícico	443,8-485,4
	Cámbrico	485,4-541,0
PRECÁMBRICA	Proterozoico	541,0-2.500

desde
1914



Camilo de Blas

LA CASA DE LOS CARBAYONES

Jovellanos, 7 • 985 211 851 | Santa Susana, 8 • 985 274 524 | OVIEDO

Covadonga, 24 • 984 184 400 | GIJÓN

www.camilodeblas.es




Albiñana
Sombrería

OVIEDO

Melquiades Álvarez, 26 - Telf.: 985 22 65 79
Magdalena, 12 - Telf.: 985 22 66 72

PREMIO NACIONAL DE COMERCIO
2012

www.sombrerosybanderas.com

Especialidad en callos caseros
Menú del día
Comidas y cenas por encargo

**BAR
MADRID**

TENDERINA, 34
33010 OVIEDO

TELÉFONO 985 20 21 37

SRL *Casa Riesgo*
MUEBLES

Uría, 76
(esquina Avda. de Santander)
Oviedo

Teléfono 985 211 316
casariesgo@gmail.com



Santirso

Talleres propios de
Joyería y Platería

Joyería
Platería
Relojería

**ARTESANÍA DEL
AZABACHE**

Arquitecto Reguera, 5 • Teléfono 958 25 99 04 • 33004 OVIEDO

~
Rua, 7 • Teléfono y Whatsapp 958 22 53 04 • 33003 OVIEDO

~
Plaza de la Merced, 2 • Teléfono 958 56 25 79 • AVILÉS

www.joyeriasantirso.com

santirso.oviedo@gmail.com



C/ Llamaquique, 2 • 33005 Oviedo • Teléfono 650 082 847



polledo

Tel. y Fax 985 21 15 87

e-mail: drogueriapolledo@hotmail.com
www.drogueriapolledo.com

ESTUDIOS OVETENSES

El jorobu cumple noventa años

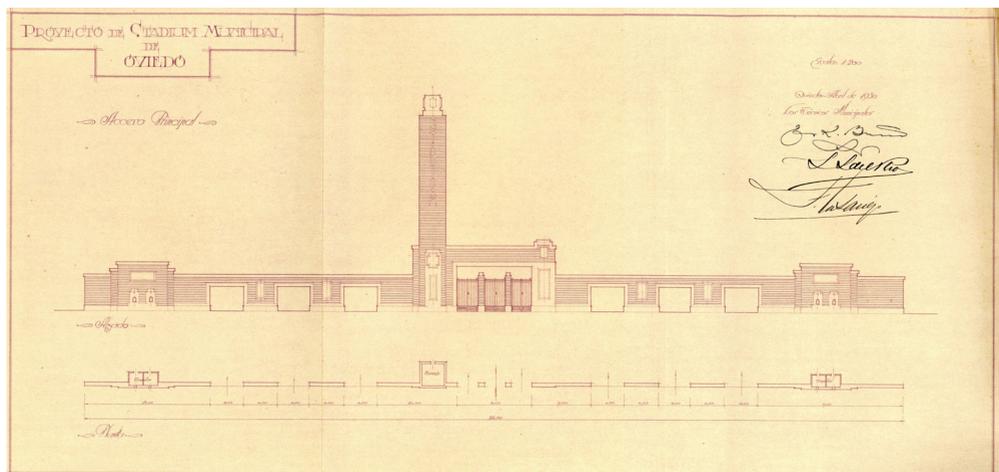
MARCOS GARCÍA ÁLVAREZ
@Basiliscus1926

Para los aficionados al fútbol es muy importante todo aquello que caracteriza a su club. Empeñados en proteger y divulgar los símbolos que representan a su equipo, en un deporte que cada día obvia más la importancia del sentimiento y en el que va *in crescendo* la relevancia de la economía, los aficionados valoran que las señas de identidad de aquello que ellos defienden a ultranza permanezcan inalterables. Únicas. Sus colores, escudo, camiseta, estadio, lemas, apodos... Cualquier símbolo es importante en una cultura en la que no se puede despreciar algo a lo que el aficionado le da un valor supremo y que, como parte fundamental de su existencia, le diferencia de los demás clubs.

Y uno de esos rasgos distintivos más valorados son los sobrenombres o apelativos. El apellido se hereda de los padres y el nombre es pensado y discutido por estos mismos, pero el apodo llega sin avisar.

A lo largo de la historia del fútbol aparecen, muchas veces de mano de los cronistas deportivos y otras por los propios aficionados, apodos sin explicación alguna, pero se instalan en el acervo popular como un sello indeleble que queda para toda la vida.

En Oviedo la lista es extensa. Debajo de esa aparente seriedad la capital esconde una socarronería muy asturiana, como no podía ser menos, y en lo referente al deporte rey, que es lo que me ocupa, la lista de sobrenombres que han llegado hasta nuestros días no se queda corta: *piriguay* (recogepe-lotas), *orsai* (fuera de juego), *bombiar* (mandar el balón al área), *fau* (fuera de banda), «los merengues de Llamaquique» (los jugadores del Real Stadium Club Ovetense), *réferi* (árbitro), *Bala negra* (Casuco), «la universidad del ba-



Plano del estadio Carlos Tartiere (Archivo Municipal de Oviedo).

lompíe astur» (el campo de Teatinos), «los leones de Vetusta» (la Sportiva Ovetense), «los *sacaveras*» (los de la Sportiva Ovetense, por su indumentaria que recordaba a las salamandras –sacabera, en español–), *el Picu* (Lángara), «la leona» (la pierna derecha de Lángara), «gol de rosca» (el olímpico), *la eléctrica* (las famosas delanteras azules), «la tasa» (marcar ocho goles) o *el jorobu* (marcar cinco). Y en este último me detengo. La peculiar forma de denominar en Oviedo al número cinco cumple esta temporada futbolística 2022-2023, noventa años de historia. Bien merece, para celebrar su efeméride, contarla y por extensión los distintos lugares en los que «habitó».

En 1928 el campo de Teatinos acoge un Real Oviedo versus F. C. Barcelona valedero para la Copa de España. El éxito es tal que el alcalde de la ciudad, Manuel Gutiérrez Gutiérrez, aprovechó su discurso en la cena de homenaje a los jugadores y directivos para prometer un nuevo campo. Uno digno de la capital de Asturias. Dos años después, a principios de 1930, la Secretaría del Ayuntamiento cierra la presentación de propuestas para construir el nuevo terreno de juego del Real Oviedo Fútbol Club.

Los pliegos o proyectos presentados fueron ocho: dos en Buenavista, uno en Teatinos, en San Lázaro, en Ventanielles, en La Argañosa y en Fuente de la Plata y el último en la Ciudad Jardín. Mientras los técnicos municipales deciden los mejores terrenos para su construcción, los arquitectos Francisco

Casariego y Enrique Rodríguez Bustelo, en colaboración con el ingeniero de caminos Ildefonso Sánchez del Río, presentaron su proyecto basado en el uso del hormigón armado. La gran novedad y aportación de este ingeniero al proyecto fue la construcción de una tribuna cubierta de más de cien metros de longitud con capacidad para cuatro mil personas con cómodos asientos y una marquesina de catorce metros que permitía la visión del terreno de juego sin obstáculo vertical alguno. Todo un alarde técnico y estético.

El diseño del futuro *Stadium* asombra a todo el mundo, sobre todo por su magnífica grada de preferencia. Para el marcador, siguiendo la costumbre de la época y como se puede observar en la imagen, se optó por una gran torre Marathón de veinte metros de altura. La torre recibía ese nombre por ser un mirador para seguir en panorámica las pruebas atléticas, fundamentalmente la maratón, que se disputaban en la ciudad y finalizaban en el estadio. Así era para estadios con pistas de atletismo como la famosa, por aquel entonces, de Montjuic (Barcelona).

Y es que la primera intención de Sánchez del Río fue convertir el recinto ovetense en un estadio de deportes con mayúsculas, con velódromo, piscina, bolera, cancha de tenis y frontón, pero lamentablemente el presupuesto municipal no llegaba a las altas pretensiones del ingeniero y el *Stadium* se quedó solo para el fútbol. En la mencionada torre irían también un gran reloj, los altavoces y rematando la flecha una gran bandera; el lugar escogido para su ubicación sería frente a la tribuna principal.

En junio, los técnicos municipales escogen los terrenos de Ciudad Jardín como los ideales; en agosto se presentan los planos definitivos del nuevo *stadium* de la ciudad y unos días después comienzan las obras. Al poco tiempo empiezan los problemas. El coste del proyecto se dispara y el Ayuntamiento es incapaz de asumir la obra por sí solo. Es entonces cuando el club decide constituir una Sociedad Anónima, sin ánimo de lucro, y que sea ésta la que asuma la totalidad del proyecto.

La torre Marathón

El cambio de titularidad pública a privada trajo bastantes cambios, entre ellos, los que afectaron a la protagonista de nuestra historia, la torre Marathón. Finalmente pierde altura y se queda en «solo» once metros; asimismo,

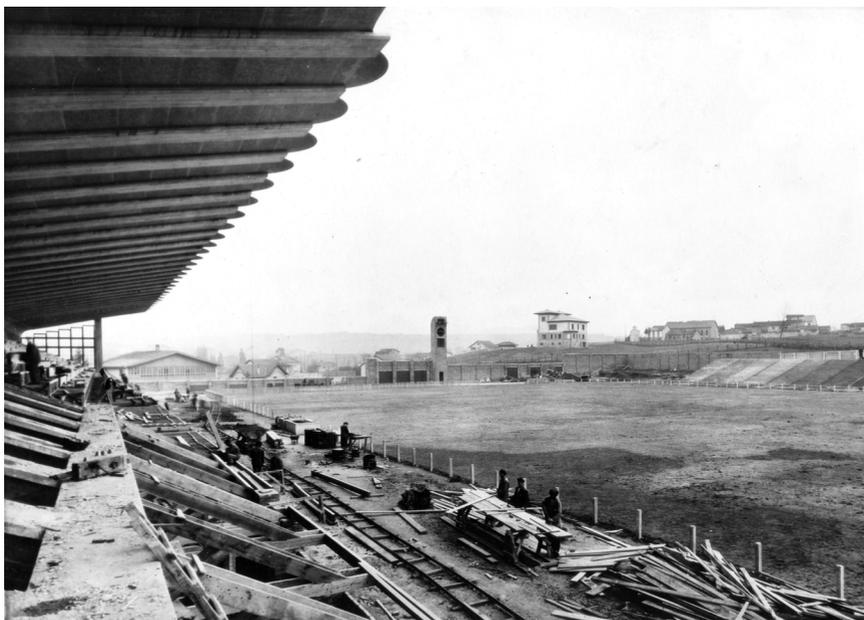
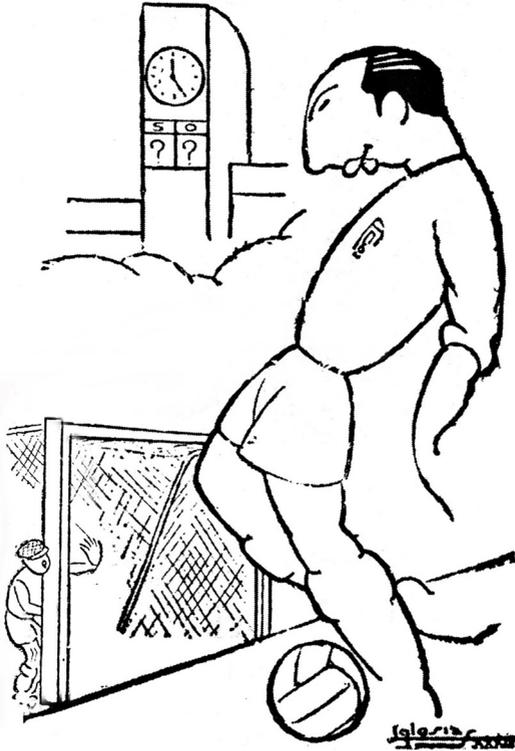


Imagen del *Stadium* durante su construcción; al fondo, la torre Marathón (autor desconocido).

desaparecen los altavoces y la aguja con bandera. El lugar escogido también varía y es colocada en uno de los fondos, concretamente detrás de la portería este. Esa situación la hace más visible desde las dos grandes zonas del *Stadium*: la hermosa tribuna Sánchez del Río y la populosa grada de general, permitiendo así la ampliación en número de localidades a esta última. En ella se instala un gran reloj de la prestigiosa marca suiza Movado y la encargada de su venta y puesta en funcionamiento fue la famosa joyería Pedro Álvarez de la calle Uría, que cubrirá gran parte de su superficie con publicidad propia.

La inauguración

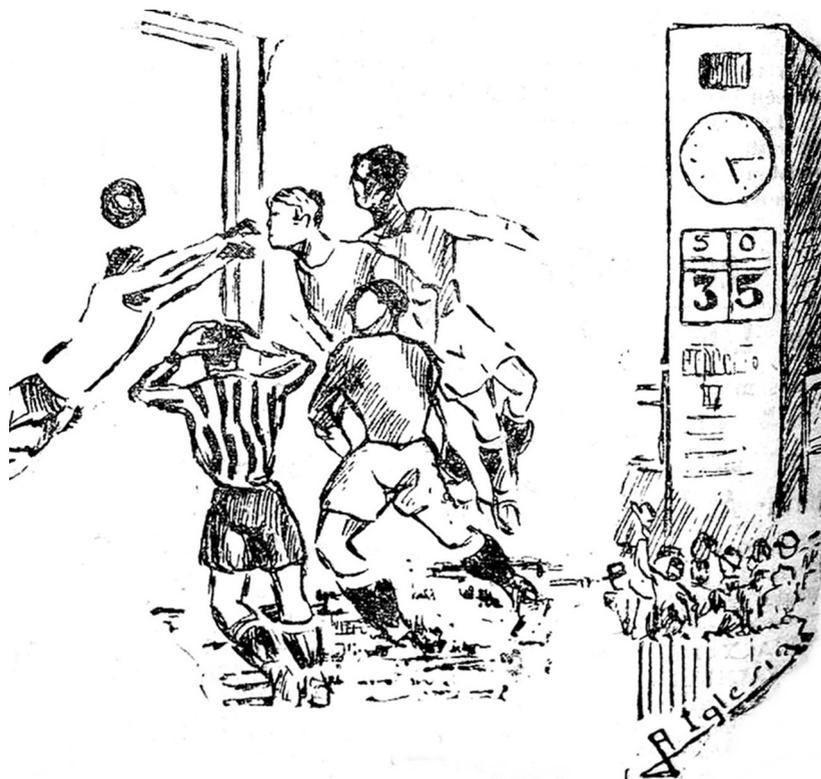
El *Stadium* de Buenavista se inauguró por fin un 24 de abril de 1932 en un choque entre las selecciones nacionales de España y Yugoslavia. ¿Cuánto tardaría en aparecer por vez primera en el marcador del municipal ovetense el famoso número cinco? Pues no mucho: sería después del parón veranie-



Región: Diario de la Mañana. Año x, número 2.904. Oviedo, 18 de noviembre de 1932.

go, un 18 de septiembre y de la mejor manera posible. Los azules vencieron al Sporting de Gijón en un partido amistoso en plenas fiestas de San Mateo por cinco goles a cero. Todos los tantos marcados por Isidro Lángara en una tarde «eléctrica» que la capital de Asturias tardaría mucho tiempo en olvidar.

Dos meses después, el 20 de noviembre de 1932, el Oviedo F. C. vuelve a enfrentarse en el *Stadium* a los gijoneses, pero esta vez en partido correspondiente al Campeonato Regional. Unos días antes, y recordando lo acontecido en el amistoso, en el diario *Región* aparece publicado el primer dibujo de un joven ilustrador de veintidós años llegado desde Navia, Alfonso Iglesias. Para su estreno, el genial y oviedista pintor, escoge dejar inmortalizada la torre Marathón junto al ya por entonces temido por todos los porteros, Isidro Lán-



Región: Diario de la Mañana. Año x, número 2.904. Oviedo, 22 de noviembre de 1932.

gara. En las tablillas del marcador aparecen dos signos de interrogación que los aficionados pudieron interpretar como ¿otra goleada?, ¿otros cinco goles?

En aquella época, tanto en los marcadores de los campos de fútbol como en la prensa deportiva, se ponía delante, es decir a la izquierda, el nombre y el resultado del equipo visitante.

En otra gran tarde de fútbol el conjunto carbayón derrotó nuevamente a su gran rival regional, esta vez por cinco goles a tres, y Alfonso Iglesias vuelve a plasmar en las páginas de *Región* la torre del marcador, ahora con el número cinco.

En las gradas del majestuoso municipal ovetense ya empezaba a comentarse entre los aficionados más habituales la peculiaridad de dicho número y

así lo recogía en sus páginas el diario ovetense *El Carbayón* (año LIV, número 18.031. Oviedo, 21 de noviembre de 1932).

El chaval del marcador se arma el gran taco... Por fin sale la silueta de ese cinco tan feo. Es la segunda vez que sale en Buenavista contra el Sporting.

En esta victoria frente a los gijoneses era la sexta vez que la tablilla con el número cinco se dejaba ver en Buenavista desde su inauguración, cinco goles al Sporting de Gijón en el amistoso de septiembre; cinco al Arenas de Guecho, siete al Stadium de Avilés, cinco a la Sportiva Ovetense, seis al Club Gijón y estos últimos cinco de nuevo al Sporting.

A pesar de que en el dibujo anterior no se aprecia ni figura, el cartón del número cinco tenía un defecto muy visible: un trazo en su curvatura superior muy parecido a una joroba. ¿Cuánto tardaría la típica socarronería carbayona en encontrar el modo de definirlo? No mucho. Un año después su uso ya era habitual en las gradas carbayonas y en las forasteras...

«¡Salió el jorobu!»

El 22 de octubre de 1933 el Real Oviedo viajó al Molinón para disputar el título regional frente al Sporting de Gijón y son muchos los aficionados ovetenses que deciden acompañarlo, entre ellos *Garrotín*, el encargado del marcador de Buenavista.

El popular personaje, tan unido a la historia de la torre Marathón de Buenavista como Quasimodo a la bella catedral parisina de Notre-Dame, organiza por su cuenta un viaje en autobús a la vecina villa marinera resultando la iniciativa todo un éxito de asistencia.

El derbi regional terminó con la más abultada victoria ovetense frente a su eterno rival, dos goles a ocho, y con el consiguiente título regional para las vitrinas azules. Así lo narra Ramón Martínez Suárez, *Moncho*, en el diario *La Voz de Asturias* (año XI, número 3.283. Oviedo, 25 de octubre de 1933):

El bueno y oviedista Garrotín gozó el domingo lo indecible. En cuanto que apareció en el marcador el tanto número cinco, nervioso y fuera de sí, corriendo por el pasillo de la



Los carbayones posando en El Molinón el 22 de octubre de 1933 (foto de Constantino Suárez, Gijón/Xixón, Muséu del Pueblu d'Asturies. Coloreada por el autor).

preferencia llegó a la tribuna de la prensa, en donde estábamos con los compañeros de Gijón y Oviedo, y pálido por la emoción, pidiéndonos la mano, gritaba:

«¡Salió el jorobu!». «¡Salió el jorobu!»...

Al público que asistía al arrebato de hinchismo del torero de Buenavista le hizo mucha gracia aquello. Cierto, también, que eran de Oviedo casi todos los que por allí estaban.

Por cierto, Moncho, el acreditado corresponsal deportivo que tras su paso por el periódico gijonés *El Noroeste* se convirtió en lectura imprescindible entre los aficionados ovetenses cuando recaló en *La Voz de Asturias*, fue el «padre» de otro legendario apelativo: «la eléctrica».

El debut en Primera División

Dos semanas después de alzarse con el Campeonato Regional, el Oviedo F. C. debutó en Primera División enfrentándose en el *Stadium* de Buenavista al Fútbol Club Barcelona. El acontecimiento futbolístico atrajo a la ciudad a corresponsales de todos los medios deportivos del país, entre ellos *Kabam*, del

prestigioso diario vasco *Excelsius* de Bilbao. El partido terminaba con un rotundo siete a tres a favor de los ovetenses. Así describió en su crónica el quinto tanto azul (*Excelsius Deportes - Información - Cultura*. Año III. Núm. 696):

Había despertado este partido una gran expectación en toda la provincia por la clase de los contendientes y por tratarse, además, de ser el primer encuentro de Liga de primera división que servía al team local para tomar la «alternativa» en esta categoría, y así la entrada que registró Buenavista fue, pese al tiempo frío y de lluvias que venimos sufriendo, de las que consuelan lo suyo al tesorero del Club.

A las tres y cuarto de la tarde comienza el interesante match a las órdenes del colegiado gallego Villaverde, para que el Oviedo se emplee a fondo desde el primer instante, y nos deje ver la gran clase del trío defensivo catalán...

A la media hora de juego detiene un noy la pelota con la mano, a unos tres metros fuera del área, y Lángara, que saca el castigo, lo hace directo a gol, fuerte y raso, marcando el quinto tanto (el que aquí se llama el jorobu), pese a la estirada de Nogués.

Habían bastado solamente catorce meses, desde aquella primera vez del 18 de septiembre de 1932 hasta este partido del 5 de noviembre de 1933, y dieciocho apariciones del defectuoso número cinco para que naciera y se extendiera por todos los rincones del país el legendario y sonoro apodo.

Estas son, cronológicamente expuestas, las ocasiones en que Buenavista vio el jorobu entre las fechas mencionadas anteriormente:

- 18 de septiembre de 1932: cinco a uno al Sporting de Gijón.*
- 25 de septiembre de 1932: cinco a cero al Arenas de Guecho.*
- 2 de octubre de 1932: siete a cero al Stadium de Avilés.*
- 2 de noviembre de 1932: cinco a cero a la Sportiva Ovetense.*
- 13 de noviembre de 1932: seis a cero al Club Gijón.*
- 20 de noviembre de 1932: cinco a tres al Sporting de Gijón.*
- 27 de noviembre de 1932: ocho a uno al Castellón.*
- 8 de enero de 1933: cinco a uno al Sevilla.*
- 5 de febrero de 1933: seis a uno al Deportivo de La Coruña.*
- 5 de marzo de 1933: siete a uno al Osasuna.*
- 19 de marzo de 1933: cinco a uno al Atlético de Madrid.*
- 3 de septiembre de 1933: diez a cero al Club Gijón.*



Los jugadores de campo del Real Oviedo posando el 3 de septiembre de 1933 delante de la torre del marcador (fotógrafo desconocido. Coloreada por el autor).

17 de septiembre de 1933: uno a ocho a la Sportiva Ovetense (se jugó en Buenavista).

21 de septiembre de 1933: siete a uno al Atlético de Madrid.

12 de octubre de 1933: once a uno al Baracaldo.

15 de octubre de 1933: cinco a cero a la Sportiva Ovetense.

19 de octubre de 1933: diez a cero al Lealtad de Villaviciosa.

5 de noviembre de 1933: siete a tres al F. C. Barcelona.

Los abultados resultados cosechados por los azules en ese breve periodo no solo habían traído el famoso mote: también alguna que otra anécdota graciosa relacionada con la Torre de Marathón.

El 3 de septiembre de 1933 el Oviedo F. C. abría la temporada futbolística en el *Stadium* de Buenavista y lo hacía consiguiendo un rotundo 10 a 0 frente al Club Gijón. Nadie lo había previsto, no existía el número diez y en la casilla destinada al resultado local no entraba nada más que una tablilla. Es entonces cuando *Garrotín* descuelga una cuerda por delante del cero a modo de número uno. La carcajada en el *Stadium* fue clamorosa y unánime.



Otra instantánea con la famosa torre de Buenavista, esta vez con el once del Madrid C. F. en 1934 (fotografía de Constantino Suárez. Gijón/Xixón, Muséu del Pueblu d'Asturies).

Los siguientes años serían propicios para alimentar la épica y la leyenda. La contundente irrupción del conjunto azul en Primera División provocó que los ojos futbolísticos del resto de España se posasen en él. Las goleadas de la mejor delantera de la historia azul formada por Casuco, Gallart, Lángara, Herrerita y Emilín, apodada la *II Eléctrica*, eran frecuentes, y *el jorobu*, para regocijo de una ilusionada afición, solía aparecer con asiduidad en la torre Marathón. Los mote de *el jorobu* y la «delantero eléctrica» se hicieron famosos entonces en toda España y, como ejemplo, así salió publicado en *El Heraldo de Madrid* (año XLV. Núm. 15.531. Madrid, 11 de diciembre de 1935):

Pero salió el jorobu (así llaman los hinchas del Oviedo al número 5 del marcador de Buenavista) y ante su vista quedaron satisfechos los adeptos del Club blanquiazul...

La universalidad de los motes trajo consigo un *peaje*: su apropiación. Un buen ejemplo es Valencia, donde lo intentaron aplicándolo a la gran línea de ataque de su equipo en los años cuarenta: Epi, Amadeo, Mundo, Asensi y Gorostiza. En el caso del *jorobu* se puede observar en el ejemplar de *Gol Diario Deportivo* (año v. Segunda Época. Número 1.327). Sale publicada una entrevista a Basilio, el encargado del marcador del Real Madrid C. F. en Chamartín. Así empieza la interviú:

Cuando se habla de un campo de fútbol y cuando en éste «se meten» goles no hay quien deje de clavar la mirada en el marcador.

—«El chico del marcador saca ahora el jorobu» —se comenta.

El jorobu es el cinco, y en poco estuvo no saliera a relucir en Chamartín el día que los «regionales» sacaron de sus casillas a los seleccionados.

La última vez

Julio de 1936 trajo consigo una de las páginas más negras de la historia de España, el inicio de la Guerra Civil. Apenas dos meses antes de su estallido, el 17 de mayo, el Oviedo F. C. jugaba en el *Stadium* de Buenavista su último partido oficial. Era la vuelta de la Copa frente al Osasuna. La victoria infructuosa (se había perdido el partido de ida en Pamplona por cinco goles a dos) sería para los locales por cinco goles a cuatro. El último partido antes del estallido del conflicto y en el marcador de la torre Marathón lucía *el jorobu*. ¿Cuánto tiempo permanecería allí la famosa tablilla expuesta? Por desgracia, no llegaría al año.

La Guerra Civil, hablando en términos futbolísticos, no solo terminó con las ilusiones de los aficionados azules de conquistar un título de renombre, sino que produjo profundos desperfectos en el *Stadium* de Buenavista hasta dejarlo casi derruido. Uno de ellos fue la desaparición de la torre del *jorobu*.

A finales de marzo de 1937 el bando republicano inicia la ofensiva para arrebatar el *Stadium* a los sublevados y durante dos largos días el recinto deportivo soporta la caída de numerosos obuses de la artillería situada en el alto de San Esteban.

Al tercer día, y tras los intensos bombardeos, la infantería republicana entra en el *Stadium*. A mediados del mes de marzo sale publicada esta noticia en el periódico *C. N. T.* (año I. Núm. 74 del 15 de marzo de 1937):



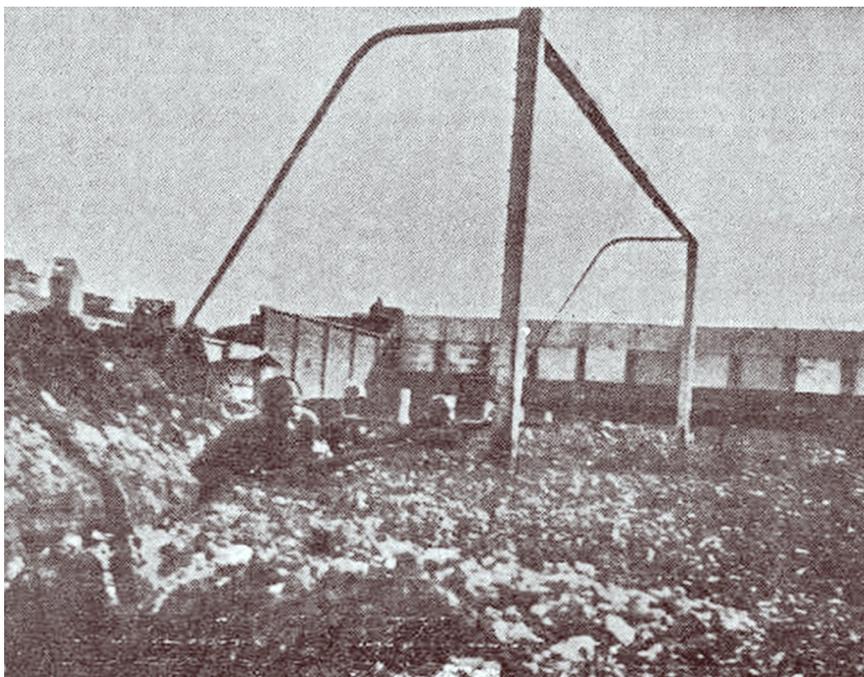
Fotografía en la que se puede apreciar, aunque sea a lo lejos, que la torre de Marathón sigue en pie, pero ya con algún que otro impacto (fotografía de Constantino Suárez. Gijón/Xixón, Muséu del Pueblu d'Asturies).

La torre Marathón del estadio de Buenavista se ha venido abajo.

¡Las lágrimas que habrá vertido Moncho, o las que verterá, cuando se entere que ha venido a tierra la torre de Marathón del Stadium de Buenavista! Ya no saldrá más el jorobu.

Hasta con insistencia machacona recordamos aquella alegría inmensa que se despertaba en las masas futbolísticas cada vez que aparecía en el marcador el 4 y se pedía, y se lograba muchas veces, que saliese el jorobu, el 5. ¿Cuántos cantos dedicaron Moncho y Tomásín al famoso jorobu? Por eso creemos que aquél y éste llorarán la desaparición de la famosa torre donde tenía su morada el número 5. ¡Ya no volverá a salir en mucho tiempo! La torre de Marathón se ha venido abajo por efecto de un furibundo cañonazo. Solo queda el sitio y el recuerdo. Y algo es algo.

Dos días después, un reportero del mismo periódico se acerca hasta Buenavista para comprobar el estado en el que se encontraba el recinto depor-



Una trinchera con soldados delante del lugar donde estaba situada la torre (C. N. T. Año I. Núm. 77 del 18 de marzo de 1937).

tivo. Así describe lo que vio (C. N. T. Año I. Núm. 77, del 18 de marzo de 1937):

Vamos hacia el Stadium de Buenavista. Por detrás de la plaza de Toros y en una trinchera que ha sido abierta en dirección al Stadium caminamos hacia allí. Teníamos deseos de pisar el terreno de juego del Oviedo. Comprobar los destrozos que la guerra ha causado en él y que solo habíamos observado por medio de prismáticos. Poco antes tenemos un encuentro simbólico. Nos encontramos con tres futbolistas destacados. Uno, de las filas ovetenses: Pena. Los otros dos en el Sporting de Gijón: Calleja y Jaso. Pena lleva una poblada barba de dos semanas. Nos cuesta trabajo conocerle. Los otros están recién afeitados. Conversamos con ellos. La presencia de esos futbolistas tan cerquita del Stadium es una pura casualidad, pero parece que sería el mejor sitio para quien jugó al fútbol. Les mostramos el deseo de que nos acompañen hasta Buenavista para hacerles una fotografía, pero razones poderosas



Otra instantánea del lugar que ocupaba la torre (fotógrafo y fecha desconocidos, hacia 1938. Coloreada por el autor).

lo impiden. Y nos despedimos de ellos recogiendo el ruego de que hagamos constar que los tres están perfectamente y muy animados. Hemos llegado a Buenavista. Hay que entrar por un boquete abierto en la parte del córner que da frente a donde estuvo la torre de Marathón. Aquel Stadium tan bonito, sin ser un montón de ruinas, está casi destrozado. Desaparecieron los asientos, la balastrada, las tribunas. Todo quedó convertido en humo, todo en cenizas. Solo quedan en pie las porterías como símbolo de aquel terreno donde se jugaba al fútbol. Los milicianos que prestan allí sus servicios calzan botas reglamentarias de futbolistas. Si pudiesen, no es posible porque silban las balas, esos soldados jugarían algún partido. Hemos preguntado cómo desapareció la Torre Marathón y nos han dicho que uno de los cañonazos enemigos la derribó no hace muchos días. Aquel Stadium tan bonito, sin ser un montón de ruinas, está casi destrozado.

La ciudad decía así adiós a un elemento histórico del conjunto azul y, por muy curioso que resulte, solo existe una imagen del *jobu* primigenio. Pertenece al banquete homenaje que la ciudad tributó al equipo que ascendió a Primera División en 1932. En ella se puede observar que el marcador



Fotografía publicada en *Ahora. Diario Gráfico* (año iv. Núm. 720, Madrid, miércoles, 5 de abril de 1933. Coloreada por el autor).

conserva el número 5 del partido disputado unos días antes contra el Atlético de Madrid.

1939 ¡Vuelve el jorobu!

Mientras la ciudad intentaba reponerse de los graves daños sufridos durante la Guerra Civil, algunos clubes de fútbol modestos pretendían recuperar la afición al fútbol: el Club Deportivo Fábrica de Armas, Juvencia de Trubia, Económicos Balompié, Cardín, etcétera. Entre ellos el más poderoso era este último, el Cardín F. C., una especie de selección de jugadores ovenses que debían su nombre a una conocida marca de chocolate.

En agosto, la directiva del Oviedo F. C. tomó la decisión de no disputar ningún tipo de competición oficial. La ausencia azul en los planes futbolísticos de la capital estaba totalmente justificada para muchos: el club carbayón había sido el más perjudicado de todos. Su campo había quedado parcialmente destruido, con jugadores exiliados, como Lángara, y tres fallecidos durante la contienda, Galé, Casuco y Chus.

En septiembre llegaba la confirmación oficial, por parte de la Federación Española, de la excedencia azul por una temporada y por esas mismas fechas se produjo la «resurrección» de la Sportiva Ovetense. El campeonato regional estaba a punto de comenzar y varios renombrados entusiastas de la capital querían formar, ante la ausencia del Oviedo, un equipo capaz de disputarlo y recobrar la afición al fútbol en la maltrecha ciudad.

Se asistió entonces a la absorción del Cardín F. C. por el equipo del Campo de los Patos; el equipo chocolatero había cumplido su misión y la mayoría de sus buenos jugadores se habían ido a grandes equipos de fuera de Asturias, como el caso de Gallart que fichó por el Racing de Ferrol. La directiva Sportiva llegaba a un acuerdo para poder utilizar el Stadium de Buenavista y destinaba un poco de dinero en arreglarlo para la competición regional.

Así *El Chato*, encargado del mantenimiento de las instalaciones, entre otras obras, reponía la balastrada lo más parecida posible a la desaparecida (su madera había servido para calentar a las tropas que habían ocupado el terreno de juego), colocaba unas nuevas porterías en condiciones, pintaba algunas paredes y preparaba las duchas en las casetas de los jugadores.

El 1 de octubre de 1939 se inauguró la competición con un Sportiva Ovetense versus Sporting de Gijón. Por fin volvía el fútbol de primera categoría a la capital. De nuevo se abrían las puertas del *Stadium* de Buenavista para cobijar en la hermosa y gravemente dañada grada de Sánchez del Río a numerosos aficionados tras tres durísimos años de ausencia.

Los ovetenses, muy poco entrenados, no fueron rivales para los gijoneses y perdieron el encuentro por tres goles a cero. Un partido de fútbol muy pobre. Una tarde que amenazó lluvia y no llovió. Una buena entrada, con localidad única, a dos pesetas más diez céntimos. Y un campo sin marcador. Había vuelto el fútbol a Oviedo, y de aquella manera...

Unos días después el periódico ovetense *La Nueva España* estrenaba en sus páginas un marcador original con los resultados de los partidos del campeonato. El citado marcador, una especie de broma debido a que en el *Stadium* de Buenavista no había, estaba realizado por el dibujante Alfonso Iglesias, que venía haciendo una tira cómica en la última página del diario y a su vez siendo el cronista deportivo bajo el seudónimo de Antón. La idea caló entre la afición y los dirigentes del diario ovetense decidían que era



Viñeta de Alfonso publicada en *La Nueva España* (año IV. Núm 896. Oviedo, 25 de octubre de 1939).

buena idea hacerla realidad, *jorobu* incluido, por supuesto. Y así lo anunciaron (*La Nueva España*. Año IV. Núm 883. Oviedo, 10 de octubre de 1939):

Nuestro gran semanario se ha sentido Mecenas y va a regalar a la Sportiva un marcador estupendo.

Deseamos a los agraciados que en el marcador de marras no se registren otra cosa que resultados propicios.

*Y les advertimos que tendrán *jorobu* y todo.*

El 22 de octubre de aquel año, en el encuentro que cerraba la primera vuelta, la Sportiva Ovetense recibió en el *Stadium* de Buenavista al Círculo Popular de la Felguera. Como novedad, en el recinto deportivo de Ciudad Jardín, nuevas y flamantes redes para ambas porterías y, por fin, un marcador de madera.

El partido acabó con la victoria carbayona por tres goles a uno, recayendo en Paco, el delantero *sacavera*, el honor de inaugurar el nuevo marcador cuando solo se llevaban cinco minutos de juego.

Y en Buenavista los sacaveras ganaron al Círculo, que por fin metió el primer gol del campeonato... ¡Y es que con ese marcador flamante cualquiera marca...!

La torre Anís de la Asturiana

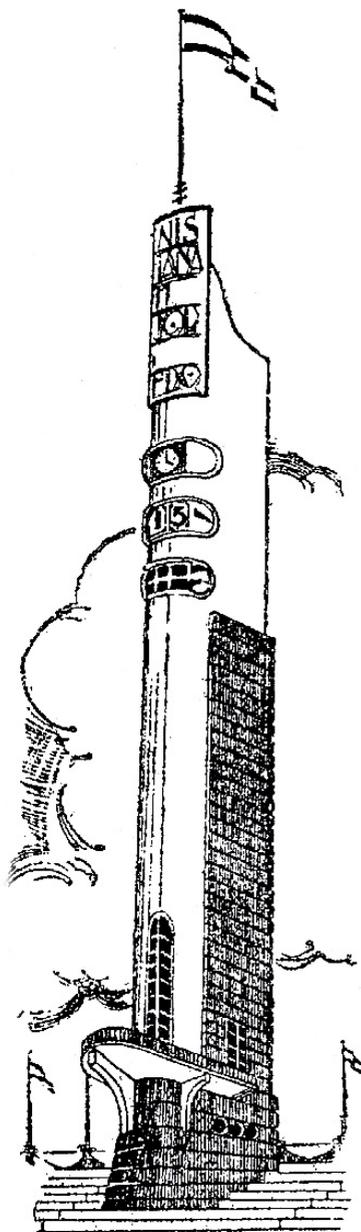
Pocos años después se retoma en la ciudad la idea de dotar al *Stadium* de Buenavista con una torre-marcador que devuelva el esplendor al recinto carbayón. Es gracias a la familia Serrano, muy vinculada al mundo del fútbol ovetense incluso desde los tiempos del Real Stadium Club Ovetense y propietaria de *Anís de la Asturiana*, que haciéndose cargo de los gastos encargó su diseño al arquitecto Juan Vallauré Fernández-Peña.

No tan alta como la celeberrima Torre Eiffel de París, pero casi tan alta como el famoso Big Ben de Londres.

El lugar elegido para su ubicación fue a la espalda de la tribuna de general, curiosamente el sitio donde Ildefonso Sánchez del Río había imaginado en 1930 su torre Marathón.

La torre Anís de la Asturiana (cuya silueta recordaba la torre de la *Es-*

Dibujo del proyecto de la torre del *Stadium* de Buenavista con *el jorobu* (autor desconocido).





Fotografía de la torre del Stadium de Buenavista con *el jorobu* (autor desconocido).

calerona del muro de San Lorenzo de Gijón, obra de José Avelino Díaz Fernández-Omaña, 1933) se inauguró el 17 de octubre de 1943 con el mejor de los estrenos: el Real Oviedo venciendo al R. C. Deportivo Español de Barcelona por seis goles a uno. Había salido *el jorobu* y la tabla con el número cinco llevaba una joroba hecha a propósito en homenaje a aquel original, legendario y tristemente desaparecido de la torre Marathón.

El alborozo en las gradas fue general, como en los viejos tiempos, y Buenavista volvió a exclamar: «¡Salió *el jorobu!*»



Marcador simultáneo Dardo (autor desconocido).

El final

Decía el escritor portugués José Saramago que «el humano es un ser que está constantemente en construcción, pero también, y de manera paralela, siempre en un estado de destrucción». La frase es perfectamente aplicable al estadio ovetense, que a lo largo de su existencia no paró de sufrir modificaciones de toda índole, llevándose muchas de ellas, a cada paso, un trocito de su pasado glorioso.

La hermosa torre y el protagonista de nuestra historia primero tuvieron que ceder todo el protagonismo, ya en la década de 1950, al marcador simultáneo Dardo, importado de Argentina que, repleto de publicidad y por tanto de ingresos extras para los insaciables clubs, tuvo un éxito fulgurante implantándose por toda la geografía española. Y más tarde se vieron ensombrecidos y arrinconados por la cubierta de la grada de general y el escudo del club con rótulo publicitario a cuestas. Finalmente, rendidos a la modernidad, sin las miradas de los aficionados puestas sobre ellos y sin el lustre de antaño, ambos terminaron a manos de la piqueta incívica en 1980 con la reforma acometida para albergar una de las sedes del Mundial de Fútbol de España en 1982.



La torre tapada, 1980 (autor desconocido).

Aquellos primeros años 80 trajeron profundos cambios al país, y en Oviedo, entre otras cosas, vimos desaparecer el último vestigio del *jorobu*.

Hoy día, gracias a una reproducción encargada por el Real Oviedo, la torre de Anís de la Asturiana, con *jorobu* incluido, se puede contemplar en la tienda oficial del club. «Solo queda el sitio y el recuerdo. Y algo es algo».



Desde 1946

**Covadonga, 24
Teléfono 985 21 43 79
33002 Oviedo**

**Monte Auseva, nº 3
Teléfono 984 18 71 77
33012 Lugones**



El antiguo Iriarte

Fundado en 1963

El antiguo Iriarte somos Vanessa y Sandra Solís, la tercera generación de mujeres de una misma familia al frente de una boutique que ha ido evolucionando con el tiempo para ofrecerte las marcas que mejor te sientan y un trato exquisito. En *El antiguo Iriarte*, nuestro maniquí eres tú y nos encanta mimarte y dar con tu estilo.

Calle Magdalena, 24, 33009 Oviedo, Asturias
elantiguoiriarte@gmail.com | www.elantiguoiriarte.com



| Tlfno.: 985 22 54 37

ayuda^rtis

AYUDA A DOMICILIO PRODUCTOS DE ORTOPEDIA



ATENCIÓN A DOMICILIO DE MAYORES Y DEPENDIENTES

Aseos, levantar y acostar,
ayuda a la movilidad...



SERVICIO DOMÉSTICO

Limpieza diaria, comidas, plancha...



SELECCIÓN DE INTERNAS

Candidatas con experiencia y referencias



PRODUCTOS ORTOPEDIA

Ayudas técnicas y productos de ortopedia.



PRODUCTOS DE SEGUNDA MANO

Productos de ortopedia al mejor precio

OVIEDO PLAZA DEL FRESNO, 5

985 245 597 • 625 133 304

AVILÉS C/ LA CÁMARA, 3, 2º DCHA

984 831 986 • 605 838 282

BERNARDO

Plaza Longoria Carbajal, 3. Telf. 985 214 395
www.bernardooviedo.com

Borsalino

Calle 19 de Julio, 12. Telf. 985 222 228
www.borsalinooviedo.com

OVIEDO

VIENA

Calle Cervantes, 4. Telf. 985 246 155
www.vienaoviedo.com

P R A G A

Plaza Longoria Carbajal, 3. Telf. 985 217 191
www.vienaoviedo.com



CARMEN ORTIZ Y PIPO CUERVO

UNIVERSIDAD

C/ Cervantes, 24 - 1º Izda. 33004 OVIEDO

Tel.: 985 23 78 40 • www.academialinea.es

POEMAS



Azulejería talaverana del siglo xvi. Claustro del convento de Santa Clara (Toledo).

Poemádotenos II
(segunda parte y última)

FRANCISCO JOSÉ MANZANARES ARGÜELLES

Segunda parte y última

VI

Enzumádotenos

Fue la primera vez.
En oscuras pizarras
se extirpaba la tarde
de escaleras de hierro alquitranadas.
Hexágonos de ciencia y de pupitres.
Se alfombraban los ecos
y acallaban azules sus quejidos.
El mundo de la esfera
se reformaba en triángulos molidos.
Se formó la pirámide
y quedamos
anclados en el vértice del mundo.
Jugaron nuestras lenguas con la luna.
Se reían las manos con la noche
Nos aplastamos mucho
y nos dolimos.
Cerramos nuestro pacto,
con una cremallera de costillas.

Me dejaste y seguimos...
 Era todo tan tuyo...
 Surgió lo inexplicable
 de la desintención ensilenciada.

Me despegué en vapores
 de sellos inmatados.

Te bajé de la cúspide
 mientras reías profundamente amada
 por mis doscientos veinte
 millones de poemas renacidos.

Se erosionó la mole
 esferándose el mundo
 como siempre.

Murió la poesía
 y caminamos.

La tarde patinaba
 y se estrelló en la noche.

Nos despedimos juntos
 a la altura del diez
 y nos dormimos.

VII

Estepándotenos

Maizal ecuatoraño y legendario
 de inevitables gritos.

Rompería en cristales
 mi existencia

y te odiaría,
 pero te me enlagunas
 encallada en la fibra de mis presos.

Tus tristes soledades
 expulmonan mi aurora
 y me circundan las uñas de los ojos.

Me organillas de lágrimas

y topos

el abismo de albores

de mi cuna.

Desimantada y ancha,

se queda la negrura

de un llavero de ámbar

que se nació para morirme más.

Reventando en mi concha

de tortugas,

perforo las entrañas de las horas

con esquiras del cobre

de mis simas

y las entierro en radiadores grises.

Al terminar el crimen,

me encontrarás

retándome a mi sombra

y blasfemando en armas

la crecida.

VIII

Alejándotenos

Contéplame de nuevo.

Agrestes crines rubias

del otoño, tal vez, recién nacido.

Mazorcas desgranadas

en senderos hirientes.

Me duelen los tobillos

del buitre de la noche.

Se me entablilla el alma.

Escayolas sin hueso.

Buitres...

Planean torvedades

desde su lejanía.

Nubladores de luz

se me rodean.

Carcoma de sentinas

en óxidos de tierra.

Barcos.

Galernas en mi azul.

Buitres...

¡No me mires, amor!

Piénsame violinista

o trapero de estrellas

Te siento cerbatana

de mordiscos sin tregua.

Me suenan las pupilas

con redobles de besos.

Tiburones de espuma

que aletean

en coágulos morados.

Leucemias de la vida...

Contémplame en silencio

y después

llora.

IX

Convergiéndotenos

Amaneciendo auroras vespertinas

me despierto en silencio

con mal sabor de encías.

Bacteria inmunda

del microscopio eterno.

Observador

de sapos esquinados

me difumino, inmensamente cojo,

corona de esquimales.

Ansioso buscador

de un cincuenta por ciento

del alma.

Arcado en ti,
marcado y enmarcado.

Tus acuarelas vivas,
me retuercen las células,
cansadas de espesar.

Grita en su historia azul
la voz de mi cercáfono.

Te me llamas
hilada y deshilada.

Crisálida de soles
sacamórficos
de aristas convergentes.

Fran Winston
me recuerdo
con humos espumosos,
pacienciando en la boca
el horizonte,
donde se junta todo.

Al fin,
nada se acaba
con la muerte.



PAGOS DE ARAIZ



Dehesa de las Comenzas



Domecq Bodegas Penedo Ricard



BOUZA do REI

MAR de FRADES ALBARIÑO ATLANTICO



CORONA PARAGÓN

BODEGA CARLOS MORO

Bodegas VALDEMAR

BORSAO BODEGAS

DISCEAS S.L.

Carretera de la Estación, 34
(Polígono Industrial de Viella)
33429 Viella (Siero) Asturias

Teléfono: 985793779 -985793444

Email: disceas@disceas.net

Web: www.disceas.es





Viajes Minotours, s.l.

AV30AS

**NO VIAJES PARA ESCAPAR DE LA VIDA,
VIAJA PARA QUE LA VIDA NO SE ESCAPE**

Marqués de Santa Cruz 3

Oviedo

985 222 921

☎ 662 365 814

info@minotours.es

www.minotours.es



Viajes de esquí

Salidas especiales desde Asturias

Viajes de novios

Vacaciones familiares

Viajes de estudios, grupos

A medida

TU VIAJE SOÑADO

Les Zapatillas d'i Fontán

Tu tienda de
zapatillas, madreñas, alpargatas y zapatos de baile
en el corazón de Oviedo

Plaza del Fontán

Plaza Daoiz y Velarde 5, Oviedo

984 994 067 - 664 994 067 ☎

www.lesszapatillesdelfontan.es





mijares abogados

desde 1976

Plaza de América, 14 - 2º B
33005 - Oviedo, España
Teléfono: +34 985 213 722
Fax: +34 985 229 657
E-mail: info@mijaresabogados.es

Calle La Cámara, 38 - 4º B
33401 - Avilés, España
Teléfono: +34 985 569 471
Fax: +34 985 569 471
E-mail: cristina@mijaresabogados.es

Paseo de la Infancia, 10 - 1º dcha
33203 - Gijón, España
Teléfono: +34 985 345 382
Fax: +34 985 357 740
E-mail: martanicolas@mijaresabogados.es

Avda. Primero de Mayo, 48 - 2º
35002 - Las Palmas, España
Teléfono: +34 928 431 159
Fax: +34 928 367 416
E-mail: pamijares@mijaresabogados.es



- **TURRONES**
- **HELADOS**
- **ESPECIALIDADES EXCLUSIVAS**

Sucs. de

Diego

Verdú

Monerris



MARCA REGISTRADA
Casa Fundada en 1.878



PEDIDOS ON LINE:
www.diegoverdu.es

Cimadevilla, 7
Telf. 985 21 28 55
OVIEDO



ILUMINACIONES
PRINCIPADO

684656078 / 667491343

iluminacionesprincipado@gmail.com



SEMBLANZAS



Joaquín Manzanares (Oviedo, 11 de mayo de 2000). Foto Alonso (Archivo del TAA).

Joaquín Manzanares, en sus aniversarios

JAVIER GONZÁLEZ SANTOS
Universidad de Oviedo

El pasado mes de diciembre de 2022 se cumplieron cien años del nacimiento de Joaquín Manzanares y en mayo, setenta y cinco de la fundación del *Tabularivm Artis Astvriensis*, y en este preciso año se cumplirán veinte de su fallecimiento. Estos renglones aspiran a ser un testimonio de cariño y respeto a su persona y legado, al tiempo que una contribución al conocimiento de una personalidad señera en la historia de la cultura asturiana del siglo xx.

. . .

La tarea del biógrafo tiene dos motivaciones: una, la principal, el interés que en él despierta el personaje, lo que le lleva a indagar en su vida, obra y vivencias; a conocer (a menudo incluso a tratar con él o con sus familiares y amigos), a escuchar, estudiar o ver con interés y sistemáticamente aquello que hizo y por lo que es digno de recuerdo. Otra, no menos cierta, es el compromiso, el encargo (mercantil o no) de biografiar y poner en claro la vida, obra y milagros (permítaseme la familiaridad y el tópico) de un individuo para comprensión de otros. En mi caso, ambas razones han coincidido y el desencadenante fue que en 2006 la Real Academia de la Historia me encargara la redacción de la cédula biográfica de don Joaquín, compromiso que acepté al instante.

Como muchas personas de mi generación (la nacida iniciada ya la segunda mitad del siglo xx), sabía de Manzanares antes de conocerlo. El rumor, por un lado, y sus frecuentes apariciones en la presa (generalmente polé-



Cuerpo de profesores y alumnos de la Mutua Escolar y Cultural (Oviedo), curso de 1932-1933. Fotografía desconocido. Joaquín Manzanares (10 años), sentado, es el quinto, contando desde la derecha, de la segunda fila (por gentileza de Francisco Cabrera).

micas a finales de la década de 1970 y comienzos de la de los ochenta), por otra, formaron la opinión de la mayoría de las personas de aquel entonces. Pero ya cuando estudiaba la carrera en la facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Oviedo dejé de lado las opiniones prejuiciosas y compré y leí su *Arte prerrománico asturiano: síntesis de su arquitectura* (Oviedo, 1957; 2.^a edición, 1964), folleto de gran utilidad para aquel que por vez primera se acerca al estudio de la historia del arte y de la arquitectura del periodo de la monarquía asturiana de los siglos VIII al X, y me di cuenta de lo claro y útil de su razonamiento. Y de este libro me fui al de *Las joyas de la Cámara Santa* (Oviedo, 1972). Hasta aquí, lo que de Joaquín Manzanares supe durante mis años universitarios, que ya iban orientados hacia el estudio del arte de la Época Moderna y las manifestaciones del Renacimiento y del Barroco. Licenciado de Historia del Arte en 1982, de inmediato me puse a investigar en el arte asturiano de manera profesional en vías de la obtención del grado de licenciatura con la tesina y, más tarde, del de doctor. Fue entonces, en un ya lejano mes de diciembre de 1983, cuando comencé a tratar a don Joaquín, al que fui presentado por común y estimado amigo, el señor don Emilio Mar-

cos Vallaure. Y esta relación se mantuvo incólume desde entonces hasta el fallecimiento de Manzanares en 2003, ampliándose a su familia, a su esposa Mari Paz Argüelles (ahora viuda) y muy particularmente con sus hijos, Fran y Conchi, amigos entrañables. Fue a partir de entonces cuando la lectura de la producción científica de don Joaquín se hizo para mí imprescindible, más sistemática y comprometida. Comprometida digo, porque de su pasión y entusiasmo ardiente por Asturias y su patrimonio monumental, que tanto me recuerdan a los del jovellanista don Julio Somoza, quise hacer bandera.

Como he dicho, en 2006 la Academia de la Historia (de la que Joaquín Manzanares fue su correspondiente) me encargó la redacción de su reseña biográfica para incluir en el *Diccionario biográfico español*, en cuyo tomo xxxii aparece publicada (Madrid, 2012, págs. 208–209).¹ Esta papeleta, ampliada y modificada en parte, es la que figura a continuación, una humilde pero sincera contribución de amistad y reconocimiento a una personalidad señora de la cultura asturiana.

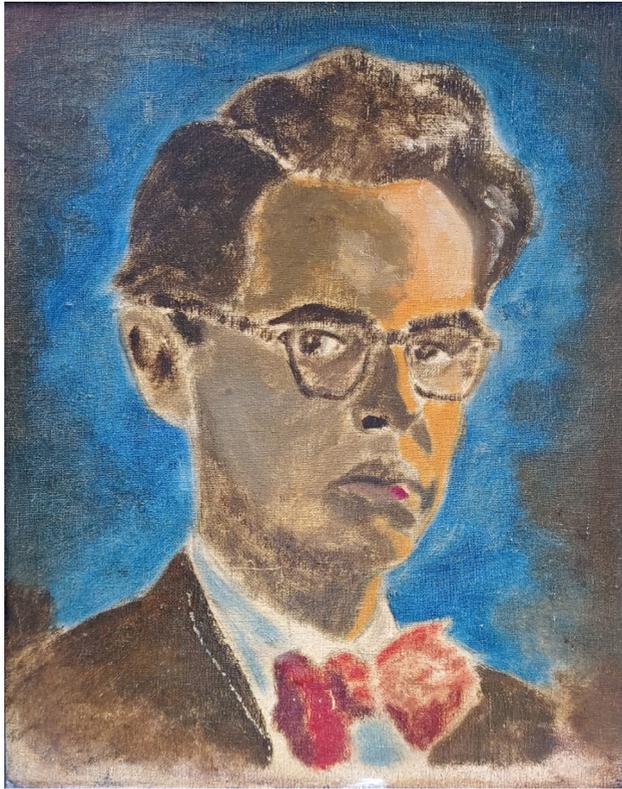
Joaquín Manzanares

Joaquín Manzanares Rodríguez (o Rodríguez-Mir, apellido con el que a menudo firmaba para recordar la oriundez catalana de la familia materna) nació en Oviedo el 23 de diciembre de 1922. Aquí transcurrió toda su vida, falleciendo el 18 de junio de 2003. Cronista Oficial de Asturias e historiador del arte fue el fundador del *Tabularium Artis Astvriensis*, su más importante legado y por lo que es recordado, pero no por todos entendido.

Los dos primeros años de bachillerato (cursos de 1932–1933 y 1933–1934) los hizo en el colegio de la Mutua Escolar y Cultural² y los restantes, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Oviedo donde trató a muchos con-

¹ De este *Diccionario (DBE)* hay versión electrónica (el *DB~e*), de acceso universal, a través del enlace <https://dbe.rah.es/biografias/35437/joaquin-manzanares-rodriguez-mir>.

² Colegio privado formado por una «Asociación de Padres de Familia, dirigido por D. Emilio García-Conde y constituido en su mayoría por los alumnos del colegio de los PP. Jesuitas, que había cerrado en abril de 1931 por la disolución de la Compañía de Jesús en España» y que solo duró dos cursos, disolviéndose dicha Asociación en junio de 1934 (JOAQUÍN MANZANARES, «La plaza de la Catedral: prestigio de Oviedo y de nuestro primer templo», *La Balesquida. Fiestas 1992*, Oviedo, Sociedad Protectora de la Balesquida, 1992, págs. [21–23]. El colegio se localizaba en la calle de Schulz, en lo que andando el tiempo fue el colegio



Joaquín Manzanares, *Autorretrato*, hacia 1942; óleo sobre lienzo, 41 × 33 cm (fotografía de María de Naranco Manzanares).

discípulos que luego serían sus amigos. En el verano de 1942, siendo universitario y becado por la Deutsche Akademie, estuvo en Múnich y al año siguiente fue propuesto para lector en la Universidad de Bonn, pero el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial le hizo desistir de esta promoción. Licenciado en Derecho (1944) y Filosofía y Letras (1971, con el título de grado en 1972) por las Universidades de Oviedo y Salamanca, fue funcio-

de San Isidoro (ya desaparecido), en el solar en que hoy se levanta la sede del Colegio de Abogados de Oviedo.

nario del Ministerio de Trabajo, interventor en el Instituto Nacional de Previsión desde 1945 hasta su jubilación.

Muy temprano despertó en él el interés por la historia, la arqueología y el arte asturianos en un contexto (el de postguerra española) de desamparo alarmantes. Su dedicación a los estudios histórico-artísticos asturianos y la inoperancia del Museo Arqueológico Provincial le movieron a fundar en 1947 el *Tabularium Artis Asturiensis* (TAA), institución privada para el estudio del arte y la arqueología en Asturias, establecida en Oviedo, y que cuenta con un importante archivo documental y fotográfico y una extensa colección de piezas, algunas de ellas fundamentales y de excepcional valor para la historia regional.³ Entre ellas, destacan la lápida del Cabo de Torres (Gijón), con la inscripción dedicatoria a Augusto por Cneo Calpurnio Pisón (9 o 10 d. de C.), la portada románica del desaparecido templo de San Juan el Real de Oviedo (finales del siglo XII), la monumental cabeza en madera tallada de un *Crucificado* románico atribuida al Maestro de Oviedo (finales del siglo XII) y destacadas piezas arqueológicas y artísticas que abarcan desde la Prehistoria a la Época Moderna. Esta institución fue distinguida con la placa de Alfonso X el Sabio en 1998.

Con esta empresa, a partir de entonces norte de toda su vida e inquietudes, Joaquín Manzanares prosiguió en la mejor tradición del asturianismo decimonónico (el de Ciriaco Miguel Vigil o Julio Somoza) a través del que fue su venerado maestro y amigo Juan Uría Rúa (1891-1979), catedrático de Historia en la Universidad de Oviedo, aunándola con la historiografía del regeneracionismo noventayochista, en la persona del sabio académico don Manuel Gómez-Moreno (al que trató) y de alguno de sus discípulos como Antonio García Bellido, Joaquín María de Navascués o Rafael Láinez Alcalá, y con el científicismo germánico de historiadores como Helmut Schlunk (1906-1982), amigo entrañable con quien llegó a colaborar y publicar el estudio «La iglesia de San Pedro de Teverga» en 1951.

Al conocimiento, aprecio y protección de las manifestaciones artísticas de la etapa de la monarquía asturiana (siglos VIII, IX y X) dedicó una buena

³ Una actualizada y meridiana explicación del TAA, de lo que es, pretende y significa se puede ver en esta misma revista: «El *Tabularium Artis Asturiensis* (1947-2017): setenta años en defensa del patrimonio artístico asturiano», *Anuario de la Sociedad Protectora de la Balesquida*, núm. 3, Oviedo, 2018, págs. 249-271.



Inauguración del Tabularium Artis Astvriensis (Oviedo, 11 de diciembre de 1969). De izquierda a derecha: Luis Antonio *Lele* Azcoitia Argüelles, Nicanor Piñole, José Alvarnales Álvarez, Germán Rodríguez González, Francisco del Río Alonso, Miguel Morales del Tejo, Isabel Uría Maqua, Ignacio Alonso de Nora Gómez (exalcalde de Oviedo), Juan J. García Castañedo, M.^a Dolores Manzanares Argüelles, Mari Paz Argüelles García, M.^a Rosa Manzanares Argüelles, Francisco Manzanares Argüelles, M.^a Concepción Manzanares Argüelles, Luis Piñera Villar (sacerdote) y Luis Merediz (Archivo del TAA).

parte de sus trabajos científicos y desvelos personales. Sus aportaciones en este campo se concretaron en 1954 con la identificación, estudio y propuesta de reconstrucción de las ruinas de Santa María de Bendones (Oviedo), un templo del reinado de Alfonso II el Casto (791-842), y la publicación de dos estudios clásicos: *Arte prerrománico asturiano: síntesis de su arquitectura* (1957 y 1964) y *Las joyas de la Cámara Santa* (1972), así como en abundantes informes y artículos de prensa.

Entre otras distinciones, Joaquín Manzanares ostentó las de académico correspondiente de la Historia (1952), de Bellas Artes de San Fernando (1970) y del Instituto Arqueológico Alemán (1955). Asimismo, fue numera-

rio del Instituto de Estudios Asturianos (1958), honorífico de la Academia de la Llingua Asturiana (1992) y desde 1994, numerario y director honorífico, sucesivamente, de la Academia Asturiana de Heráldica y Genealogía. En fin (y esto toca muy de cerca a los lectores del *Anuario*), fue un miembro comprometido de la Sociedad Protectora de la Balesquida y colaborador ocasional de su álbum de fiestas.

Aunque en 1954 fue nombrado director del Museo Arqueológico Provincial de Asturias, se estorbó su promoción y nunca pudo tomar posesión del cargo. Este contratiempo le apartó de la carrera administrativa oficial y determinó su actividad independiente ulterior en el terreno del estudio y defensa del patrimonio histórico-artístico asturiano desde el *Tabvlarivm Artis Astvriensis*, su fundación y tribuna. Pese a ese contratiempo y desaire, entre 1952 y 1961, fue secretario de la Comisión Provincial de Monumentos de Asturias y bajo su dirección se editaron sus dos únicos *Boletines* (Oviedo, 1957 y 1960) de la entidad.

Fue por aquel entonces cuando la Cleveland University (Ohio, USA) le brindó la oportunidad de ser profesor de su claustro, propuesta que don Joaquín tomó muy en serio, iniciando de inmediato estudios de lengua inglesa; pero este entusiasmo se vio prontamente enfriado cuando el Instituto Nacional de Previsión le confirmó que no habría posibilidad de excedencia ni de reincorporación a la plaza que ostentaba, motivos que le llevaron a declinar aquella invitación.

Los reconocimientos por la labor científica y coleccionista de Manzanares seguían llegando de los Estados Unidos de Norteamérica y a mediados de la década de mil novecientos sesenta recibió una sustanciosa oferta del Metropolitan Museum of Art de Nueva York por la adquisición de varias piezas singulares de su colección, como el monumento epigráfico dedicado a Augusto, los ajuares litúrgicos visigodos, incensarios altomedievales, crucifijos románicos y alguna más. La propuesta fue rechazada por obvias razones, al tratarse de un contrasentido por contravenir los principios institucionales del *Tabvlarivm Artis Astvriensis* de protección, reunión, custodia, estudio y difusión del patrimonio monumental asturiano.

En febrero de 1980 fue creado Cronista Oficial de Asturias, cargo en el que sucedió a su maestro don Juan Uría (fallecido el año anterior), y que don Joaquín desempeñó hasta su fallecimiento y sin que haya sido renovado



Helmut Schlunk, Juan Uría y Emilio Marcos con Joaquín Manzanares en el Tabularivm Artis Astvriensis el 11 de mayo de 1973, con motivo de la concesión a los dos primeros de la insignia de oro del Tabvlarivm. © Fotografía Ángel Ricardo.

desde entonces. En 1995 fue distinguido por el Principado de Asturias con su medalla de plata y en 1997 recibió el Premio Asturias, otorgado por la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.

El trágico fallecimiento de su hija Maru, María Rosa, en junio de 1975, retrajeron a Manzanares de la constante actividad investigadora y publicista que hasta entonces venía desarrollando, abriendo en su producción una brecha que solo pudo apuntalar (y débilmente) a partir de 1986, año en que volvió a editar y polemizar en la prensa y otros medios contra la Consejería de Cultura del Principado de Asturias por su política desnortada y errática en el campo del fomento, conservación y restauración del patrimonio monumental, una de las mayores preocupaciones que acibararon los años de jubilación de don Joaquín.

Acerca de Manzanares se pueden consultar las siguientes reseñas y semblanzas: en la *Gran Enciclopedia Asturiana* (tomo IX, Gijón, 1970, págs. 225-226) y el *Apéndice* de la misma (tomo XX, Gijón, 1996, págs. 1-2); Francisco Javier

Fernández Conde, «Balance general de la arqueología medieval asturiana», en las *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española. Vol. I. Ponencias* (Oviedo, 1989, págs. 16-17); Enrique Pérez-Campoamor Miraved, «La Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Oviedo: su papel en la consolidación de la arqueología asturiana» (en Gloria Mora y Margarita Díaz-Andreu García [eds.], *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, Málaga, Universidad de Málaga, 1997, págs. 249-258), y el volumen colectivo *In memoriam Joaquín Manzanares Rodríguez-Mir. Amici svi* (Oviedo, Tabularium Artis Astvriensis, MMMIII –2003), una recopilación antológica, con semblanzas y necrologías, seguida de la bibliografía de Joaquín Manzanares que abarca setenta y dos entradas.

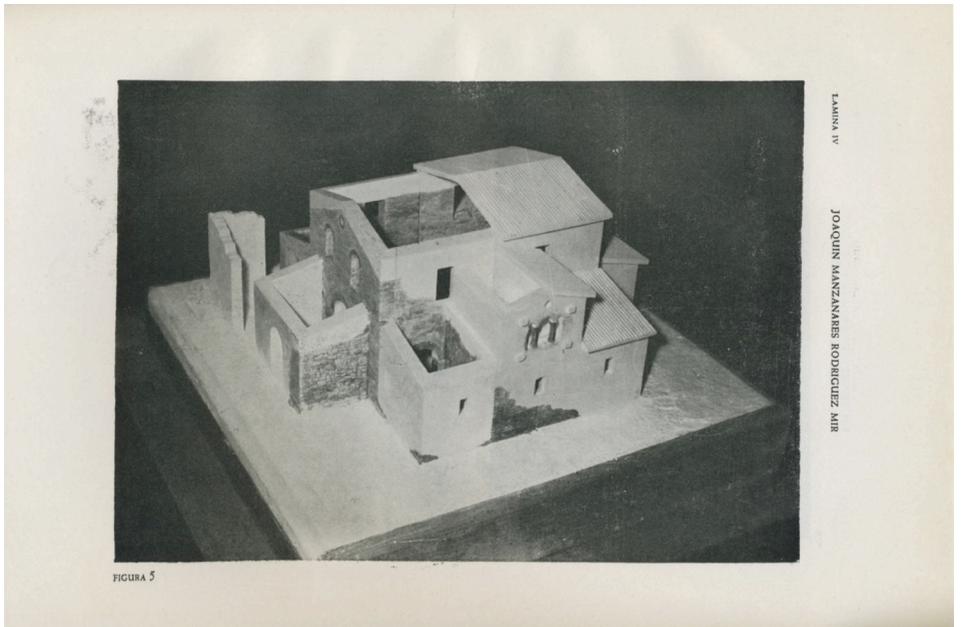
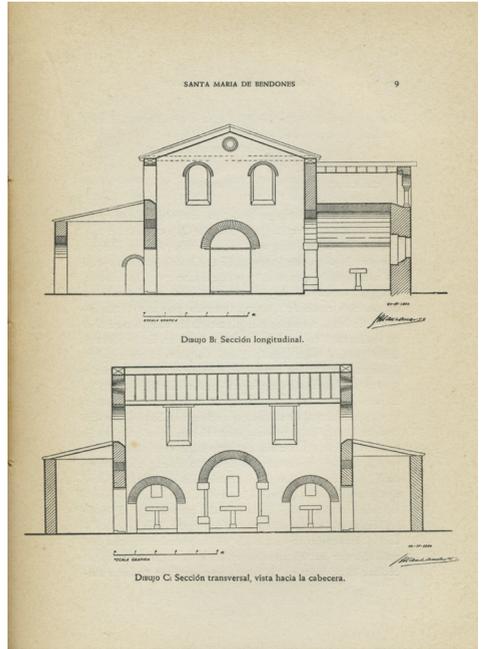
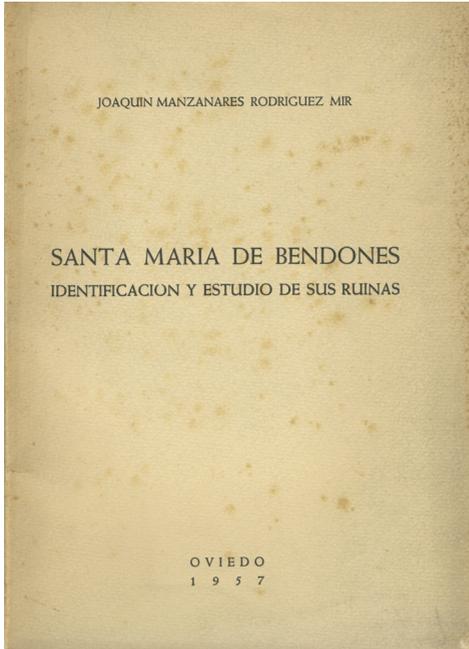
Balance de sus publicaciones

Desde el punto de vista científico y académico son de destacar las siguientes: «La iglesia de San Pedro de Teverga y los comienzos del arte románico en el reino de Asturias y León», publicación hecha con Helmut Schlunk (*Archivo Español de Arte*, número 96, tomo XXIV, Madrid, 1951, páginas 277-305), una aportación reveladora y original sobre los albores del estilo románico en Asturias y León (mediados del siglo XI), y vigente, a pesar de las publicaciones posteriores.

Las dos entregas tituladas *Contribución a la epigrafía asturiana* (Oviedo, TAA, 1952 y 1960) están en la línea de lo iniciado por Ciriaco Miguel Vigil (Oviedo, 1819-1903) en su *Asturias monumental, epigráfica y diplomática* (Oviedo, 1887) y de la mejor tradición del positivismo histórico; a las que hay que añadir el trabajo *Campanas de Asturias* (Oviedo, TAA, 1957), que está en esa misma escuela historiográfica.

Del *Arte prerrománico asturiano: síntesis de su arquitectura* (Oviedo, TAA, 1957 y 2.ª ed., 1964) y *Las joyas de la Cámara Santa, valores permanentes de Oviedo* (Oviedo, TAA, 1972, su memoria de licenciatura) ya he ponderado el valor en cuanto estudio de aproximación y de divulgación científica que representan.

Fama grande, pero también muchos disgustos, le reportó el descubrimiento, identificación y estudio histórico y de reconstrucción de la iglesia



prerrománica de Santa María de Bendones (primer tercio del siglo IX), artículo que publicó en 1954 en el tomo XXVII de la prestigiosa revista *Archivo Español de Arte* que edita en Madrid el Consejo Superior de Investigaciones Científicas («Santa María de Bendones, iglesia prerrománica de Oviedo», págs. 262-264). Publicación que repitió años después en inglés («Santa María de Bendones: an unknown pre-romanesque Church», *Journal of the Society of Architectural Historians*, vol. XVI, núm. 4, Charlottesville, University of Virginia –USA–, 1957, págs. 2-7) y *Santa María de Bendones: identificación y estudio de sus ruinas* (Oviedo, TAA, 1957). Los contratiempos vinieron de la mano del arquitecto Luis Menéndez-Pidal, director de las obras de reedificación, al no atender las apreciaciones del estudio ni la razonada propuesta de reconstrucción de Manzanares. Desde entonces el compromiso beligerante por la conservación y fomento del arte altomedieval asturiano fue firme y tuvo su corolario ideológico *En defensa del prerrománico y del patrimonio monumental de Asturias* (Oviedo, TAA, 1986), escrito que levantó resquemores y sonrojó a más de uno. Y es que, consecuente y de convicciones inquebrantables, la vida de don Joaquín no fue ajena a la polémica y ni estuvo apartada de enfrentamientos con la administración regional asturiana a costa de la protección y fomento del patrimonio artístico y monumental.

El estudio de las antigüedades, en el sentido tradicional del término, y la arqueología clásica y medieval fueron muy del agrado de Manzanares y en estos campos publicó trabajos de referencia en el ámbito asturiano y nacional como, por seguir el orden de aparición, son *Bronces prerrománicos de tipo visigodo en Asturias: jarros y patenas litúrgicos* (1960), *Jarrito litúrgico de El Toradiello de Pandavenes* (1967) o *El Torrexón de San Pedro, en Veranes, basilica paleocristiana con baptisterio (siglo VII), entre Oviedo y Gijón* (1968).

Dentro del arte románico de la Plena Edad Media destacamos los *Relieves románicos del antiguo claustro de la catedral de Oviedo* (1951), *Fragmentos románicos del monasterio de San Vicente de Oviedo* (1952), *El Cristo de Santullano* (1957), *Capitel románico de la Corrada del Obispo* (1960) y *Restos románicos del monasterio benedictino de San Juan de Corias (Cangas del Nancea, Asturias)*, de 1989 y reeditado en 1996.

El trabajo «Don Fortunato de Selgas y Albuérne y su restauración de Santullano de los Prados», prólogo a la reedición que en 1990 se hizo de *La*



Joaquín Manzanares con Julio Llamazares y la guardesa del monasterio de Santa María de Sandoval (León), 29 de junio 2002. Fotografía de Francisco Manzanares (Archivo del TAA).

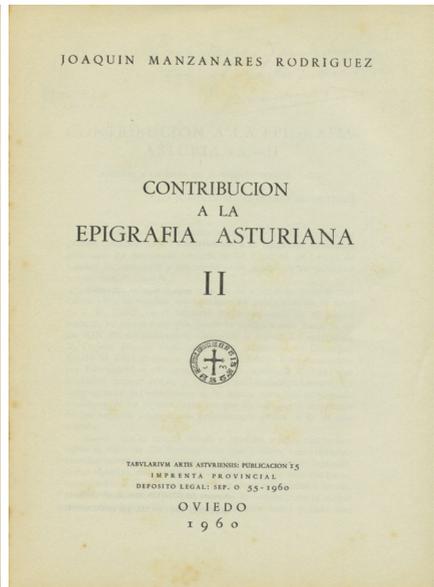
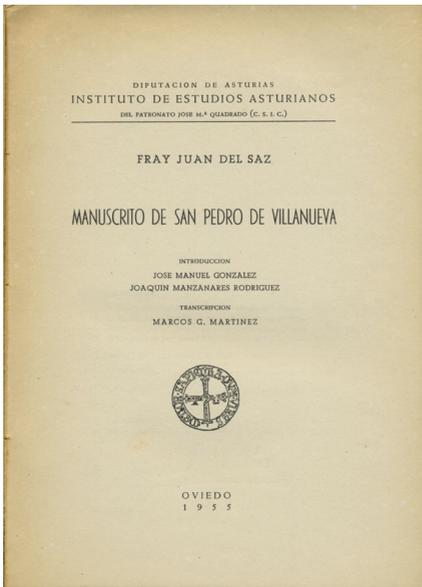
basílica de San Julián de los Prados (Santullano) en Oviedo (Madrid, 1916, págs. VII-XLV) fue de lo último que escribió, y es un emotivo homenaje a aquel prohombre y promotor de la cultura asturiana de comienzos del siglo XX.

A continuación, ofrecemos un índice (no exhaustivo, porque existen muchas publicaciones en sueltos de la prensa regional y manuscritos de trabajos y conferencias) de su producción científica que, junto con el *Tabularium Artis Astvriensis*, son el gran legado de Manzanares a su tierra y al conocimiento y por lo que merece ser recordado.

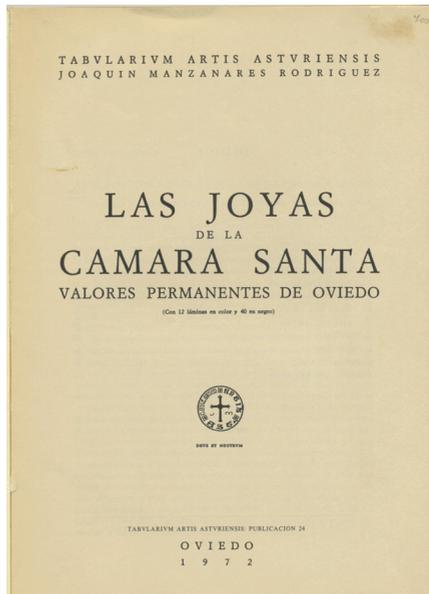
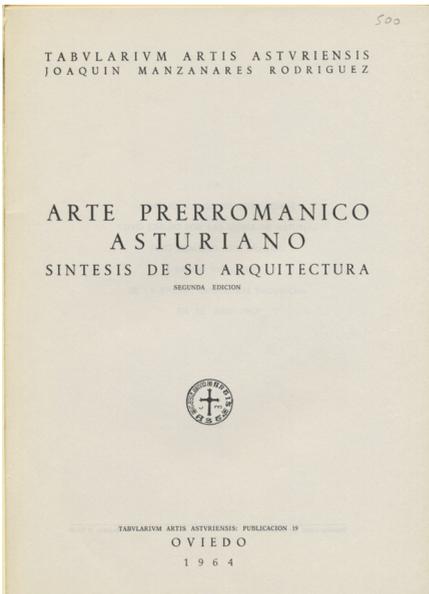
Índice de publicaciones

Se recoge una selección de los títulos aparecidos desde 1951 hasta 1996 en volúmenes aparte; no se traen los sueltos ni los artículos de prensa.

1. *Relieves románicos del antiguo claustro de la catedral de Oviedo*, Oviedo, Tabularivm Artis Astvriensis (TAA), 1951.
2. con Helmut Schlunk, «La iglesia de San Pedro de Teverga y los comienzos del arte románico en el reino de Asturias y León», *Archivo Español de Arte*, núm. 96, tomo XXIV, Madrid, 1951, págs. 277-305.
3. *Contribución a la epigrafía asturiana, I*, Oviedo, TAA, 1952.
4. *Fragmentos románicos del monasterio de San Vicente de Oviedo*, Oviedo, TAA, 1952.
5. «Santa María de Bendones, iglesia prerrománica de Oviedo», *Archivo Español de Arte*, núm. 107, tomo XXVII, Madrid, 1954, págs. 262-264.
6. con José Manuel González y Fernández-Valles, «Introducción: Reseña histórica del monasterio de San Pedro de Villanueva. La iglesia románica del monasterio de San Pedro de Villanueva. El Cuaderno de fray Juan del Saz», y Marcos G. Martínez (transcripción), *Fray Juan del Saz: manuscrito de San Pedro de Villanueva*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1955, págs. VII-XIV, XV-XI y XLI-LI.
7. *La iglesia románica de San Pedro de Villanueva*, Oviedo, TAA, 1955.
8. *La antigua iglesia de Santa María de San Cloyo*, Oviedo, TAA, 1955.
9. «Santa María de Bendones: an unknown pre-romanesque Church», *Journal of the Society of Architectural Historians*, vol. XVI, núm. 4, Charlottesville (Va), University of Virginia (USA), diciembre, 1957, págs. 2-7.
10. *Santa María de Bendones: identificación y estudio de sus ruinas*, Oviedo, TAA, 1957.
11. *El Cristo de Santullano*, Oviedo, TAA, 1957.
12. *Arte prerrománico asturiano: síntesis de su arquitectura*, Oviedo, TAA, 1957 (2.^a ed., Oviedo, TAA, 1964).
13. *Campanas de Asturias, I*, Oviedo, TAA, 1957.
14. «Itinerario monumental de Oviedo», en *Archivum. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, tomo IX, núms. 1 y 2, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1959, págs. 249-360 + 24 láms. y 1 plano (tirada aparte: Oviedo, TAA, 1960).
15. con José Manuel González y Fernández-Valles, *Arracada áurea del Castillo de Berducedo*, Oviedo, TAA, 1960.
16. *Bronces prerrománicos de tipo visigodo en Asturias: jarros y patenas litúrgicos*, Oviedo, TAA, 1960.

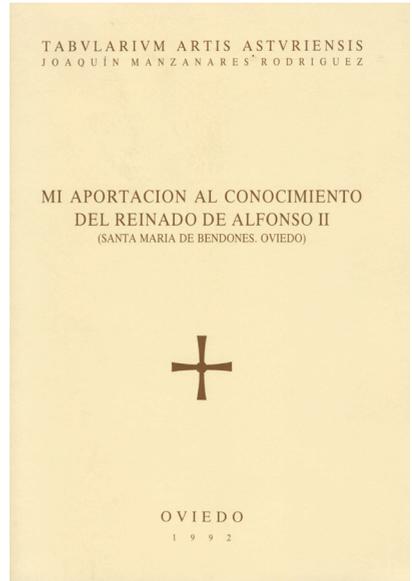


17. *Contribución a la epigrafía asturiana, II*, Oviedo, TAA, 1960.
18. *Vestigios romanos en Villamosén*, Oviedo, TAA, 1960.
19. *Capitel románico de la Corrada del Obispo*, Oviedo, TAA, 1960.
20. *Otro epígrafe romano inédito encontrado en Asturias*, Oviedo, TAA, 1960.
21. *Origen del nombre de Gijón*, Gijón, 1963.
22. *Apuntes sobre la primitiva villa de Mieres*, Mieres, 1964.
23. *Jarrito litúrgico de El Torradiello de Pandavenes*, Oviedo, TAA, 1967.
24. *El Torrexón de San Pedro, en Veranes, basílica paleocristiana con baptisterio (siglo VII), entre Oviedo y Gijón*, Oviedo, TAA, 1968.
25. «El patrimonio artístico de Asturias», en Jaime Truyols Santonja, Juan Uría Ríu y otros, *El libro de Asturias*, Oviedo, Editorial Prensa del Norte, 1970 (4.ª ed. Oviedo, Eds. Naranco, 1980), págs. 235-299.
26. *Las joyas de la Cámara Santa, valores permanentes de Oviedo*, Oviedo, TAA, 1972 (memoria de licenciatura).
27. «Oviedo artístico y monumental», en Emilio Alarcos Llorach y otros, *El libro de Oviedo*, Oviedo, Eds. Naranco, 1974, págs. 117-183 (y Oviedo, TAA, 1974).
28. «En defensa del prerrománico y del patrimonio monumental de Asturias», *Cota cero*, núm. 3, Oviedo, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1986, 12 págs.



29. *Dos aras, una inédita, a los lares viales, en Tuña (Tineo, Asturias)*, Oviedo, TAA, 1986.
30. *Los restos románicos de San Pelayo de Olloniego (Oviedo)*, Oviedo, TAA, 1988.
31. *Lo románico del templo de Santa Olaya de Ques (Piloña, Asturias)*, Oviedo, TAA, 1988.
32. *Restos románicos del monasterio benedictino de San Juan de Corias (Cangas del Nancea, Asturias)*, apéndice a José María G. Azcárate y Felipe López Acevedo, *El monasterio de San Juan Bautista de Courias*, Cangas del Narcea (Asturias), 1989, págs. 99-123 (y Oviedo, TAA, 1996).
33. *San Mateo '88 Oviedo. Pregón de fiestas*, Oviedo, Sociedad Ovetense de Festejos, 1990 (reeditado en *Crónica monumental asturiana. Tabularivm I*, Oviedo, TAA, 1996, págs. 289-294).
34. «Don Fortunato de Selgas y Albuerne y su restauración de Santullano de los Prados», prólogo a Fortunato de Selgas, *La basílica de San Julián de los Prados (Santullano) en Oviedo*, Oviedo, Alvízoros Libros, 1990 (reed. de la de Madrid, 1916), págs. VII-XLV.
35. *Mi aportación al conocimiento del reinado de Alfonso II (Santa María de Bendones, Oviedo)*, Oviedo, TAA, 1992 (texto de una conferencia pronunciada en el salón de actos del Real Instituto de Estudios Asturianos en Oviedo, el 13 de febrero de 1992, y tirada aparte de *Oviedo en el recuerdo*, Oviedo, RIDEA, 1992).

36. «La plaza de la Catedral: prestigio de Oviedo y de nuestro primer templo», en *La Balesquida. Fiestas 1992*, Oviedo, Sociedad Protectora de la Balesquida, 1992, págs. [17-31] (hay tirada aparte: Oviedo, TAA, 1992; reeditado en *Crónica monumental asturiana. Tabvlarivm I*, Oviedo, TAA, 1996, págs. 295-308).
37. *Crónica monumental asturiana. Tabvlarivm I* (miscelánea de diecisiete escritos. entre artículos, informes y discursos, inéditos u originalmente editados en obras colectivas, sueltos o de manera dispersa. Contiene: «Evocación subjetivamente apasionada de don Juan Uría Ríu», págs. 19-27; «El escudo de Asturias», págs. 29-36; «La Piedrona de Rumiera», págs. 37-39; «Dos aras, una inédita, a los *lares viales* en Tuña (Tineo-Asturias)», págs. 41-48; «Santitomé de Priandi (Nava) y su *ventanina* mozarabe», págs. 49-60; «Restos románicos del monasterio benedictino de San Juan de Courias (Cangas del Narcea)», págs. 61-95; «La Virgen de Máñores (Tineo)», págs. 97-101; «El templo de San Félix de El Pino (Aller), joya del arte barroco en Asturias», págs. 103-132; «El templo parroquial de San Martín de Luiña (Cudillero)», págs. 133-180; «El templo parroquial de Santa María, de Soto de Luiña, uno de los más notables conjuntos barrocos de Asturias», págs. 181-265; «Capilla de San Antonio de Padua en Soto de Agues (Sobrescobio)», págs. 267-276; «Propuesta de parque municipal de Naranco. Conserve-mos dignamente los Monumentos del Naranco», págs. 277-283; «Intervención del Cronista de Asturias» (en la mesa redonda *Los entes autonómicos ante la defensa del Patrimonio Artístico*, Soria, 5 al 7 de diciembre de 1980), págs. 285-288; «Pregón de San Mateo 1988», págs. 289-294; «La plaza de la Catedral, prestigio de Oviedo y de nuestro primer templo», págs. 295-308; «Muñequitas y monigotes ¡no! Dos casos que no deben repetirse», págs. 309-318; «Alocución leída en el Panteón Real de Sta. María del Rey Casto ante el Príncipe de Asturias por el Cronista Oficial el día 17 de octubre de 1991», págs. 319-325; y «Semblanza de Joaquín Manzanares en febrero de 1980,» por Juan Blas Uría Ríos, págs. 326-327), Oviedo, TAA, MDCCCCLXXXVI [1996], 327 págs.



ESTUDIO DE DANZA

ACADEMIA

Bridán



C/ Jerónimo Ibrán, 6 • 33001 Oviedo • 985 28 24 82



Especialidad

- Carnes de ternera de Ávila
- Calamares frescos fritos y en su tinta
- Cebollas rellenas

Menú del día

***Menú especial
fin de semana***

Plaza del Riego, 10
Teléfono 985 22 14 12

La Masera de Vetusta

Casa fundada en 1985

PAN ARTESANO • BOLLERÍA • CONFITERÍA

Plaza de la Constitución, 11
985 21 37 12 • 33009 OVIEDO
vetuspan@gmail.com



C/ Río Sella, 16 - 33010 OVIEDO
985 28 86 32

C/ González Besada, 28 - 33007 OVIEDO
985 23 31 17

C/ Campomanes, 14 - 33008 OVIEDO
985 22 62 28

casalupe@casalupe.es

BOLLOS PREÑADOS - MAGDALENAS

- Empanadas • Pan integral • Pan con pasas y nueces • Pan de molde
- Pan de centeno • Pan de maíz • Pan de payes • Pan de frutas
- Pan gallego • Bollería surtida • Pastelería general • Pan rallado



be balia

distribución de bebidas y alimentación

*Feliz
Martes del Bollu*

T. 985 733 700
F. 985 733 500
www.bebalia.es
info@bebalia.es

Polígono SIA Copper
Calle G
Parcela L21
33420, Lugones, Asturias



*Desde siempre en el
corazón de Oviedo*

C/ San Juan Nº6. 33003 Oviedo
Telfs. 985 22 08 40. 985 22 02 07

info@hotelovetense.com

Alberto Marcos Vallaura
(1944-2022)

La mañana del pasado lunes, 6 de junio, nos sobrecogió la noticia de la muerte de Alberto Marcos Vallaura (Cayés, Llanera, 1944-Oviedo, 2022). Para muchas personas este nombre quizás no les diga nada, pero para sacarlos de dudas solo bastaría decir que fue uno de los científicos asturianos más destacados de los últimos tiempos, catedrático de Geodinámica en la Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad de Oviedo y el primer rector elegido democráticamente, bajo cuyo mandato (1983-1988) se implantó la Ley de Reforma Universitaria (LRU) y se redactaron sus Estatutos.¹ Además, su sincero amor por Asturias le hacen merecedor de este sencillo recuerdo que completamos con un texto suyo inédito (aunque no desconocido). Se trata de su última lección, dictada en la Facultad de Geología el 21 de noviembre de 2018, día en que se presentó un volumen extraordinario de la revista Trabajos de Geología (número 36) dedicado a él. Es un texto inteligente, reflexivo, lleno de humor y, como todo lo suyo, bien escrito y mejor argumentado, cuyo interés trasciende el de su disciplina (las ciencias de la Tierra) y hace reflexionar sobre lo vivido, el presente y también lo que fue, es y parece que será la Universidad, el medio en que creció y se desarrolló su vida durante cincuenta y cinco años (casi nada). S. T. L.

La redacción.

¹ Tristemente, dos meses después, el 8 de agosto, falleció Begoña Fernández Moreno, su compañera de siempre. Una contribución al perfil humano y una noticia analítica de su producción y escuela es la que le brindaron sus colegas FRANCISCO JAVIER ÁLVAREZ PULGAR y FERNANDO BASTIDA IBÁÑEZ, «Reseña biográfica de Alberto Marcos Vallaura», *Trabajos de Geología*, 36, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2016, págs. 11-26.



Alberto Marcos, a contraluz (Cedeira, A Coruña, 2014). Fotografía de Pedro Farias Arquer.

Alberto Marcos Vallaura, en la memoria

PEDRO FARIAS ARQUER
Universidad de Oviedo

Creo que, a estas alturas, poco queda por decir de las virtudes de nuestro querido maestro, de modo que trataré de recordar con vosotros alguno de los hitos principales de su dilatada carrera y también, por qué no, algunos de los rasgos de su particular personalidad que los más cercanos a él pudimos compartir.

Efectivamente, Alberto fue un maestro, el mejor profesor que he conocido, yo al menos. Y es que siempre estuvo preocupado por la docencia, por buscar la mejor forma de compartir y transmitir sus conocimientos; la ejercía con ritmo pausado y motivador, a veces sorprendente: clases muy trabajadas, muy reflexionadas, diría yo. «No se trata de contar todo lo que sabes, sino de saber qué debes contar en cada momento, y de buscar la mejor manera de hacerlo», decía.

Siempre recordaré la primera clase de Cartografía, año 1976, cuando lo primero que hizo fue representar una columna estratigráfica compuesta por tres formaciones con los colores de la bandera republicana, o el comienzo de sus clases de tectónica de último curso, cuando, para hacer hincapié en la importancia de la capacidad de observación y de descripción del objeto que se observa, proyectaba la estampa del *Descendimiento de la Cruz* de Alberto Durero. Los alumnos se quedaban desconcertados cuando les instaba a describir lo que veían en el cuadro y, tras un rato, les hacía leer la maravillosa descripción que del grabado hace José Saramago en su *Evangelio según Jesucristo*. Y les decía lo de siempre: «practicad, pues solo la experiencia te convierte en experto, o como dicen en mi pueblo: “cortando *coyones* se aprende a capar”».



Alberto Marcos Vallaure con Enric Ortega Gironés (a la izquierda) y con su colega el profesor Antonio Ribeiro, de la Universidade de Lisboa (San Vitero, Aliste, Zamora; noviembre de 2019). Fotografías de Pedro Farias Arquer.

Lo mismo ocurría en sus clases en el campo. Cuenta Enric Ortega (antiguo discípulo y amigo suyo, quien le enseñó a hacer la paella valenciana en la forma que luego él me enseñaría a mí), recordando una clase práctica en que, enfrentados los alumnos a un farallón en un acantilado les instó a sacar las libretas y dibujar lo que viesan. Los alumnos fijaron la vista en lo que tenían enfrente y, lápiz en mano, observaron la roca con atención. Pronto comenzaron a mirarse entre ellos, sin saber bien qué hacer. Lo único que veían era un panel liso de roca negra, pulido y brillante, acharolado por la lluvia, donde no se apreciaba más que un galimatías de líneas y grietas.

El profesor insistió. Les animó a mirar la roca más de cerca, diciendo socarronamente: «¡Acercaivos: hay que picalo, golelo y mordelo!». Se acercaron al farallón, pero todos los esfuerzos resultaron inútiles: las páginas de sus libretas seguían en blanco.

El profesor les dejó que se devanasen inútilmente los sesos un rato más, hasta que les agrupó de nuevo frente a la roca, sacó su propia libreta y, al mismo tiempo que dibujaba, empezó a señalar con su dedo índice tenues diferencias de tonalidad, trazos que una vez trasladados al papel, empezaron a tomar forma en un esquema lógico. Y poco a poco, de una forma casi mágica, allí donde pocos minutos antes no eran capaces de distinguir nada, fueron apareciendo ante sus ojos, en la roca, los detalles que, trazados por su mano hábil, iban siendo dibujados en el papel. Una vez concluido el ejercicio didáctico, el profesor remachó: «Recordad siempre que los ojos no son capaces de ver nada, aunque lo tengan delante, si el cerebro no está entrenado para distinguirlo».

La Geología fue su gran pasión. Nunca dejó de trabajar, nunca de dar ejemplo de cómo se debe perseverar en la búsqueda de la verdad científica; en su caso, tratando de poner piezas en el eterno puzzle de la reconstrucción de la historia de la Tierra. Haciendo lo que más le gustaba y lo que consideraba imprescindible, esto es, desentrañar parcelas de la historia geológica pisando las rocas en el campo.

Entre la multitud de trabajos científicos que abordó, creo que deben destacarse cinco que constituyeron, en mi opinión, sendas tesis doctorales por su enjundia, por su tamaño y por su complejidad: 1.º su tesis doctoral, conocida como *el hito*, que revolucionó el conocimiento de la geología del occidente de Asturias, la ZAOL, y donde se aplicó por primera vez en España la reconstrucción de la estructura utilizando las relaciones geométricas entre estratificación y foliación tectónica, técnica que le enseñó su colega y gran amigo Antonio Ribeiro. 2.º Los trabajos en la región de Cabo Ortegal (A Coruña), a los que dedicó años hasta conseguir obtener una visión cabal de la estructura, origen y evolución geodinámica de un conjunto de rocas realmente difíciles de estudiar. 3.º La reinterpretación de la estructura del domo de Lugo, trabajo que realizó prácticamente en solitario y que permitió una mejor comprensión del corte geológico y de la evolución geodinámica de la Cordillera Varisca en un sector esencial de sus zonas internas. 4.º Los trabajos realizados desde el sur de Orense hasta la región de Alcañices, en Zamora, y 5.º el nuevo mapa geológico del sinclinal de Truchas, en La Cabrera, que pretendía culminar la realización de un nuevo corte general de la Cadena Varisca desde los complejos de Morais y Bra-

gança (Portugal) hasta el antifirme del Narcea. En ello estaba desde poco después de su jubilación, y ahí queda, inconcluso, esperando que alguien, quizá alguno de nosotros, tenga valor para retomarlo.

Su labor docente e investigadora se vio interrumpida por su acceso al rectorado de esta Universidad. Llegó a rector en 1984, con cuarenta años, un poco de rebote y solo por sentido del deber. Fue el primer rector elegido democráticamente y durante su mandato se redactaron los *Estatutos de la Universidad de Oviedo*, los primeros de una universidad española y que sirvieron de referencia para los de otras muchas. Los que vivimos aquella época estamos en condiciones de afirmar que en cuatro años se pasó de una universidad decimonónica a una universidad moderna. Pero los que le conocimos sabemos que para él, aquel periodo fue más bien un calvario, del que se sentía orgulloso, pero que le supuso un gran esfuerzo y tener que alejarse de la Facultad. Quizás, además, en su fuero interno, pensaba que su labor y la de su equipo no habían sido suficientemente reconocidas, al menos en aquel momento.

El reconocimiento vino más tarde, pero ganado a pulso. Siempre recordaremos sus magníficos discursos y conferencias, pocos, pero esenciales. Como aquélla que impartió en el Congreso Geológico de España celebrado en Oviedo en 2011, mostrando su preocupación por los derroteros que estaba tomando la ciencia y su evaluación, y que conmovió a todo el auditorio.

Y es que Vallaure, como le llamaban sus alumnos, fue un hombre sabio. Sabio por lúcido, sabio por analítico.

Y es precisamente esa sabiduría la que, en mi opinión, le llevaba a rebelarse, de modo que en ocasiones abandonaba su natural circunspección para despacharse a gusto, sin pelos en la lengua y alejándose de lo políticamente correcto. Y lo hacía porque podía, pues era consciente de su carácter incorruptible y de moral intachable.

Era un hombre de personalidad aparentemente contradictoria. Aunque a simple vista pudiera parecer un tipo encerrado en su cáscara y un poco cascarrabias, nada más lejos de la realidad: siempre encontraba la forma de expresar su ideología y su particular manera de ver las cosas, tantas veces acertada, y siempre sabía tender una mano, preguntar por un trabajo, animar a resolver un problema. Fue un hombre entrañable y cercano, solícito

en la ayuda y amigo de sus amigos, es decir, comprensivo con sus defectos y capaz como nadie de reconocer y valorar las virtudes.

Su capacidad analítica, su carácter socarrón de humor astifino y el cariño por sus compañeros y discípulos son en mi opinión los ingredientes de las muchas caricaturas que nos dedicó, en las que se reflejan no solo los rasgos físicos, sino aspectos como la actitud, personalidad y circunstancias vitales. He podido recuperar algunas y todos recordamos algunas otras de las mejores que nos dedicó, hoy deslocalizadas, espero que no desaparecidas.

En atención a alguien que detestaba hablar de sí mismo, no era mi intención almibarar estas líneas cargándolas de alabanzas, pero supongo que no lo he conseguido y que, en todo caso, si estuviese aquí me *escorrería* a gorrazos, dijese lo que dijese. Pero Berti, como solías decir: *E lo que hay...*



María Luisa Arboleya Cimadevilla, Andrés Pérez Estaún (1947-2014), Francisco Javier Álvarez Pulgar y Alberto Marcos Vallaure en la lareira de la Casa da Cerca (Santalla d'Ozcos / Santa Eulalia de Oscos), acogidos a la hospitalidad de doña María de la Concepción Linares Fernández, María da Cerca (1905-2003), hacia 1972 (fotocomposición hecha por el propio Alberto a partir de tres instantáneas).

Ultima lectio

ALBERTO MARCOS VALLAURE (†)

Excmo. Sr. Vicerrector. Dignísimas autoridades académicas. Señoras y señores.

Contando los años en que fui alumno ayudante, me he pasado medio siglo impartiendo docencia por estas aulas. Como nunca tuve demasiada confianza en mí mismo, antes de cada clase necesitaba al menos media hora para añadir algo nuevo, repasar lo que tenía que decir y anotar en una ficha los epígrafes principales de mi lección. Ficha que al final de la clase rompía para no repetirme al año siguiente. Cincuenta años no bastaron para que pudiese superar el pánico escénico; así que deberán disculparme si hoy mi parlamento se ciñe estrictamente a un guion.

Desde el siglo xv estuvo vigente en el Reino de Castilla un precepto jurídico derivado directamente del Derecho Romano, denominado *juicio de permanencia* por el cual un servidor público, al final de su mandato, debía permanecer en el lugar donde había desempeñado su cargo hasta que un tribunal nombrado al efecto dictaminase sobre la honradez y eficacia de sus actos. El proceso podía alargarse varios meses, incluso años. En la época imperial, estos juicios pasaron al Derecho de Indias, de modo que estuvieron también vigentes en Nueva España, Nueva Granada o Perú. Aunque cueste creerlo, los juicios de permanencia estuvieron vigentes en España durante casi cuatro siglos hasta su derogación por las Cortes de Cádiz en 1812.

Aunque no cabe excluir la posibilidad de ciertas componendas, existe numerosa documentación sobre el rigor de estos actos, ya que se sabe de muchos servidores públicos que fueron inhabilitados de por vida para ejercer nuevos cargos o que incluso dieron con sus huesos en la cárcel. Fuera

como fuese, tengo para mí que se trataba de un sistema más eficaz que el actual sistema de aforamiento de altos cargos...

Pues bien, si el acto que nos ocupa equivale de algún modo a mi *juicio de permanencia*, por lo que se ha dicho aquí habría que admitir que he salido bastante bien parado. En particular, porque no hemos tenido oportunidad de escuchar detractores. Demasiado bien parado, ya que, aunque algo de lo dicho se aproxima a la verdad, como verán más adelante, *no es oro todo lo que reluce*. Debo además poner en evidencia algunas omisiones que podrían ser cruciales para mi futuro.

Empezando por éstas, por las omisiones, no se ha dicho que durante dos cursos académicos he sido profesor adjunto interino de *Patología y Propedéutica de Enfermedades Esporádicas* en la Facultad de Veterinaria de León, que por entonces era una dependencia de la Universidad de Oviedo. Les diré en confianza que allí explicaba la *Geología General* del entonces llamado Curso Selectivo, pero eso no viene al caso. No me pregunten cómo era posible compatibilizar este nombramiento con mi cargo de profesor adjunto interino de Geología en la Facultad de Ciencias de la misma Universidad. Pero lo fueron: conservo los documentos acreditativos como oro en paño.

El asunto no es baladí. Piensen ustedes que este nombramiento podría ser crucial para el desempeño futuro de un cargo público en el ámbito de las ciencias de la salud, que de alguna manera habría que justificar. Hay que estar abierto a todo y hoy en día las titulaciones andan muy cotizadas, como bien conocen.

A continuación, expondré por qué *no es oro todo lo que reluce*. Durante toda mi labor investigadora y hablando en términos informáticos, he sido absolutamente fiel a un sistema operativo muy rudimentario que podríamos denominar, por ejemplo, como *Geol 1.1*. Se trata de un sistema operativo muy primitivo basado en el ojo, la mente y algunos, llamémosles *drivers*, tales como mapas, brújula, botas y barro. Lo considero un sistema eficaz, pero debo admitir que es algo lento para los tiempos que corren. Algunos de mis colegas operan ya, por lo menos, con el *Geol 10.14*, del que solo sé que a pesar de operar sin soporte de los elementos que acabo de citar, es muy rápido y eficiente. Y además ya no necesita *drivers*. Pero como mi *RAM* (memoria de acceso aleatorio) va un poco justa, nunca me he atrevido a

cambiar el sistema operativo por miedo a que se me colgase definitivamente la máquina.

En definitiva, este método de trabajo consume mucho tiempo. Si cuentan mis publicaciones y las dividen por el número de años de mi vida productiva, obtendrán una cifra de unos tres artículos por año. ¿Se puede producir tanto con un sistema operativo tan lento? Evidentemente, no. Esto me lleva a admitir que no todas esas publicaciones son buenas. En realidad, las que valen realmente la pena apenas llegarán a la cuarta parte. En conclusión, *no es oro todo lo que reluce*, confiteor.

Pero no voy a hablar solamente de mí, ya que acabaría por perderme por algunas de las de las innumerables *caleyas* de mi vida académica. Así que aprovechando la oportunidad que me brinda estar delante de un micrófono ante una audiencia receptiva, estoy seguro de que me permitirán algunas reflexiones sobre la siempre preocupante situación de la Universidad.

Para empezar, debo decirles que yo tengo una idea un tanto utópica de la Universidad, según la cual su finalidad no es otra que la del sistema educativo en que se inserta, es decir: *formar ciudadanos responsables*. Al estar situada en el escalón más alto de este sistema, creo que para alcanzar este fin la Universidad debe de ser capaz de *crear el conocimiento y transmitirlo*: esto es, los principios que guiaron la fundación de la Universidad Humbolt en Berlín a principios del siglo XIX.

Nuestra *Ley General de Educación* de 1970, cuyo armazón en lo que a la Universidad respecta permanece intacto, no comulga demasiado bien con estos principios y a pesar de las diferentes Leyes de Universidades promulgadas desde entonces, sus nefastos efectos alcanzan en muchos aspectos el día de hoy.

Es cierto que en la década de los 80 algunos utópicos creímos ver algo de luz, pero debían de ser fuegos fatuos. Dado que he tenido que sobrevivir en este contexto, no sé si debería de calificar mis ideas más como arcaicas que como utópicas, pero ya es tarde para cambiar.

Mi nieto mayor, que tiene 15 años, nos dijo hace poco que cuando sea mayor quiere ser *youtuber*. Sí, *youtuber*. No quiere ser bombero, aviador o médico, como aspirábamos nosotros o nuestros hijos de niños. Quiere ser *youtuber*, y estoy convencido de que no será el único.



El compromiso cívico y universitario de Marcos Vallauré quedan patentes en estas dos fotografías obtenidas delante de la casa natal del general Rafael del Riego (Tuña, Tineo) y del mausoleo del arzobispo Fernando de Valdés (fundador de la Universidad de Oviedo) en Salas. Fotografías de Joaquín García-Sansegundo (febrero de 2004 y 17 de diciembre de 2004).

Como la Universidad debe de estar siempre muy atenta a las demandas sociales, acaso sería pertinente iniciar los trámites para poner en marcha un grado de *youtubería*, no vaya a ser que propiciemos la frustración de toda una generación o perdamos el tren del futuro.

Esto de crear una nueva titulación, aun en el caso de que se quedara en la Formación Profesional, se dice muy pronto pero como verán no resulta nada fácil de ejecutar. Piensen que los cursos que habrá que poner en marcha necesitarán profesores, que a su vez precisarán clases sobre métodos para formar



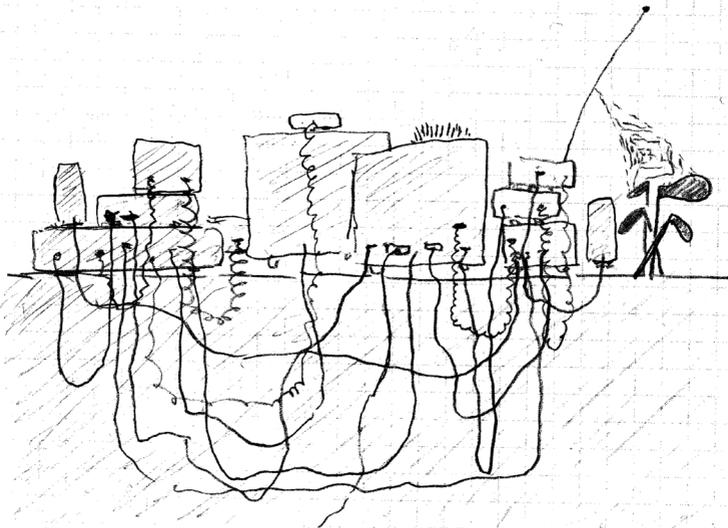
youtubers. Habrá pues que movilizar a pedagogos, didactas y *anecas*.¹ Además, los profesores de estos profesores tienen que ser docentes universitarios y para ser un docente universitario es necesario un doctorado, con lo que tendremos que poner en marcha un programa de doctorado en *youtubería*.

Conseguir que mi nieto llegue a tener un título de Formación Profesional o grado en su especialidad favorita, va a resultar todo un desafío. No se lo tomen a broma, que en estas andamos.

Creo que los responsables de la vida académica deben estar muy atentos a las demandas sociales, pero que deben también mantener intacta su libertad para decir lo que forma parte o no de nuestra misión como Universidad.

Deberíamos ser muy cautos porque frente a una excesiva especialización de los títulos universitarios nos encontramos con situaciones contrarias,

¹ ANECA es la sigla de la Agencia Nacional de Evacuación de la Calidad y Acreditación, dependiente del Ministerio de Universidades (nota de la redacción).



Sus emociones, a menudo, las expresaba mediante dibujos (herramienta necesaria del geólogo), bosquejos a lápiz o boli, de trazo rápido y conciso y apariencia caricaturesca. En este ejemplo representó el frente de la mesa de trabajo de un colega (Francisco Javier Álvarez Pulgar) del que solo se percibe su pelo hirsuto oculto tras los aparatos de computación, monitores, altavoces, una maraña de cables y... unos palos de golf.

es decir, tendentes a la generalización, que proporcionan resultados sorprendentemente buenos. Veamos un ejemplo.

¿Saben ustedes qué título de grado posee uno de los mayores éxitos y aceptación en nuestra Universidad? Pues se trata de un grado generalista: el doble grado de Matemáticas y Física. Razonen conmigo: un graduado de Matemáticas y Física, debe necesariamente acabar su grado sabiendo menos Matemáticas que un graduado en Matemáticas y menos Física que un graduado en Física. Y sin embargo el éxito de los egresados es mayor. Esto es así porque sin duda saben más Física que un graduado en Matemáticas y más Matemáticas que un graduado en Física. Lo presento como un trabalenguas, pero no cabe otra interpretación. El éxito de este grado estriba en proporcionar una formación básica sólida en estas materias, lo que hace a los egresados más versátiles.

Con estos precedentes, ¿deberíamos pensar en volver a formar graduados en Ciencias Naturales? Tenemos los medios, tenemos los profesores y si ponemos suficientemente alto el listón, esto para mí sería irrenunciable, estoy seguro de que tendremos buenos estudiantes. Y más adelante, mejores profesores. Dejo ahí la pregunta.

Si una excesiva especialización de los títulos puede ser contraproducente, no lo es menos una excesiva especialización de la investigación y su impacto sobre la docencia.

Sé muy bien que la especialización es consustancial con el progreso de la ciencia, con la adquisición de un conocimiento cada vez más detallado del mundo. Pero si dividimos cualquier materia buscando tener un conocimiento detallado de la misma en algún momento tendremos que volver a juntarlo todo para poder situarlo en su contexto y entenderlo. Si no se hace así, puede llegar un momento en el que los especialistas no se entiendan entre ellos, con lo que será imposible alcanzar un conocimiento unificado.

En este caso, los profesores de un departamento pueden terminar por parecerse a algunos de los extraños hombres que Gulliver encontró en sus viajes, como, por ejemplo, aquellos que tenían un ojo dirigido hacia arriba y otro hacia dentro. Se trataba de personas tan intensamente concentradas en su tarea individual que no podían hablar entre sí o atender a los discursos de los demás. Vivían en un mundo dominado por la especialización: cada uno centrado en su campo del saber sin tener en cuenta la visión del conjunto. A la pregunta del sentido de su obra o del lugar de ésta en un todo te mirarán desconcertados y responderán que su tema de estudio es específico y que por tanto no abarca cuestiones generales: es concreto, genera datos y es científico, no filosófico.

Si Jonathan Swift hubiera escrito su historia en el siglo actual después de darse una vuelta por muchos departamentos universitarios, estoy seguro que habría colocado un ojo más a aquellos seres. Tres ojos, por tanto. Uno dirigido hacia arriba, hacia la conocida *Casa de Citas de Filadelfia*;² otro

² (Nota de la redacción). Referencia al Science Citation Index (sci), base de datos documental donde se recogen todas las contribuciones que se publican en las revistas de ciencia y tecnología indexadas por Clarivate Analytics (anteriormente, producida por Thomson Reuters) y que tiene su sede central en Filadelfia. Es el índice adoptado internacionalmente

hacia dentro, hacia el propio ombligo; y un tercero hacia el frente, hacia la pantalla del ordenador.

Un departamento universitario tiene que ser algo más que la suma de los elementos que lo constituyen. Debería de ser un ámbito donde estuviera siempre presente el debate tanto sobre cuestiones específicas como generales. En otro caso, lo único que acabarán por tener en común sus miembros es el aparcamiento. Es decir, que necesitaríamos tener un cuarto ojo para mirar a los demás.

Si una especialización científica puede ser contraproducente si se pierde la visión del todo, imaginen ustedes lo que podría suceder al trasladarla a la docencia. Los profesores tenemos una lógica tendencia a trasladar a la docencia nuestros conocimientos, pero si esto no se hace con tino, el contenido de una asignatura puede acabar no teniendo nada que ver con su epígrafe. Y de este modo la Geología puede, por ejemplo, acabar por convertirse en una maría de las ciencias ambientales. ¿O ya lo es?

Una última pincelada al retablo de la Universidad. Es suficiente ojear los diarios de los últimos meses para percibir la situación de desconcierto en que se encuentran nuestras universidades. Ante un escándalo como el planteado por los másteres de cierta universidad española, ¿qué han hecho los responsables de la vida académica de este país? ¿Qué tiene que decir el Ministerio? ¿Qué medidas se han tomado? ¿Se debe su ominoso silencio a que todas las universidades se encuentran en parecidas circunstancias? ¡Ah, claro! El asunto está *sub judice*, se escapa a nuestro control, no hay nada que decir.

En varias comunicaciones a la prensa, el presidente de la CRUE,³ el *lobby* de los rectores de las universidades españolas, todo lo que fue capaz de decir al respecto es que las universidades están siendo acosadas y que lo que nos hace falta es una nueva ley de universidades. O sea, un impecable disparo por elevación; para lo que se dice, mejor sería permanecer callados.

La sociedad necesita saber y debería ser veraz y puntualmente informada por autoridades responsables. En otro caso, son tertulianos las más de las ve-

para medir de un modo simple el impacto de las publicaciones científicas. También es conocido como ISI, ya que en un principio la institución que lo producía era el Instituto para la Información Científica (Institute for Scientific Information). Agradecemos esta aclaración a su colega y amigo Francisco Javier Álvarez Pulgar.

³ Sigla de Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas.

ces mal informados y en no pocos casos malintencionados, los que ocupan su lugar. Y así, son los *indas* y *maruendas* de turno los que se ocupan de poner el ventilador y esparcir bien la..., eso: lo que hay que esparcir.

Pero volvamos a casa. Nuestro departamento atraviesa en estos momentos un periodo de transición. Durante esta década se jubilarán muchos de los profesores que contribuyeron a la consolidación de esta Facultad (o Departamento, a los efectos de estas consideraciones viene a ser lo mismo) en los años 70 y 80. Estos no fueron fáciles y cada mínimo avance en asuntos docentes o de investigación supuso un enorme esfuerzo. Ante la situación de deterioro actual, ¿cuántas veces se han levantado?, ¿cuántas huelgas de profesores o estudiantes hemos tenido en lo que va del siglo XXI? No voy a decir que ponerse en huelga sea una actitud saludable en sí misma, pero en aquellos años no cabía otra opción. Y la mayor parte de ellas no eran precisamente huelgas políticas.

Por ejemplo, ahora todos consideramos normal que un estudiante de geología realice prácticas de campo y que éstas estén incluidas en el programa docente. Sin embargo, hacer que esta idea fuese asumida por juntas de facultad o de gobierno formadas por sesudos catedráticos de otras especialidades no fue una tarea fácil. Y a pesar de todo, acabamos por conseguir no solo que se aceptara, sino que además esta actividad estuviera financiada al cien por cien.

Eso fue posible porque teníamos ideas, estábamos unidos y aspirábamos a alcanzar algunas metas. Había problemas internos, cómo no, pero siempre prevalecieron los intereses generales frente a los particulares. Eso nos permitió avanzar.

Ahora atravesamos una crisis económica solamente comparable a la crisis enquistada que existía en los primeros años de la Facultad, a mediados del siglo pasado. Una crisis que en lo material incide sobre los recursos que se destinan a docencia, investigación y equipamientos, y en lo espiritual produce el desánimo de profesores y estudiantes.

Tendréis que superarla, pero no me parece justo responsabilizar de los males actuales a aquellos que con tanto esfuerzo levantaron esta Facultad. Más bien pronto que tarde, éstos terminarán por jubilarse y desaparecer sin necesidad de que nadie los elimine (en sentido freudiano, claro).

Para seguir adelante necesitaréis prescindir de aquellos ojos que miran hacia lugares inadecuados y recuperar la visión estereoscópica para mi-



Tras una dura jornada de campo, en los momentos finales de la tesis de Alberto Marcos, acompañado de colegas en la *lareira* de la *Casa da Cerca*, con doña María y con el vecino de Santalla don José da Cruz.

rar hacia el futuro. Y hay que hacerlo rápido, porque en palabras del filósofo Jürgen Habermas, «el punto en el que no hay vuelta atrás no se ve hasta que es demasiado tarde».

Volviendo a lo que realmente nos trae aquí, quiero hacer una mención especial a la revista *Trabajos de Geología*, que tiene ya una historia de más de medio siglo y cuyo último número ahora me dedicáis tan generosamente. Que una publicación periódica perviva durante medio siglo en una universidad española y más aún en los tiempos que corren, viene a ser algo así como extenderse a lo largo de una Era en tiempos geológicos.

Yo asistí al nacimiento de la revista el año 1967 en la imprenta Gráficas Summa. Hay dos olores prodigiosos que considero perdidos y temo que serán ya definitivamente irrecuperables: uno el de cierta panadería de Verín, en Galicia, sentido en mi niñez y otro el de la imprenta Gráficas Summa en mi juventud. Este último era mezcla indefinible de papel nuevo, tintas, grasa de máquinas y metal fundido.

La imprenta estaba ubicada por entonces en la actual plaza de Ruiz de la Peña aquí en Oviedo, al lado de Pontón de Vaqueros, antes de sumirse

en el anonimato de algún polígono industrial. Yo acababa de ingresar en la Universidad y oficiaba entonces, entre otras cosas, de intermediario entre el profesor Julivert y la imprenta. En aquellos tiempos un catedrático sin asistente era como un pensil sin flores. Ahora, un catedrático puede considerarse realizado si tiene un ordenador pasable.

En Gráficas Summa conocí al patrón, Monchu, y a su primer oficial, Constante. También al cajista o linotipista, cuyo nombre no recuerdo, pero no he olvidado las pestes que echaba cada vez que había que cambiar una letra en una línea después de las segundas galeradas. Eran un tipo de gente muy particular, con un nivel cultural nada despreciable (siempre andaban entre libros) y con un gran amor por su oficio; además, utilizaban una jerga especial a la que me costó un poco habituarme.

En aquellos tiempos los procedimientos de impresión no eran muy diferentes a los utilizados por Gutemberg en el siglo xv. El cajista componía cada página línea a línea en la linotipia. Venían luego las correcciones (que se hacían del mismo modo) y por último se componía una plancha metálica del tamaño de un pliego conteniendo varias páginas en un orden preciso, que pasaba ya a la impresora.

Era un mundo ilustrado tan especial que en él no había logrado penetrar el sistema métrico decimal. Allí mandaban el pliego, sus dobleces (el folio, el cuarto, el octavo...) y el *cíbero*. Nada de centímetros o milímetros: los tipógrafos contaban en cíberos (o picas) y puntos. Estas medidas no derivan del sistema métrico ya que en este caso resultaría inconcebible que un cíbero equivalga a 4,5126 mm y además se divida en 12 puntos: son mucho más viejas. Sepultada en algún lugar de mi despacho debe de andar todavía la regla dividida en cíberos y milímetros que me proporcionó Constante para que pudiera entenderlos.

Supongo que los más jóvenes pensarán que he perdido la cabeza. Pero solamente han transcurrido cincuenta años. Si hojean las páginas de los primeros números de la revista, percibirán la especial impresión tipográfica en el ligero desajuste de las letras que componen las palabras y líneas.

Después fui editor de *Trabajos de Geología* durante muchos años, no por mi especial valía, sino seguramente porque era uno de los pocos que creía en su utilidad. A pesar de los esfuerzos de su actual editor, Josep Poblet, debo reconocer que me cuesta pensar en el futuro de la revista con optimismo...

Termino definitivamente agradeciendo a los autores que han contribuido con sus artículos a este volumen, a sus promotores y al editor su esfuerzo para conformarlo. A todos los presentes por su generosidad con mi persona y su paciencia al escucharme tan atentamente. Y en especial, agradezco el apoyo de mi familia más próxima, que tantos años me ha soportado.

Muchas gracias.

Oviedo, 21 de noviembre de 2018



Ana Flores



Servicio
Interflora

**OS DESEAMOS
¡FELICES FIESTAS!**

C/ Gonzalez Besada nº 23 Bajo
Teléfonos: 98 525 10 34 / 628 49 38 88

Web: www.floresana.es





LA CAVA DE
FLORO
RESTAURANTE / BAR

Restaurante moderno y acogedor

Espacio donde compartir buenos momentos en torno a los platos más tradicionales de nuestra gastronomía o dejarte sorprender y descubrir nuevas tendencias

C/Fermín Canella, 15 • Oviedo • 985 27 35 92
www.facebook.com/LaCavadeFloroOviedo/

NUESTRA GALERÍA



Israel Sastre García, *Martes de Campo*, 2023

Campos de algodón y de color

LUIS FEÁS COSTILLA

Incrementa con su generosidad la colección de la Sociedad Protectora de la Balesquida una obra de la pintora Consuelo Vallina que, además de ser veterana en la abstracción es pionera en el uso de técnicas y materiales asociados a lo femenino, pues fue una de esas *nuevas alfayatas* que hicieron de la aguja y el hilo el útil de su quehacer creativo hace cuarenta años.

Nacida en Ribadesella (Asturias) el 26 de diciembre de 1941 y formada en la Escuela de Artes de Oviedo, comenzó pintando sobre lienzo y en 1978 hizo su primera exposición individual en la galería Tassili de Oviedo. Pero a principios de los años ochenta descubrió otro tipo de soportes que, durante un cuarto de siglo, hasta 2006, se convirtieron en su quehacer habitual, como acaba de mostrar una exitosa exposición en la Plaza de Trascorrales de Oviedo (15-27 de febrero de 2023), de la que he sido comisario.

Durante ese tiempo, el central de su trayectoria, Vallina se caracterizó por otorgar a sus composiciones abstractas un fuerte condicionante técnico que acercaba su obra a la manufactura, a la condensación matérica, en plano o con volumen. Desde sus iniciales ensayos expuestos en el Museo de Bellas Artes de Asturias a sus extraordinarios tapices presentados en 1988 en la VI Trienal Internacional del Tapiz Ciudad de Lodz (Polonia), que, por las propias inquietudes de la artista y su afán de investigación, eran casi pinturas o en ocasiones adquirirían un aspecto casi escultórico o tridimensional.

En su obra no importa tanto lo que se dice como la forma en que se dice y, si a lo largo de los años fue decantándose definitivamente hacia lo pictórico, siempre lo hizo con una dicción muy particular. Durante un tiempo la

pintura formaba una unidad con el soporte rugoso de la fibra de algodón, que teñía con llamativos pigmentos violetas, granates, naranjas, ocre o amarillos con los que estructuraba campos de color sobre los que trabajar.

En aquella época hacía una pintura de luces sin sombras, protagonizada por tonos intensos impregnados sobre algodón teñido que la volvían perfectamente reconocible, dentro de una abstracción lírica y sensible. Al principio, los colores quedaban simplemente expuestos, sin más, pero posteriormente la artista empezó a entretejer sobre ellos signos enigmáticos que eran como recuerdos del África popular, traídos a colación por una artista curiosa, viajera, que hunde sus raíces en Asturias, pero expande sus ramas a todo el mundo.

Y como en la vida todo son ciclos, de un tiempo a esta parte ha redescubierto el placer de pintar, no sólo de impregnar el pigmento sino de manchar, extender, opacar y velar sobre el lienzo como lo hacía en sus orígenes. Digamos que la curtida pintora ovetense se ha soltado y ha recuperado la alegría del lienzo en blanco, la construcción paulatina, la superposición de capas de pintura, la sensación de crear desde la nada.

No olvida por ello lo que son sus credenciales, el uso del collage, los papeles pintados, la estructuración rítmica de innegables connotaciones étnicas y tribales, los colores vivos de enorme vitalidad, siempre dentro de una militante filiación abstracta que se manifiesta también en sus flamantes cerámicas, de tonos muy difíciles de conseguir y una interesante veracidad telúrica, casi primitiva, en cuencos que recogen todas sus particularidades formales.

También hay que resaltar que es experta en grabado y que fue profesora en la Escuela Internacional Gráfica de Venecia, donde impartió varios cursos de verano sobre fabricación y tratamiento artístico del papel. Asimismo, fue profesora de cursos de grabado y pintura en el Taller Aperto de Venecia y en la Universidad Popular de Avilés.

Con exposiciones en Oviedo, Gijón, Avilés, Madrid, Venecia, Roma, Washington o Florida, a la artista asturiana siempre le ha gustado moverse en la frontera, en el borde, en el estrecho territorio que separa lo artesanal de lo creativo, lo que siempre se ha considerado artístico de lo que parece más bien decorativo o reservado al ámbito de lo femenino, pues es ahí, en el dobladillo, donde encuentra la tela con la que urde su trabajo, el tejido

de ideas del que entresaca su obra, el hilo fino del que tirando extrae un ovillo impoluto.

Sus más recientes exposiciones individuales han ido marcando las etapas de un viaje que, por ahora, alcanza su invierno dorado en el Museo Arqueológico de Asturias. No es una estación de llegada. Su espíritu todavía se debate entre el resplandor de la nieve y la melancolía de la música clásica, ya que la suya es una sinfonía inacabada que aún ha de dar estupendas notas.

La contracubierta y el colofón del ANUARIO los ocupa una obra de Israel Sastre (Oviedo, 1974) que, aunque no se considera artista y huye de los preceptos del arte culto, ha sido capaz de montar iniciativas tan divertidas como La Alcayata o transformar las cinco plantas del número 11 de la oventense calle de San Antonio, en el que vivía, en el Museo de las Feas Artes de Oviedo, ahora reconvertido en una galería de arte tan poco convencional como Deciversa.

El bodegón con que nos agasaja es una comida de Martes de Campo con el mantel a cuadros, su correspondiente bollo *preñao* y sus botellas de vino, hecha con la alegría que corresponde a alguien que a pesar de que no cree en lo que hace e ironiza sobre todo lo que tenga que ver con el arte serio sabe que hay que disfrutar hasta el último minuto y no dejarse llevar por la desesperanza, y que pintar y colorear y dibujar puede ser la mejor manera de pasar el día, celebrar la fiesta y ponerse el mundo por montera.



Tlf.: 985 23 53 97
C/ Independencia, 3 Oviedo

Anunciantes

	PÁGINA		PÁGINA
Abeto, marcos y molduras	29	El 5.º	223
Academia Línea	192	El Antiguo Iriarte	190
Administración de Loterías n.º 20	30	El Llar, animación y eventos	10
Administraciones Geda	solapa	El Llar de la Catedral, restaurante	82
Albiñana, sombrerería	164	El Ovetense, sidrería-hotel	226
Alquileres ABC	29	Flores Ana	247
Arévalo, galería musical	30	Floristerías Ana Rodríguez	81
Arrieta, carnicería	44	Floristería Ca'Flor	81
Asador de Aranda	28	Hotel Carreño	83
Autocares Epifanio	107	Iluminaciones Principado	204
Ayudartis, Ayuda a domicilio	191	Joyería y platería Santirso	165
Baidán, estudio de danza	223	La Cava de Floro	248
Bango-Siete Plazas	107	La Masera de Vetusta	224
Bar Madrid	164	La Paloma	254
Bar Tienda de Mari Luz	10	La Taberna de la Catedral	82
Bebalia	225	Les Zapatillos del Fontán	202
Bernardo, moda	192	Mercado El Fontán	41
Bigoles, abogados	58	Mijares, abogados	203
Borsalino	192	Nalón, bar-restaurante	43
Café bar Ego	166	OVIEDO, origen	
Cafetería Jumbo	108	del Camino	56-57
Caja Rural de Asturias	solapa	Panadería Santumedé	105
Camilo de Blas	163	Papelería Sotres-Lanza	106
Carlos Casaprima, relojería	81	Pastelería Asturias	189
Casa Riesgo, muebles	164	Praga	192
Clínica Villarreal	108	Rialto, confitería	84
Computer System	106	Santirso, platería y azabache	42
Diego Verdú Monerri	204	Valentín, electrodomésticos	43
Disceas	201	Viajes Minotours	202
Droguería Polledo	166	Viena	192



ESTE OCTAVO VOLUMEN DEL
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESGUIDA
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL MIÉRCOLES, 26 DE ABRIL,
FESTIVIDAD DE SAN ISIDORO DE SEVILLA, DOCTOR DE LA IGLESIA
Y PATRONO DE LAS HUMANIDADES, EN LA CUENTA ATRÁS
DEL MARTES DE CAMPO, FESTIVIDAD QUE
CONFIAMOS DISFRUTAR EN PAZ Y CON SALUD,
EL 30 DE MAYO DEL CORRIENTE

OVETO, A. D. MMXXIII

*La memoria puede compararse a un espejo que unas veces
es cóncavo y otras convexo, pero solo cuando es plano
puede reflejar la verdad sin deformarla.*

(Alvar González-Palacios, *Solo ombre / Sólo sombras*, 2017/2022).